**INFORME FINAL**

**Consultoría:** **Marco de referencia para el abordaje de la población LGTBI en la producción y divulgación de las estadísticas oficiales**

**Equipo de investigación:**

**Marco Vinicio Fournier Facio**

**Mar Fournier Pereira**

Diciembre, 2018

Tabla de contenidos

[Índice de cuadros 4](#_Toc531968473)

[Índice de imágenes 4](#_Toc531968474)

[Acrónimos 5](#_Toc531968475)

[1. Introducción 6](#_Toc531968476)

[2. Glosario y enfoques 9](#_Toc531968477)

[2.1. Glosario 9](#_Toc531968478)

[2.2. Enfoques 14](#_Toc531968479)

[3. Objetivos 15](#_Toc531968480)

[4. Metodología 16](#_Toc531968481)

[5. Marco normativo internacional 21](#_Toc531968482)

[6. Marco de referencia: 25](#_Toc531968483)

[6.1. Estado de la cuestión 26](#_Toc531968484)

[6.1.1. ¿Qué medir y cómo medirlo? 26](#_Toc531968485)

[6.1.2. ¿Qué se ha hecho y cómo se ha hecho? 29](#_Toc531968486)

[6.2. Criterio de organizaciones LGBTI 47](#_Toc531968487)

[6.3. Criterio de instituciones públicas consultadas 49](#_Toc531968488)

[6.4. Propuesta inicial de preguntas y validación con las poblaciones: 51](#_Toc531968489)

[6.4.1. Orientación sexual 51](#_Toc531968490)

[6.4.2. Identidad de género 54](#_Toc531968491)

[6.4.3. Intersexualidad 57](#_Toc531968492)

[6.4.4. Otras valoraciones 58](#_Toc531968493)

[7. Recomendaciones 60](#_Toc531968494)

[7.1 ¿Incluir o no incluir? 61](#_Toc531968495)

[7.2. ¿Qué medir? 63](#_Toc531968496)

[7.2.1. Identidad de género 63](#_Toc531968497)

[7.2.2. Intersexualidad 65](#_Toc531968498)

[7.2.3. Orientación sexual 65](#_Toc531968499)

[7.3. ¿Cómo medir? 66](#_Toc531968500)

[7.3.1. Preguntas 67](#_Toc531968501)

[7.3.2. ¿Dónde ubicar las preguntas? 74](#_Toc531968502)

[7.3.3. Instrumentos 74](#_Toc531968503)

[7.4. Otras buenas prácticas 75](#_Toc531968504)

[7.4.1. Tamaño de la muestra 75](#_Toc531968505)

[7.4.3. Estrategia de Comunicación con varios públicos. 76](#_Toc531968506)

[7.5.1. Entrenamiento del equipo encuestador: 77](#_Toc531968507)

[8. Dificultades y riesgos 78](#_Toc531968508)

[8.1. Incomprensión de los términos 78](#_Toc531968509)

[8.2. Rechazo y resistencia 78](#_Toc531968510)

[8.2. Seguridad de los datos 79](#_Toc531968511)

[8.3. Subrepresentación 80](#_Toc531968512)

[8.4. Errores de medición 81](#_Toc531968513)

[9. Conclusiones 82](#_Toc531968514)

[ANEXOS 85](#_Toc531968515)

Índice de cuadros

Cuadro 1. Organizaciones consultadas……………………………………………………………………………………… 17

Cuadro 2. Propuesta original ……………………………………………………………………………………………………. 20

Cuadro 3. Consulta realizadas………………………………………………………………………………………………….. 20

Cuadro 4. Normativa nacional e internacional………………………………………………………………………….. 22

Cuadro 5. Resultados ENDOSIG 2017, identidad de género ……………………………………………………… 43

Cuadro 6. Uso recomendado según dimensiones de orientación sexual …………………………………… 51

Cuadro 7. Recomendaciones…………………………………………………………………………………………………….. 82

Índice de imágenes

Imagen 1. Comparación de estudios…………………………………………………………………………………… 28

Imagen 2. Preguntas Survey of Safety in Public and Private Spaces ……………………………………. 32

Imagen 3. Preguntas Sexual Orientation Information Questionary National ………………………. 36

Imagen 4. Preguntas New Zeland National Survey ………………………………………………………………37

Imagen 5. Preguntas Annual Population Survey …………………………………………………………………. 38

Imagen 6. Preguntas CASEN 2017 ………………………………………………………………………………………… 40

Imagen 7. Pregunta ENADIS 2017………………………………………………………………………………………….41

Imagen 8. Tarjeta ENADIS 2017 …………………………………………………………………………………………… 41

Imagen 9. Ruta crítica ............................................................................................................... 61

Imagen 10. Fragmento de boleta censal Costa Rica ................................................................. 64

Acrónimos

LGTBI: lesbiana, gay, issexual, trans e intersex

SEN: Sistema Estadístico Nacional

INEGI: Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México

INDEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos, Argentina

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe

ENAHO: Encuesta Nacional de Hogares, Costa Rica

ENCON: Encuesta Nacional de Convivencia, Costa Rica

ENCOL: Encuesta Nacional de Convivencia en Colegios, Costa Rica

INAMU: Instituto Nacional de las Mujeres

INEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos

UNFPA: Fondo de Población de las Naciones Unidas

ICODER: Instituto Costarricense del Deporte y la Recreación

ICT: Instituto Costarricense de Turismo

INDER: Instituto de Desarrollo Rural

IMAS: Instituo Mixto de Ayuda Social

MOPT: Ministerio de Obras Públicas y Transportes

INCOPESCA: Instituto Costarricense de Pesca y Acuicultura

JAPDEVA: Junta de Administración Protuaria y de Desarrollo Económico de la Vertiente Atlántica

ENIC: Encuesta Nacional de Identidades y Convivencia, Costa Rica

ENCON: Encuesta Nacional de Convivencia, Costa Rica

ENCOL: Encuesta Nacional de Convivencia en Colegios, Costa Rica

CASEN: Caracterización Socieconómica, Chile

ENADIS: Encuesta Nacional de Discriminación, México

ENVJ: Encuesta Nacional de Valores en la Juventud

ENDOSIG: Encuesta sobre Discriminación por motivos de Orientación Sexual e Identidad de Género

# 1. Introducción

La Declaración Universal de los Derechos Humanos, comienza su preámbulo afirmando que “la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana[[1]](#footnote-1)”. El compromiso con la defensa de los derechos humanos implica para los Estados el reto de lograr erradicar las barreras institucionales y sociales que producen las desigualdades entre los diferentes grupos de la población.

En esta línea, la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible tienen como premisa máxima “no dejar a nadie atrás”, como una forma de reconocer que históricamente ha habido poblaciones marginadas y olvidadas del desarrollo y de la justicia social. Se puede afirmar que la población LGBTI (lesbiana, gay, bisexual, trans e intersex) ha sido dejada atrás, principalmente debido a la persistencia de prejuicios, discriminación, exclusión e invisibilización.

El patriarcado, como sistema de poder, organiza las sociedades alrededor de la dominación de lo masculino sobre lo femenino. Como efecto de esto, inscribe una visión unívoca de lo que debe ser un hombre y una mujer, lo que se traduce en roles, expectativas y mandatos sociales. Se ha denominado *heteronormatividad* al sesgo cultural a favor de las relaciones heterosexuales, las cuales son consideradas “normales, naturales e ideales” y son preferidas por sobre relaciones del mismo sexo o del mismo género. Esto produce normas sociales que presionan a los individuos a actuar conforme a patrones heterosexuales dominantes e imperantes[[2]](#footnote-2). Asimismo, se ha nombrado como cisnormatividad a la expectativa de que todas las personas son cisgénero, es decir “que aquellas personas a las que se les asignó masculino al nacer siempre crecen para ser hombres y aquellas a las que se les asignó femenino al nacer siempre crecen para ser mujeres[[3]](#footnote-3).

La imposición de estas normatividades genera desigualdades, discriminación, violencia y condiciones adversas para las personas que no cumplen con los parámetros dictados. Como producto de éstas, las poblaciones LGBTI[[4]](#footnote-4) han sufrido históricamente el rechazo, la segregación y la opresión en nuestras sociedades. La discriminación por orientación sexual o identidad de género han llevado a la persecución, criminalización o incluso a crímenes de odio hacia estas poblaciones, que ven lesionados sus derechos cotidianamente.

Esta es una realidad que las poblaciones LGBTI conocen, y que las organizaciones han intentado documentar y visibilizar. Sin embargo, uno de los efectos de la heteronormatividad y la cisnormatividad ha sido la invisibilización de estas poblaciones. En Costa Rica, como en la mayoría de países alrededor del mundo, esto se ha traducido en la ausencia de datos oficiales acerca de la situación que viven las personas LGBTI en nuestro país.

Sin embargo, como señaló Fernanda Stang en el seminario “Aspectos conceptuales de los censos de población y vivienda: desafíos para la definición de contenidos incluyentes en la ronda 2020”, “desde hace un tiempo ya, se ha ido instalando en estos campos la necesidad, e incluso obligatoriedad, de analizar la información producida en estos espacios desde una perspectiva de género, al menos a nivel declarativo”[[5]](#footnote-5).

El feminismo ha acogido la consigna “lo que no se nombra, no existe”, para destacar la necesidad de visibilizar a las mujeres en el lenguaje, en las estadísticas, y en todos los ámbitos de la vida, como un paso fundamental en la lucha por la erradicación de la violencia contra las mujeres. De igual forma, es necesario reconocer que la invisibilización de las poblaciones LGBTI constituye una forma de discriminación, y comenzar a trabajar para generar las estadísticas que respalden con datos las situaciones que las organizaciones denuncian[[6]](#footnote-6).

En los últimos años, en Costa Rica se han logrado importantes avances en el reconocimiento de derechos para las personas LGBTI. La lucha sostenida de organizaciones sociales y activistas por los derechos humanos ha conseguido impulsar un cambio cultural y estructural hacia una sociedad más justa, inclusiva y respetuosa.

A nivel estatal, en línea con la Política del Poder Ejecutivo para erradicar de sus instituciones la discriminación hacia la población LGBTI (N° 38999 del 2015), distintas instituciones han adoptado políticas inclusivas que buscan eliminar las barreras de acceso que durante años han creado desigualdades para la población LGBTI.

Uno de los objetivos fundamentales del plan de gobierno del Presidente Alvarado Quesada en relación con la población LGBTI implica la recolección de datos por parte del Instituto Nacional de Estadística y Censo para poder alimentar políticas públicas específicas de acuerdo con las distintas necesidades particulares, entendiendo que la obligación estatal de prevención de violaciones a los derechos requiere visibilizar a las poblaciones históricamente vulnerabilizadas en los datos que recolecta.

Los datos nunca deben pensarse como un requisito para la garantía de los derechos. Como señala Stang, “podría preguntarse, con toda lógica, si para combatir este tipo de desigualdades e injusticias se necesita ‘medir’ a esta población. Ciertamente, no es un requisito excluyente para que se tomen medidas de política en esta línea, pero disponer de esta información permitiría conocer con más claridad la forma en que la pertenencia a este ‘grupo de la población’ incide en diversos aspectos de las condiciones de vida.”[[7]](#footnote-7)

Los Estados deben garantizar los derechos de todas las personas y de todos los grupos poblacionales, sin importar el porcentaje que estos grupos representen dentro de la población general. La motivación para contar con estadísticas sobre poblaciones LGBTI no se centra en estimar la prevalencia, sino en la posibilidad de conocer sus características y contar con indicadores sobre sus condiciones de vida. Aun cuando se encuentran limitaciones asociadas al subregistro[[8]](#footnote-8), la posibilidad (y no la obligación) de registrar la autoidentificación constituye un derecho de las poblaciones[[9]](#footnote-9).

Sin embargo, esta no es una tarea sencilla. Existen pocos referentes a nivel internacional y no existen consensos sobre cómo deben producirse estas estadísticas. En esta línea, el Banco Mundial concuerda con la importancia de desarrollar investigación sobre las condiciones de vida de las poblaciones LGBTI, y señala la importancia de crear alianzas entre las instituciones académicas, los institutos que producen estadísticas oficiales y las organizaciones sociales en cada país, con el fin de crear instrumentos que sean susceptibles de producir datos que resulten útiles para el trabajo con estas poblaciones[[10]](#footnote-10).

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Mundial proponen una serie de indicadores para la inclusión de las personas LGBTI, que permitirían contar con mediciones para determinar en qué sentido existe igualdad de oportunidades, barreras de acceso o situaciones que crean desigualdades para las personas LGBTI. El Índice de Inclusión LGBTI incluye cinco dimensiones[[11]](#footnote-11):

1. Economía y bienestar
2. Seguridad personal y violencia
3. Salud
4. Educación
5. Participación ciudadana y política

No todos los indicadores que se derivan de estas dimensiones pueden ser determinados a través de censos o encuestas poblacionales (algunos, por ejemplo, surgirían de estadísticas propias de instituciones públicas). Sin embargo, los datos que pueden brindar las operaciones estadísticas oficiales sobre educación, salud y economía, constituyen insumos de suma importancia. Contar con indicadores sobre estas dimensiones permitiría, entre otras cosas, orientar programas y políticas públicas dirigidas a eliminar las desigualdades, de forma que puedan llegar a los sectores con mayores necesidades. Si las mediciones se realizan periódicamente, permitirían además medir el impacto de estas políticas, y brindar insumos para pensar su continuidad y desarrollo progresivo[[12]](#footnote-12).

Las estadísticas sobre las poblaciones LGBTI son necesarias. Más allá de conocer los porcentajes que representan estas poblaciones dentro de la población general, la inclusión de variables que permitan identificar personas LGBTI en el Sistema Estadístico Nacional (SEN), brindaría insumos sobre las condiciones en que viven estas poblaciones en el país. Es necesario contar con estadísticas, no solamente como insumo para generar políticas públicas, sino para corregir un error importante que provoca el categorizar a las personas trans en función del sexo y no de su género[[13]](#footnote-13).

Sin embargo, tal como indica el Banco Mundial, una de las principales preocupaciones es garantizar que la producción y divulgación de estadísticas sobre estas poblaciones pueda hacerse en condiciones de seguridad[[14]](#footnote-14). Organizaciones LGBTI y equipos de investigación en distintos países concuerdan y advierten que existen importantes riesgos que deben ser manejados con cautela para garantizar la seguridad de las poblaciones[[15]](#footnote-15). En esta línea, esta propuesta busca generar insumos conceptuales y recomendaciones técnicas para la adecuada incorporación de la población LGBTI en las operaciones estadísticas oficiales.

# 2. Glosario y enfoques

## 2.1. Glosario

La definición conceptual de la terminología que se utiliza en la producción científica y jurídica alrededor de las poblaciones LGBTI, resulta fundamental para garantizar una adecuada comprensión de las realidades que se procura analizar, y las dinámicas sobre las que se busca intervenir. Esto resulta especialmente importante en el ámbito de la producción y divulgación de estadísticas, pues la adecuada definición de las variables determina el grado en que estas pueden reflejar indicadores sobre la realidad.

Sin embargo, tal como se advierte en la Opinión Consultiva 24/17, en materia de terminología y definiciones conceptuales “no existe acuerdo entre los organismos nacionales, internacionales, organizaciones y grupos que defienden sus respectivos derechos, así como en ámbitos académicos en que se debaten”[[16]](#footnote-16). Al tratarse de un campo en constante construcción y revisión, las definiciones pueden sufrir transformaciones o precisiones, producto de los debates entre los diferentes grupos y actores políticos involucrados. Incluso, como lo ha indicado la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, la terminología puede variar según región[[17]](#footnote-17).

En este contexto, es necesario advertir que, si bien las definiciones conceptuales son necesarias como punto de partida para el desarrollo de investigaciones en este campo, su uso debe realizarse con especial cuidado para evitar el encasillamiento de las personas en categorías que no representan la diversidad de sus identidades[[18]](#footnote-18). Las definiciones conceptuales deben fungir como instrumento para la comprensión de la realidad, evitando que se conviertan en etiquetas o imposiciones para las poblaciones con las que se trabaja. Por esta razón, se recomienda la revisión periódica de las definiciones aquí propuestas, en diálogo con las poblaciones LGBTI, con el fin de que respondan a las producciones conceptuales más actuales.

Tomando en cuenta todo lo anterior, a continuación, se presenta un glosario que define la terminología que se utiliza comúnmente en el ámbito internacional de los derechos humanos para referirse a la diversidad de las orientaciones sexuales, la diversidad corporal y las identidades y expresiones de género:

**Sexo[[19]](#footnote-19):** Generalmente, se entiende por sexo a la suma de características biológicas (genéticas, hormonales, anatómicas y fisiológicas), sobre las cuales una persona es clasificada como macho o hembra al nacer[[20]](#footnote-20). A lo largo de la historia del sistema binario en las sociedades occidentales, el sexo se ha utilizado para referirse a las diferencias biológicas entre hombres y mujeres.

**Sistema binario del género/sexo:** El sistema binario es un modelo social y cultural que propone la existencia única de dos categorías, que son absolutamente diferenciables y opuestas entre sí: masculino/hombre y femenino/mujer. Este sistema excluye o niega la existencia de todas aquellas personas que no se enmarcan dentro de estas dos categorías que se presentan como únicas (por ejemplo, las personas *trans* o intersexuales)[[21]](#footnote-21).

**Sexo asignado al nacer:** es un término de uso creciente que busca dar cuenta de los procesos de categorización que nuestras sociedades realizan sobre los cuerpos, basadas en el sistema binario del género/sexo. “La asignación del sexo no es un hecho biológico innato; más bien, el sexo se asigna al nacer con base en la percepción que otros tienen sobre los genitales”[[22]](#footnote-22). Si bien la mayoría de las personas son fácilmente clasificables dentro de las categorías del sistema binario, existen personas cuyas características biológicas no encajan dentro de los estándares socialmente definidos dentro del binario hombre/mujer. No obstante, al existir solamente dos categorías posibles para el registro civil, a estas personas (con condiciones de intersexualidad) se les asigna un sexo al nacer, son clasificadas como mujeres u hombres, y con frecuencia son sometidas a procedimientos para adecuar sus cuerpos a los estándares del sexo asignado al nacer[[23]](#footnote-23).

**Intersexualidad:** este concepto se ha desarrollado para nombrar “todas aquellas situaciones en las que la anatomía sexual de la persona no se ajusta físicamente a los estándares culturalmente definidos para el cuerpo femenino o masculino. (…) [U]na anatomía sexual, órganos reproductivos o patrones cromosómicos que no se ajustan a la definición típica del hombre o de la mujer. Esto puede ser aparente al nacer o llegar a serlo con los años”[[24]](#footnote-24).

La intersexualidad no determina la identidad de género. Las personas intersexuales pueden identificarse como hombres, como mujeres, o asumir una identidad que no calza con estas dos grandes categorías del sistema binario. Tampoco define la orientación sexual, por lo que es posible encontrar dentro de la población intersexual, la misma diversidad de orientaciones sexuales que en el resto de la población.

**Género:** se refiere a la construcción social y cultural de lo que significa ser hombre o mujer. Dentro del sistema binario de género/sexo, las sociedades occidentales han establecido diferencias tajantes entre las identidades, las funciones y los atributos que asignan a las mujeres y los hombres[[25]](#footnote-25), incluyendo una serie de normas de comportamiento, expectativas y prohibiciones, que con frecuencia se atribuyen a las diferencias biológicas.

**Identidad de género:** refiere “la vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente profundamente, la cual podría corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento”[[26]](#footnote-26). Esta incluye la vivencia personal del cuerpo y expresiones de género como la vestimenta, el modo de hablar, gesticulaciones, entre otros.

**Expresión de género:** se refiere a la forma en que una persona comunica su género. Incluye la expresión externa de su aspecto físico (prendas de vestir, peinado, artículos cosméticos que socialmente se atribuyen como femeninos o masculinos), así como formas de hablar y de moverse, patrones de comportamiento, nombres, pronombres, referencias personales, entre otros[[27]](#footnote-27).

No todas las personas tienen las mismas condiciones para expresar libremente su identidad de género. El contexto social, cultural, familiar, laboral, personal, político y hasta económico puede posibilitar o limitar la expresión de género, por lo que no debe asumirse que la expresión externa de una persona siempre refleja su identidad de género auto-percibida.

**Personas trans:** es un término que se utiliza para nombrar la amplia diversidad de situaciones en las que “la identidad o la expresión de género de una persona es diferente de aquella que típicamente se encuentran asociadas con el sexo asignado al nacer.”[[28]](#footnote-28) Se trata de un término sombrilla, “frecuentemente utilizado para describir las diferentes variantes de las identidades de género (incluyendo transexuales, travestis, transformistas, entre otros), cuyo denominador común es que el sexo asignado al nacer no concuerda con la identidad de género de la persona”[[29]](#footnote-29).

Aun cuando muchas personas trans utilizan tratamientos hormonales o quirúrgicos para afirmar su género, es importante destacar que la identidad de género de las personas trans se construye independientemente de los tratamientos médicos. De igual forma, la orientación sexual de las personas trans no está determinada por su identidad de género. Dentro de la población trans se encuentra la misma diversidad de orientaciones sexuales que en el resto de la población.

Tal como señala la CIDH, “existen ciertos consensos en relación a los términos utilizados por las personas trans: el término *mujeres trans* se refiere a personas cuyo sexo asignado al nacer fue masculino mientras que su identidad de género es femenina. Por otra parte, el término *hombres trans* se refiere a aquellas personas cuyo sexo asignado al nacer es femenino mientras que su identidad de género es masculina. El término *persona trans* también puede ser utilizado por alguien que se identifica fuera del binario mujer/hombre. Adicionalmente, algunas mujeres trans se identifican como mujeres, y algunos hombres trans se identifican como hombres”[[30]](#footnote-30).

**Persona transexual**: se refiere a quienes se identifican como pertenecientes a un género distinto al que social y culturalmente se asigna a sexo biológico, “por lo que optan por intervenciones médicas – hormonales, quirúrgicas o ambas-, para adecuar su apariencia física–biológica a su realidad psíquica, espiritual y social”[[31]](#footnote-31).

**Persona travesti**: “aquellas personas que manifiestan una expresión de género –ya sea de manera permanente o transitoria– mediante la utilización de prendas de vestir y actitudes del género opuesto que social y culturalmente son asociadas al sexo asignado al nacer. Ello puede incluir la modificación o no de su cuerpo”[[32]](#footnote-32).

En Costa Rica el término travesti era utilizado con frecuencia a finales del siglo XX, sin embargo, debido a la estigmatización que se ha depositado alrededor de esta palabra, aun cuando todavía se registra su utilización, en la actualidad las poblaciones se inclinan por los términos trans, transexual, transgénero, mujer u hombre trans, o incluso mujer u hombre, antes que travesti.[[33]](#footnote-33)

**Persona cisgénero**: es un término que proviene del griego “cis”: perteneciente a, y se utiliza para nombrar las situaciones en las que la identidad de género de la persona corresponde con el sexo asignado al nacer[[34]](#footnote-34). Existen importantes debates alrededor de la utilización de este término y el riesgo que conlleva cuando se convierte en una etiqueta, sin embargo, en el ámbito de los derechos humanos se ha promovido su utilización para nombrar a las personas que no son trans, con el fin de evitar el uso de otros términos que conllevan estigma y discriminación, como “normal”, “biológico” o “natural”.

**Orientación sexual:** se refiere a “atracción emocional, afectiva y sexual por personas de un género diferente al suyo, o de su mismo género, o de más de un género, así como a las relaciones íntimas y/o sexuales con estas personas”[[35]](#footnote-35). La orientación sexual es un concepto amplio, que se construye a lo largo de la vida. Va más allá de las prácticas sexuales, lo que permite una auto-identificación[[36]](#footnote-36). Todas las personas tienen una orientación sexual, dentro de las cuales encontramos, entre otras:

**Homosexualidad**: Se refiere a la atracción emocional, afectiva y sexual por personas de un mismo género, así como a las relaciones íntimas y sexuales con estas personas.

* **Personas gays u homosexuales**: hombres que sienten atracción emocional, afectiva y/o sexual hacia otros hombres[[37]](#footnote-37). Por distintas razones, algunos hombres prefieren el término homosexual, mientras que otros prefieren el término gay. Ya que la orientación sexual se inscribe dentro de la auto-identificación, resulta importante respetar el término con el que cada quién se identifique.
* **Personas lesbianas:** mujeres que sienten atracción emocional, afectiva y/o sexual hacia otras mujeres. Cabe destacar también, que aun cuando los términos gay u homosexual se utilizan frecuentemente para nombrar hombres, algunas mujeres también lo utilizan para autodenominarse[[38]](#footnote-38). De igual forma, es importante respetar la autodenominación de cada quien.

**Heterosexualidad:** se refiere a hombres que sienten atracción emocional, afectiva y/o sexual hacia mujeres; y mujeres que sienten atracción emocional, afectiva y/o sexual hacia hombres.

**Bisexualidad:** Persona que se siente emocional, afectiva y/o sexualmente atraída por personas del mismo género o de un género distinto. “La bisexualidad no tiene por qué implicar atracción a ambos sexos al mismo tiempo, ni tampoco debe implicar la atracción por igual o el mismo número de relaciones con ambos sexos”[[39]](#footnote-39).

**LGBTI:** acrónimo utilizado para nombrar los grupos de personas que no se ajustan a las nociones convencionales o tradicionales de los roles de género masculinos y femeninos, concretamente: lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersex. Cabe destacar que como ha mencionado la Corte IDH, la terminología relacionada con estos grupos humanos no es fija y evoluciona rápidamente, y existen personas y grupos que no se sienten representados por estas siglas[[40]](#footnote-40).

**Discriminación por orientación sexual, identidad de género o expresión de género:** en las sociedades occidentales patriarcales, distintos sistemas de pensamiento y poder han creado las condiciones históricas que producen el rechazo, la discriminación, la estigmatización y la violencia que sufren las personas no heterosexuales, las personas trans e intersex. Para entender estas condiciones históricas se habla de:

* **Heterormatividad**: se trata de un sesgo cultural (explícito o implícito) a favor de las relaciones heterosexuales, a partir del cual se crean normas jurídicas, religiosas, sociales y culturales que promueven o imponen modos de vida a partir de los patrones heterosexuales dominantes. La heternormatividad considera la heterosexualidad como la orientación sexual normal, natural e ideal, y por ende desvaloriza las relaciones no heterosexuales[[41]](#footnote-41).
* **Cisnormatividad:** se trata de un sesgo cultural (explícito o implícito) que produce la idea o expectativa de que todas las personas sean cisgénero, es de decir, “que aquellas personas a las que se les asignó el sexo masculino al nacer siempre crecen para ser hombres y aquellas a las que se les asignó el sexo o femenino al nacer siempre crecen para ser mujeres”[[42]](#footnote-42). Esta idea impone formas rígidas de ser hombre o mujer, y produce la negación, rechazo y la desvaloración de aquellas personas que difieren de los estándares de masculinidad y feminidad que se les asignan.

Estos sistemas de pensamiento crean a su vez formas específicas de discriminación y violencia, entre ellas:

* **Homofobia:** es un término que se utiliza para nombrar el temor, odio o aversión irracional hacia las personas homosexuales. El término con frecuencia se utiliza para nombrar de forma general el temor, el odio y la aversión hacia las personas LGBTI. Sin embargo, las organizaciones han insistido en la necesidad de nombrar de forma diferenciada cada una de las variantes que toma esta forma de discriminación, para dar cuenta de las formas particulares de violencia que enfrenta cada población[[43]](#footnote-43).
* **Lesbofobia**: es un temor, un odio o una aversión irracional hacia las personas lesbianas[[44]](#footnote-44).
* **Transfobia:** temor, odio o aversión irracional hacia las personas trans[[45]](#footnote-45).
* **Bifobia**: temor, odio o aversión irracional hacia las personas bisexuales.

## 2.2. Enfoques

La elaboración de esta propuesta se enmarcará desde 4 enfoques:

**a) Enfoque de Derechos Humanos**

Parte del principio de que todos los seres humanos tenemos derechos iguales e inalienables. Reconoce que existen grupos o poblaciones cuyos derechos se ven limitados o amenazados, y es necesario diseñar estrategias para generar las condiciones necesarias para que puedan tener pleno acceso a sus derechos y libertades[[46]](#footnote-46).

**b) Enfoque de Diversidades**

Promueve el reconocimiento de las diversidades humanas (sociales, culturales, generacionales, lingüísticas, familiares, económicas, sexuales, etc.) y la importancia de su existencia. Resulta necesario incorporar este enfoque en el diseño e implementación de estrategias de investigación e intervención, para eliminar las condiciones que generan desigualdades entre distintos grupos y poblaciones.

**c) Enfoque de Género**

Este enfoque parte del reconocimiento de las desigualdades que impone el sistema patriarcal, las cuales imponen una jerarquización de los hombres por encima de las mujeres, de lo masculino sobre lo femenino. Estas desigualdades constituyen barreras para el desarrollo integral de las mujeres y de las personas LGBTI, y provocan condiciones de inequidad, vulnerabilidad y opresión para estas.

El enfoque de género “reconoce que todas las personas, sin importar su identidad y expresiones de género, tienen derecho a vivir plenamente, con igualdad y equidad, libres de violencia y discriminación”[[47]](#footnote-47).

**d) Enfoque de la Interseccionalidad**

El concepto de interseccionalidad, impulsado por los feminismos afro, da cuenta de la manera en que los distintos sistemas de opresión (género, clase, raza, etnicidad, edad, etc.) se cruzan en los cuerpos y las subjetividades, provocando formas particulares de vulnerabilidad y exclusión, que son más que la suma de las opresiones[[48]](#footnote-48). Este enfoque destaca la importancia de comprender que no todas las LGBTI enfrentan las mismas condiciones, por lo que no debe tomarse esta categoría como homogénea y universal.

# 3. Objetivos

**Objetivo general de la consultoría**

Desarrollar un marco conceptual y recomendaciones técnicas para el abordaje de la población LGTBI en la producción y divulgación de las estadísticas oficiales.

1. **Objetivos específicos**
   1. Identificar el marco jurídico nacional e internacional y de derechos humanos que sustenta el abordaje de la población LGTBI en la producción y divulgación de estadísticas oficiales (censos y otras operaciones estadísticas).
   2. Recopilar las experiencias relevantes, tanto nacionales como internacionales, con lecciones aprendidas acerca de la medición y divulgación de información estadística para población LGTBI.
   3. A partir del marco jurídico, de las experiencias relevantes y de la producción conceptual ya existente recopilada, proponer una conceptualización y cómo esta se puede traducir en preguntas, variables e indicadores.
   4. Involucrar a las organizaciones de personas LGTBI en el proceso de elaboración del marco conceptual, tanto para su elaboración como para su validación.

# 4. Metodología

Esta propuesta se desarrolló a partir de las siguientes fases:

**1. Análisis documental y sistematización de experiencias:**

En esta primera fase se buscó identificar la producción conceptual y la base jurídica que enmarca el abordaje de la población LGBTI en la producción y divulgación de estadísticas oficiales. Asimismo, se procuró documentar experiencias relevantes, retos, desafíos y dificultades, así como consideraciones en términos de seguridad para las poblaciones en cuestión.

Comprendió las siguientes actividades:

* La revisión del marco jurídico nacional e internacional, en materia de derechos humanos y derechos específicos de las personas LGBTI.
* La revisión de informes, artículos y otras publicaciones, a nivel nacional e internacional, que aborden la incorporación de variables relacionadas con la diversidad sexual y la identidad de género en la producción estadística.

Se revisaron publicaciones y experiencias de 18 países sobre la producción de estadísticas en materia de orientación sexual, identidad de género e intersexualidad:

|  |
| --- |
| **América Latina:** |
| * Argentina |
| * Chile |
| * Brasil |
| * México |
| * Uruguay |
| * Perú |
| * Costa Rica |
| **Resto del mundo:** |
| * Alemania |
| * Australia |
| * Canadá |
| * EEUU |
| * España |
| * Francia |
| * Holanda |
| * India |
| * Nueva Zelanda |
| * Pakistán |
| * Reino Unido |

La sistematización de esta revisión brindó las bases para el marco de referencia, tomando como punto de partida las experiencias relevantes y lecciones aprendidas desarrolladas a nivel internacional.

**2. Adaptación para el contexto costarricense:**

A partir de la revisión del marco jurídico, la producción conceptual y experiencias relevantes, esta fase buscaba adecuar el marco conceptual al contexto costarricense, tomando en cuenta los recursos, necesidades y posibilidades de las instituciones y organizaciones del país. Esta conceptualización se traduce en recomendaciones técnicas, preguntas y variables, que serían susceptibles de ser incorporados en las distintas operaciones estadísticas oficiales en el país.

Para esta fase resultó crucial el aporte de las poblaciones, que fueron consultadas a través de entrevistas semiestructuradas y de un cuestionario en línea. Un total de 20 organizaciones participaron en la consulta, dentro de las cuales se encuentran organizaciones que trabajan tanto dentro como fuera del área metropolitana:

Cuadro 1

Organizaciones consultadas

|  |  |
| --- | --- |
| Organización | Poblaciones prioritarias |
| CIPAC | LGBTI |
| Mulabi | Trans e intersex |
| Transvida | Mujeres trans |
| GAFADIS | Familiares, amigos y amigas de personas LGBTI |
| Fuera del Closet | Jóvenes LGBTI |
| Ticosos, Asociación de Osos de Costa Rica | Hombres gays |
| Síwo Alâr Hombres Trans CR | Hombres trans |
| Colectiva por el Derecho a Decidir | Mujeres |
| Grupo de diversidad de Procter & Gamble | Personas LGBTI, sector empresarial |
| Hivos | HSH y mujeres trans |
| Equipo Maduros CR | Hombres gays adultos mayores |
| Colectiva irreversibles | Mujeres lesbianas |
| Casa Rara | Jóvenes LGBTI |
| OBETICA | LGBTI |
| Comunidad Casa Abierta | Personas migrantes LGBTI |
| Hombres Trans Costa Rica | Hombres trans |
| Frente por los Derechos Igualitarios | LGBTI |
| ACCEDER | LGBTI |
| Asociación Diversidad de Puntarenas | LGBTI |
| Colectiva Trans-parencias | Mujeres trans feministas |

La consulta se realizó a través de un cuestionario semiestructurado (anexo 1), que las organizaciones contestaron a través de entrevistas o por medio de un cuestionario en línea, según su preferencia.

También se realizó una consulta con instituciones públicas, para indagar posibles usos, riesgos y consideraciones que desde su criterio es importante tomar en cuenta. Esta consulta se realizó a través de un cuestionario en línea (anexo 2), que fue distribuido a representantes de las Comisiones Institucionales para la Igualdad y No Discriminación hacia la población Sexualmente Diversa, con el apoyo del Comisionado de Casa Presidencial para Asuntos LGBTI. El cuestionario registraba solamente el nombre de la institución, no el de la persona que respondía, para garantizar el anonimato y evitar posible deseabilidad social. Participaron las siguientes instituciones:

|  |
| --- |
| * Presidencia |
| * Ministerio de Salud |
| * CCSS |
| * Instituto Nacional de Aprendizaje |
| * Ministerio de Seguridad Pública |
| * Ministerio de Educación Pública |
| * Inder |
| * IMAS |
| * MOPT |
| * Japdeva |
| * Incopesca |
| * INAMU |
| * Defensoría de Habitantes |

Finalmente, fueron consultados 3 expertos nacionales en el campo de la estadística (Johnny Madrigal, Gilbert Brenes y Adrián Pignataro). Se realizaron dos entrevistas con expertos internacionales que han trabajado en la producción de estadísticas sobre las poblaciones LGBTI (Dr. Gary Gates, jubilado del Williams Institute, y un equipo de Statistics Canada). Se incluyeron también las valoraciones brindadas por el INEGI de México, así como las recomendaciones generadas en la mesa titulada Orientación sexual e identidad de género, del Seminario “Aspectos conceptuales de los censos de población y vivienda: desafíos para la definición de contenidos incluyentes en la ronda 2020”, celebrado en Chile en noviembre de 2018.

**3. Primer borrador de Marco de referencia y recomendaciones técnicas:**

A partir de las fases 1 y 2 se elaboró este primer borrador del Marco de referencia para el abordaje de la población LGBTI en la producción y divulgación de estadísticas oficiales. Este informe incluyó una primera propuesta de preguntas. Esta propuesta tomaba como base las experiencias y recomendaciones internacionales, y buscaba incorporar aspectos claves indicados por las organizaciones de sociedad civil. No obstante, como se detalla más adelante, las organizaciones no tienen un criterio homogéneo, por lo que no fue posible incorporar todas sus demandas. Asimismo, en algunos casos fue necesario priorizar el criterio de viabilidad, pues algunas de las propuestas que resultan políticamente más adecuadas, tienen limitaciones a nivel técnico. Estas preguntas fueron sometidas a una validación por parte de las poblaciones, como se detalla en la siguiente fase.

**4. Validación**

Con el fin de garantizar que el Marco de referencia y las recomendaciones técnicas sean adecuadas al contexto costarricense, y resulten respetuosas y susceptibles de ser aplicadas en el país, esta fase tuvo por objetivo conocer la opinión de personas LGBTI a través de grupos focales. El anexo 3 muestra la guía utilizada, donde se muestran la propuesta inicial de preguntas generadas en la fase 3.

Según Francés et.al., “el principal objetivo en un grupo focal es obtener información de los participantes sobre sus opiniones, percepciones, actitudes, experiencias e incluso sus expectativas con respecto a la materia sometida a debate”[[49]](#footnote-49).

Es necesario recordar que existe una gran diversidad entre las poblaciones que se agrupan bajo las siglas LGBTI. Aun cuando el uso de este acrónimo se utiliza en estudios, políticas y campañas por los derechos humanos, es imprescindible no perder de vista que estas letras agrupan a poblaciones con características muy distintas, que por ende enfrentan formas diferenciadas de discriminación. Si bien las raíces de las formas de violencia que afectan a las personas LGBTI son comunes, es necesario entender las diferencias entre la orientación sexual y la identidad de género, y comprender las otras variables que complejizan las formas de discriminación que enfrentan estas poblaciones (como género, clase, etnia, edad, entre otras).

En esta línea, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos ha advertido sobre la complejidad y diversidad existente entre las orientaciones sexuales, identidades de género y cuerpos. Esta misma diversidad hace que algunas personas no se sienten representadas por las categorías de uso más frecuente (gays, lesbianas, bisexuales, trans, intersex). “Algunas organizaciones de la sociedad civil critican la utilización del acrónimo ‘LGBTI’, ya que, por ejemplo, agrupa personas que pueden enfrentar violaciones de derechos humanos significativamente diferentes”[[50]](#footnote-50).

Es por esto que distintas organizaciones de sociedad civil insisten en la importancia de reconocer las diferencias dentro de la sombrilla LGBTI, y tomar las medidas necesarias para evitar que se invisibilice alguna o algunas de las poblaciones que se pretende representar. En América Latina, las mujeres lesbianas, por ejemplo, reclaman espacios propios para hablar sobre las situaciones que enfrentan, que aun cuando se acerca a la homofobia que puede enfrentar un hombre gay, en la práctica resultan distintas cuando se viven en un cuerpo femenino dentro de un sistema patriarcal[[51]](#footnote-51).

De igual manera, las mujeres trans han insistido en la necesidad de separar los espacios, y reconocer que las reivindicaciones de derechos por la identidad de género son diferentes de aquellas por la orientación sexual. Esto ha sido crucial en el ámbito de la prevención, donde por mucho tiempo las mujeres trans eran incluidas en la misma categoría estadística de hombres que tienen sexo con hombres (HSH), invisibilizando su identidad y las vulnerabilidades particulares que enfrentan como mujeres trans[[52]](#footnote-52).

En atención a este señalamiento por parte de las poblaciones, y tomando en cuenta la heterogeneidad que caracteriza a la diversidad de poblaciones agrupadas bajo las siglas LGBTI, los grupos focales buscaron generar espacios de diálogo específicos con las distintas poblaciones.

Por limitaciones de tiempo y presupuesto, no era posible realizar una sesión con cada subgrupo de población (lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersex) en las diferentes regiones del país. Sin embargo, en la medida de lo posible se intentó mantener espacios no mixtos (es decir, grupos con una conformación homogénea en términos de orientación sexual e identidad de género), para garantizar que las opiniones de cada subgrupo sean registradas.

En la fase 2 se buscó el criterio experto de las organizaciones. Sin embargo, las mismas organizaciones señalaron en esta consulta que la participación en espacios de activismo tiende a provocar que las personas se sientan más seguras para hablar abiertamente de su sexualidad. Para esta fase, interesaba conocer la opinión de personas LGBTI en general, y en especial las posibles resistencias que podrían existir frente a las preguntas. Por esta razón, se priorizó en la convocatoria a personas que no fueran activistas, y que no formaran parte de organizaciones LGBTI.

La propuesta inicial era realizar 4 grupos focales (3 en el Área Metropolitana y uno fuera del Área Metropolitana).

**Cuadro 2**

**Propuesta original:**

|  |  |
| --- | --- |
| **Perfil de participantes** | **Lugar** |
| Hombres gays y bisexuales | Área metropolitana |
| Mujeres lesbianas y bisexuales | Área metropolitana |
| Personas trans e intersexuales | Área metropolitana |
| Grupo mixto: personas LGBTI | Fuera del área metropolitana |

Sin embargo, el grupo focal con mujeres lesbianas, bisexuales y pansexuales tuvo una convocatoria fallida, con cancelaciones de última hora que hicieron imposible llevar a cabo la actividad. Asimismo, hubo baja participación de personas intersex y de hombres trans. Estos últimos indicaron que prefieren evitar espacios donde podrían ser identificados como trans. Por esta razón, se complementaron los grupos focales con entrevistas, para intentar captar una mayor diversidad.

**Cuadro 3**

**Consultas realizadas:**

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| Composición | Lugar de proveniencia | Fecha | Participantes |
| Grupo focal mixto | Puntarenas, Alajuela | 06/11/18 | 10 participantes:  9 mujeres trans,  1 hombre trans. |
| Grupo focal trans e intersex | Transvida (San José) | 09/11/18 | 10 participantes: 9 mujeres trans,  1 persona intersex y trans. |
| Grupo focal hombres gays, bisexuales, pansexuales | Área metropolitana | 15/11/18 | 14 participantes:  13 hombres,  1 persona intersex |
| Entrevistas a mujeres lesbianas, bisexuales y pansexuales: | Área metropolitana | Entre 12/11/18 y 21/11/18 | 10 mujeres |
| Entrevistas a hombres trans: | Área metropolitana, Guanacaste. | 17/11/18 | 4 hombres trans |
| Entrevistas a organización intersex | San José | 11/10/18  26/10/18  02/11/18 | 3 entrevistas a Natasha Jiménez (Mulabi)[[53]](#footnote-53), como especialista en el tema. |

Los resultados de esta validación sugirieron cambios y precisiones en el vocabulario y el orden de las preguntas, los cuales fueron incorporados en las propuestas de preguntas que se detallan en el apartado de recomendaciones. Asimismo, propusieron la incorporación de otras opciones de respuesta, que se incluyen como sugerencias en este informe para su valoración técnica.

# 5. Marco normativo internacional

En las últimas décadas, en el escenario internacional se han producido importantes avances en el reconocimiento de los derechos de las personas LGBTI, que van teniendo eco sobre las legislaciones particulares de distintos países.

Dentro de los más relevantes, se encuentra la Convención Interamericana contra toda forma de Discriminación e Intolerancia, aprobada en 2013, que prohíbe la discriminación por orientación sexual, identidad y expresión de género. También el Consenso de Montevideo (aprobado en 2013 en Montevideo, en el marco de la primera reunión de la Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo de América Latina y el Caribe), que hace un llamado a promover políticas públicas que contribuyan a asegurar el ejercicio de los derechos sexuales de las personas sin importar su orientación sexual e identidad de género, y a desarrollar políticas y programadas dirigidos a erradicar la discriminación que sufren estas poblaciones.

A pesar de esto, las organizaciones de sociedad civil y algunos organismos internacionales continúan señalando barreras para el acceso igualitario a los derechos, así como vacíos en las legislaciones que provocan condiciones de vulnerabilidad para las poblaciones LGBTI[[54]](#footnote-54). Dentro de estos, destaca lo que señalan diversas organizaciones en Costa Rica en el informe presentado para el Examen Periódico Universal, en el cual afirman que es necesario “desagregar la recolección de datos estadísticos por orientación sexual en todas las instancias del Estado a los efectos de visibilizar la situación y requerimientos de las mujeres lesbianas y bisexuales, para luego formular políticas públicas dirigidas a garantizar sus derechos sexuales y reproductivos”[[55]](#footnote-55).

En esta línea, Stang señala que para contar con políticas públicas que respondan a las necesidades de estas poblaciones, “también en el escenario interamericano se ha hecho un llamamiento explícito a generar información estadística que permita hacer un seguimiento a la situación de esta población, sobre todo en relación a la discriminación y violencia que experimenta”[[56]](#footnote-56).

Costa Rica cuenta con un importante marco jurídico y político, nacional e internacional, sobre derechos de humanos de las poblaciones LGBTI, que se complementa con los compromisos que el país ha adquirido en foros internacionales. Si bien estos instrumentos aun no son suficientes para garantizar el ejercicio pleno de todos los derechos para las personas LGBTI, constituyen la base que debe guiar toda aproximación en esta materia.

**Cuadro 4**

**Normativa nacional e internacional**

| **Tipo de Instrumento** | **Nombre del Instrumento** |
| --- | --- |
| Instrumentos Internacionales | Declaración Universal de Derechos Humanos (1948) |
| Declaración Americana de los derechos y Deberes del Hombre (1948) |
| Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo, CIPD, El Cairo (1994) |
| Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, Cuarta conferencia mundial sobre la mujer (1995) |
| Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966), ratificado 29 nov 1968 |
| Convención Americana de Derechos Humanos (1969), ratificado en la Ley 4534, 23 de febrero, 1970 |
| Convención para la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, CEDAW (1981), ratificado en la Ley No. 6968, 02 de octubre de 1984 |
| Protocolo de San Salvador (1988), ratificado en la Ley No. 7907, 03 de setiembre de 1999 |
| Convención sobre los Derechos del Niño (1990), ratificado en la Ley No. 7184, 18 de julio, 1990 |
| Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres, No. 7499 (1995), ratificado en la Ley No. 7499, 02 de mayo, 1995 |
| Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes, ratificada en la Ley No. 8612 (2007) |
| Convención Interamericana Contra Toda Forma de Discriminación e Intolerancia (2013), aun no ratificada. |
| UNGASS. Compromiso sobre VIH/SIDA adoptada por los estados miembros de las Naciones Unidas (2001) |
| Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo (2013) |
| Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (2015) |
| Principios de Yogyakarta sobre la Aplicación de la Legislación Internacional de Derechos Humanos en relación con la Orientación Sexual y la Identidad de Género (2007) |
| Sentencias y Opiniones Consultivas Corte IDH | Sentencia Corte IDH: Caso Atala Riffo y niñas vs. Chile. (2012) |
| Sentencia Corte IDH: Familia Pacheco Tineo vs. Bolivia (2013) |
| Resolución del Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas para combatir la violencia y la discriminación por orientación sexual e identidad de género (2014) |
| Opinión Consultiva OC-24/17 de 24 de noviembre de 2017 solicitada por la República de Costa Rica sobre identidad de género, e igualdad y no discriminación a parejas del mismo sexo, Corte Interamericana de Derechos Humanos (Corte IDH) (2017) |
| Leyes Nacionales | Constitución Política de Costa Rica (1949) |
| Ley General de Salud, Nº 5395 (30 de octubre, 1973) |
| Ley de la Defensoría de los Habitantes, No. 7319 (7 de noviembre, 1992) |
| Ley de VIH/SIDA, No. 7771 (29 de abril, 1998) |
| Código de la Niñez y la Adolescencia, No. 7739 (6 de enero, 1998) |
| Ley Integral para la Persona Adulta Mayor. No. 7935 (25 de octubre, 1999) |
| Ley de Derechos y Deberes de las Personas Usuarias de los Servicios de Salud Públicos y Privados, No. 8239 (2 de abril, 2002) |
| Ley General de la Persona Joven, No. 8261 (2 de mayo, 2002) y su reforma del 3 de julio del 2013 que incluye un inciso que permitiría el reconocimiento de la unión de hecho entre personas del mismo sexo menores de 3 años de edad. |
| Reforma Procesal Laboral Ley No. 9343, Asamblea Legislativa (25 de enero de 2016) que Modifica el artículo 404 del Código de Trabajo para determinar: “Se prohíbe toda discriminación en el trabajo por razones de edad, etnia, sexo, religión, raza, orientación sexual, estado civil, opinión política, ascendencia nacional, origen social, filiación, discapacidad, afiliación sindical, situación económica o cualquier otra forma análoga. |
| Ley de Penalización de la Violencia contra las mujeres, No. 8589 (25 de abril, 2007) |
| Decretos Ejecutivos | Decreto Ejecutivo sobre Salud y Derechos Reproductivos y Sexuales, No. 27913-S (14 de mayo, 1999) |
| Decreto Ejecutivo “Declaratoria del Día 17 de mayo cada año, Día Nacional contra la Homofobia, la Lesbofobia y la Transfobia”, No. 34399-S y su reforma No. 37071-S (12 de febrero, 2008 y su reforma en el 9 de marzo, 2012) |
| Directriz 025-P, Poder Ejecutivo (29 de mayo de 2015). Instaura la obligación de los entes públicos a crear una Comisión Institucional para la Igualdad y No Discriminación hacia la población Sexualmente Diversa. |
| Decreto Ejecutivo N° 39680-MP13 (7 de febrero de 2017) Reforma al reglamento del Estatuto del Servicio Civil, que incluye garantizar el respeto a la orientación sexual e identidad de género en el empleo público. |
| Normas Nacionales | Norma para la Atención Integral de personas con VIH/SIDA, No. 38374-S (10 de abril, 2014) |
| Norma Nacional para la Atención Integral de la Salud de las Personas Adolescentes: Componente de Salud Sexual y Salud Reproductiva. No. 39088-S. (7 de abril, 2015) |
| Norma nacional para la atención en salud libre de estigma y discriminación a personas lesbianas, gais, bisexuales, trans, intersex (LGBTI) y otros hombres que tienen sexo con hombres (HSH) (Noviembre, 2016) |
| Políticas, Planes y Estrategias Nacionales | Política Nacional de VIH y sida (2007) |
| Política Nacional de Sexualidad (2010-2021) |
| Política Pública de la Persona Joven 2014-2019 (2015) |
| Plan Nacional de Salud 2010-2021 (2010) |
| Plan Estratégico Nacional (PEN) VIH y sida 2011-2015 (2010) |
| Política Nacional de Sexualidad 2010-2021 MS, Ministerio de Salud (marzo, 2011) |
| Estrategia de acceso Universal a condones masculinos y femeninos (2013) |
| Política del Poder Ejecutivo para erradicar de sus instituciones la discriminación hacia la población LGBTI (2015) |
| Reforma Política del Poder Ejecutivo para erradicar de sus instituciones la discriminación hacia la población LGBTI Decreto Ejecutivo N°4042217, Poder Ejecutivo (27 de junio, 2017) |
| Directrices institucional | Directriz No. 025-2012-MTSS para La Prevención y el Abordaje de la Discriminación por Orientación Sexual e Identidad de Género en el Ministerio de Trabajo, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. (24 de noviembre, 2012) |
| Directriz: Atención integral por enfermedades de transmisión sexual, incluido el VIH-SIDA, No. 037-S (2015) |
| Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, “Directriz N° MTSS-DMT-DR-5-2018: 12 de  abril, 2018. Permite incorporar el beneficio de pensión por muerte a parejas del mismo sexo que cuenten con el Régimen Transitorio de Reparto del Magisterio Nacional |
| Políticas institucionales, lineamientos institucionales y circulares | Circular 56389-S-A-08 de Gerencia Médica CCSS (2008) |
| Acuerdo N°5554-11, Universidad de Costa Rica (30 de junio, 2011) |
| Declaratoria de Universidad Nacional espacio libre de todo tipo de discriminación sexual, de géneros, de pertenencia de etnias y clases sociales (11 de agosto, 2011) |
| Política Respetuosa de la Diversidad Sexual del Poder Judicial Sesión Nº 31-11, Corte Suprema de Justicia (19 de septiembre, 2011) |
| Visita Intrahospitalaria Directriz 56389-5-A- 08 Gerencia Médica62, Caja Costarricense del Seguro Social (febrero 2012) |
| DRSS-0630-12 Lineamiento administrativo sobre los servicios libres de discriminación por orientación sexual o identidad de género (de la Dirección de Red de Servicios de Salud, de la CCSS) (2012) |
| Política Respetuosa de la Diversidad Sexual – Poder Judicial – Corte Plena Sesión N° 31-11 (2012) |
| Instituto Tecnológico de Costa Rica, Sesión del Consejo No. 2766, Artículo 8 (17 de mayo, 2012). Declaratoria de campus libre de discriminación. |
| Universidad Técnica Nacional, Acuerdo N°157-2012 (22 de mayo, 2012). Declaratoria de campus libre de discriminación. |
| Universidad Estatal a Distancia, Acuerdo No. 2250-2013 (9 de mayo, 2013). Declaratoria de campus libre de discriminación. |
| Reforma al Reglamento del Seguro de Salud Acuerdo N° 874449, Caja Costarricense del Seguro Social (9 de octubre, 2014). Permite el acceso al seguro social por medio del beneficio familiar a parejas del mismo sexo. |
| Lineamientos para la extensión de cobertura y acceso al condón masculina en poblaciones usuarias de los servicios de salud de la CCSS (2015) |
| Circular DM-024-05-2015, Ministerio de Educación Pública (8 de mayo, 2015). Declara la institución libre de discriminación por orientación sexual e identidad e género. |
| Reforma al Reglamento del Estatuto de Servicio Civil por Decreto Ejecutivo N° 39680- MP24, Poder Ejecutivo (26 de abril, 2016). Resguardar la identidad de género en el expediente personal e historial de la persona funcionaria pública |
| Reforma Reglamento Autónomo de Servicio Decreto Ejecutivo N° 39677, Ministerio de Comercio Exterior. (4 de marzo, 2016) |
| Resolución de Rectoría R-64-2016, Universidad de Costa Rica (7 de marzo, 2016). Reconoce el derecho al nombre de las personas trans. |
| Resolución de Rectoría UNA-R-RES-226-2016, Universidad Nacional. (5 de agosto, 2016) |
| Política de no discriminación por orientación sexual e identidad de género, Tribunal Supremo de Elecciones. (28 de abril, 2016) |
| Política para contribuir a erradicar la discriminación hacia la población sexualmente diversa Sesión Ordinaria del Consejo Directivo 850-201714, Instituto Nacional de Estadística y Censos. (9 de mayo, 2017) |
| Reforma Reglamento Autónomo de Trabajo, Instituto Costarricense de Turismo (16 de mayo, 2017) |
| Acuerdo de Junta Directiva N° 8848 Reforma al Reglamento del Seguro de Invalidez Vejez y Muerte (IVM), Caja Costarricense del Seguro Social. (9 de junio, 2017) |
| Política de no discriminación acuerdo de Junta Directiva 159-201718, Radiográfica Costarricense SA (24 de octubre, 2017) |
|  |
| Guías, Protocolos y Manuales | Protocolo interinstitucional de atención integral a victimas de violación sexual en edad joven y adulta (2008). |
| Manual Día Nacional contra la Homofobia, Lesbofobia y la Transfobia34, Ministerio de Educación Pública (2015) |
| Guía para la prevención y atención integral del VIH/Sida en el sistema penitenciario de Costa Rica (2012) |

Además de los avances normativos reseñados en el cuadro, se registran hasta el momento de elaboración de este informe, Comisiones Institucionales para la Igualdad y No Discriminación hacia la población Sexualmente Diversa en las siguientes instituciones: Ministerio de la Presidencia, Junta de Protección Social, Dirección de Desarrollo de la Comunidad, Caja Costarricense de Seguro Social, Ministerio de Ambiente y Energía, Consejo Nacional de Producción, Instituto Costarricense de Ferrocarriles, Ministerio de Desarrollo Humano e Inclusión Social, Ministerio de Gobernación y Policía, Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos, Ministerio de Agricultura y Ganadería, Ministerio de Justicia y Paz, Japdeva, Ministerio de Seguridad Pública, Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica, Ministerio de Obras Públicas y Transportes, Recope, Instituto Costarricense de Puertos del Pacífico, Inder, Incopesca, Instituto Costarricense de Electricidad, Instituto Nacional de Aprendizaje, Ministerio de Ciencia, Tecnología y Telecomunicaciones, Banco Central de Costa Rica, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo, Ministerio de Comercio Exterior, Ministerio de la Condición de la Mujer (INAMU), Ministerio de Cultura y Juventud, Ministerio de Deportes (ICODER), Ministerio de Economía Industria y Comercio, Ministerio de Educación Pública, Ministerio de Hacienda, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, Ministerio de Salud, Ministerio de Turismo (ICT), Patronato Nacional de la Infancia, Acueductos y Alcantarillados, Registro Nacional, Instituto de Fomento y Asesoría Municipal y el Archivo Nacional.

En el último año el Tribunal Supremo de elecciones ha acogido las recomendaciones del OC-24/17, y en su sesión del 14 de mayo de 2018 aprobó el cambio de nombre para personas trans, así como la recepción, calificación y anotación de matrimonios que se hayan realizado. No se terminará el trámite hasta tanto no se anule el inciso 6 del artículo 14 del Código de Familia.

# 6. Marco de referencia:

La inclusión de variables sobre orientación sexual es relativamente reciente en el campo de las estadísticas oficiales, por lo que se encuentran pocas publicaciones que sistematicen estas experiencias. La literatura es más escasa en materia de indicadores sobre identidad de género, y en el caso de la intersexualidad es casi inexistente.

La mayoría de las experiencias desarrolladas se ubican en países del norte global (Canadá, Estados Unidos, Reino Unido). En América Latina, países como Argentina y México se encuentran en proceso de incorporar variables sobre orientación sexual e identidad de género en operaciones estadísticas, pero aún no existen publicaciones al respecto.

En Costa Rica existen algunos antecedentes, por parte del INEC, el Consejo de la Persona Joven y el PNUD. En el Censo de 2011, el INEC realizó un análisis que buscaba identificar parejas formadas por personas del mismo sexo. La primera y segunda Encuesta Nacional de Sexualidad no incorporaron variables sobre orientación sexual, pero realizaron un análisis a partir del sexo de las parejas, que permitía un acercamiento indirecto a la orientación sexual mediante la dimensión de comportamiento. Además, incluyó preguntas sobre actitudes hacia la diversidad. La III Encuesta Nacional de Juventudes es uno de los primeros instrumentos en incorporar una amplia batería de preguntas que permiten identificar a las personas trans e intersex, así como variables sobre orientación sexual y experiencias de discriminación. El PNUD también ha abordado, a través de encuestas probabilísticas, el tema de la discriminación y actitudes hacia personas no heterosexuales. El Informe de Desarrollo Humano 2013, analiza datos de la Encuesta Nacional de Identidades y Convivencia (ENIC 2007), la Encuesta Nacional de Convivencia (ENCON 2008) y la Encuesta Nacional de Convivencia en Colegios (ENCOL 2008)[[57]](#footnote-57). Los resultados reflejan que en Costa Rica la población tiene consciencia de que las personas no heterosexuales sufren discriminación y enfrentan condiciones adversas en su cotidianidad. Al mismo tiempo, los resultados indican que todavía existen actitudes de rechazo y evitación hacia las personas que se sienten atraídas por personas del mismo sexo.

A continuación, se reseñan publicaciones relevantes para este marco de referencia, con énfasis en las metodologías utilizadas, las dificultades encontradas y las recomendaciones (más información sobre las experiencias internacionales revisadas puede encontrarse en el cuadro-resumen del anexo 4). Este apartado comienza con un estado de la cuestión que explora los tipos de estudios que se han utilizado en esta materia: probabilísticos y no probabilísticos. Seguidamente se reseñan las experiencias realizadas en censos y encuestas poblacionales, y finalmente otras encuestas realizadas por teléfono, correo postal e internet. La revisión de la literatura es complementada con el criterio de organizaciones de sociedad civil que participaron en una consulta (a través de entrevistas y un cuestionario en línea), así como de instituciones públicas que brindaron su opinión sobre este tema.

## 6.1. Estado de la cuestión

### 6.1.1. ¿Qué medir y cómo medirlo?

Dos grandes discusiones atraviesan el campo de la producción de estadísticas sobre poblaciones LGBTI. La primera se refiere a la definición de los constructos sobre los cuales se desea generar indicadores. La segunda gira en torno a las metodologías más adecuadas para realizar las mediciones.

En distintos países, organizaciones de sociedad civil y equipos de investigación estadística señalan las limitaciones de la categoría “sexo” que se utiliza tradicionalmente en los cuestionarios. Por un lado, advierten que con frecuencia el criterio relevante para estudios sociales, económicos y políticos es el género, no el sexo. Por otro lado, critican la concepción binaria, heternormativa y cisnormativa que esta categoría encierra. Insisten en la urgencia de adecuar los instrumentos de medición estadística para que reflejen la diversidad de la sexualidad y la identidad humana.

En palabras de Paula Leite y Paola Villaseñor: “una crítica es que esta clasificación es reduccionista y está construida a partir de binarismos. Si bien la mayoría de las personas se puede identificar en algunas categorías que se han ‘consensado’ desde hace varias décadas, hay muchas posibilidades de disidencia sexual y de género que son emergentes”[[58]](#footnote-58).

Si bien existen menos experiencias documentadas en la generación de estadísticas sobre identidad de género e intersexualidad, las principales discusiones sobre la definición conceptual suceden alrededor de la orientación sexual. La dificultad de traducir en variables un constructo multidimensional como la orientación sexual, genera posiciones encontradas entre investigadores e investigadoras alrededor del mundo.

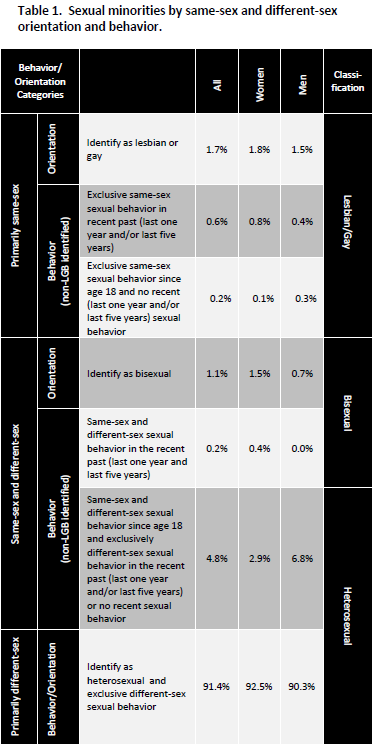
La atracción sexual (definida a partir del sexo o género de las personas que le atraen), y el comportamiento sexual (definido a partir del sexo o género de las personas con quienes ha tenido experiencias sexuales), han sido dos de las dimensiones más frecuentemente estudiadas. Discusiones adicionales surgen con respecto al énfasis sobre la incidencia o la prevalencia. Sin embargo, como señala Gary Gates[[59]](#footnote-59), estas discusiones plantean una complicación importante, porque inevitablemente imponen el criterio de quienes investigan para determinar la orientación sexual de las personas. En muchos casos, se concluye que una persona que tenga o haya tenido prácticas sexuales con personas de su mismo sexo es gay, lesbiana o bisexual, pero en realidad, esto no necesariamente sería cierto. La identidad sexual de una persona no se define de forma lineal a partir de sus prácticas sexuales, y es además una construcción que puede variar a lo largo del tiempo.

Es por esto que cada vez existe más consenso sobre la importancia de incorporar la autoidentificación en las encuestas políticas, sociales o económicas, pues resulta una categoría más relevante para pensar las desigualdades, que las vivencias de la atracción y las experiencias sexuales. No obstante, la autoidentificación también tiene sus limitaciones, por ejemplo, todas las personas que no viven abiertamente su sexualidad[[60]](#footnote-60).

Tal como muestra el siguiente diagrama, la definición de lo que se entienda por orientación sexual tiene un efecto sobre los resultados:

**Imagen 1**

**Comparación de estudios**



Fuente:

Gates, Gary. (2010) *Sexual minorities in the 2008 General Social Survey: coming out and demographic characteristics*

El diagrama muestra diferencias porcentuales en las tres dimensiones del constructo. Por ejemplo, un 1.8% de las mujeres entrevistadas se identifican como lesbianas, sin embargo, solo un 0.8% indica haber tenido prácticas sexuales exclusivamente con mujeres en el último año.

En otro estudio[[61]](#footnote-61), Gates analiza 11 cuestionarios de encuestas poblacionales de EEUU y otros países que contienen preguntas sobre orientación sexual e identidad de género, para buscar mejores formas para recolectar esta información: N*ational Epidemiological Survey on Alcohol and Related Conditions 2004-2005, National Survey of Family Growth 2006-2008, General Social Survey 2008, California Health Interview Survey, Canadian Community Health Survey 2005, Australian Longitudinal Study of Health and Relationships 2005, UK Integrated Household Survey 2009-2010, Norwegian Living Conditions Survey 2010.* Estas mediciones utilizan distintas preguntas y tipos de cuestionario, y obtienen diferentes porcentajes sobre la cantidad de personas gays y lesbianas. Gates concluye que estimar el tamaño de la población LGBT puede variar por distintas razones: diferentes definiciones de quién entra dentro de esta población, diferentes metodologías, y la falta de consistencia en las preguntas a lo largo del tiempo. Por esta razón, es crucial definir qué es lo que se desea medir, con qué objetivo, y a partir de eso determinar cuál es la dimensión o dimensiones pertinentes.

### 6.1.2. ¿Qué se ha hecho y cómo se ha hecho?

Uno de los principales precursores de los estudios poblacionales sobre diversidad sexual fue Alfred Kinsey, quien junto con su equipo realizó entrevistas a lo largo de los Estados Unidos, indagando aspecto sobre la sexualidad de la población. Utilizaban una metodología mixta, que incluía entrevistas cara a cara, observación, análisis de diarios y autoreporte. Sus estudios generan los primeros datos estadísticos sobre el comportamiento sexual de hombres y mujeres en los Estados Unidos, y detallan una serie de conductas entre personas del mismo sexo.

Sin embargo, a pesar de que se reconoce la seriedad de las investigaciones y la importancia de sus aportes, existen críticas que señalan problemas de muestreo y mediciones[[62]](#footnote-62), para los que no necesariamente existen soluciones, y que introducen importantes reflexiones vigentes en la actualidad. Por ejemplo, el diseño mixto que utilizaron combina registros tabulados (que permiten análisis estadísticos) con otros registros (observación y otras técnicas), sin que exista suficiente claridad en el análisis, por lo que algunas interpretaciones parecieran estar sesgadas o carecen de fundamentación.

Además, al hacer estudios basados en la historia personal, cuanto más atrás esté el evento que se busca reportar, la memoria puede causar imprecisiones. Por esto los resultados no pueden generalizarse, debe siempre hablarse de comportamientos reportados, pues se trata de aquello que las personas recuerdan y reportan. Este punto es hoy retomado en las discusiones con respecto al intervalo de tiempo sobre el que se debe preguntar a una persona con respecto a sus prácticas sexuales, atracción, etc.

A la luz de las críticas señaladas a los estudios de Kinsey y su equipo, autores como Cochran, et. al., recomiendan el uso de muestras probabilísticas, con un piloto inicial que permita testear el funcionamiento de las preguntas. También recomiendan hacer análisis del porcentaje de rechazo, pues es un dato que también es pertinente para el análisis de las actitudes generales de la población hacia el tema.

Más que una disputa entre estudios probabilísticos y no probabilísiticos, la conclusión al revisar la literatura internacional lleva hacia la importancia de realizar ambos tipos de estudio, siempre que queden claros los alcances y limitaciones de cada una. Los estudios no probabilísticos conllevan limitaciones para generalizar datos para toda la población, sin embargo, permiten profundizar en aspectos que no sería pertinente preguntar en encuestas que realizan con población general. Este tipo de estudios ha sido muy utilizado debido a las dificultades que conlleva realizar estudios con muestras grandes de las poblaciones LGBTI. Con una adecuada planificación, los estudios no probabilísticos pueden brindar insumos para futuros estudios probabilísticos.

Los estudios probabilísticos producen estadísticas generales sobre las poblaciones LGBTI, y cuando el tamaño de la muestra lo permite, se pueden realizar análisis comparativos con el resto de la población. Sin embargo, estos estudios conllevan costos muy elevados, lo que limita las posibilidades de realizarlos con frecuencia.

Para efectos de este informe, el énfasis está puesto en las experiencias con muestras probabilísticas más relevantes, pues es la metodología que prioriza el INEC. Sin embargo, se incluyen algunos ejemplos de estudios no probabilísticos, que por razones metodológicas se consideraron importantes.

#### 6.1.2.1. Estándares y normativas

La revisión de la literatura en este campo arroja una serie de interrogantes conceptuales y metodológicas para las cuales hay pocas respuestas. Es un campo en desarrollo, que en la mayoría de países se encuentra en una fase temprana. Sofía Muhafra, del INDEC Argentina, señala algunas de estas interrogantes, que son relevantes como punto de partida para la reflexión sobre la incorporación de variables sobre orientación sexual, identidad de género e intersexualidad en las operaciones estadísticas[[63]](#footnote-63): ¿Cuántas categorías debería tener sexo asignado al nacer? ¿Qué estamos captando hoy con la pregunta tradicional sobre sexo? ¿Debemos incorporar dos preguntas en el censo: sexo asignado al nacer e identidad de género?

Estas interrogantes señalan la necesidad contar con una clarificación conceptual. Una de las primeras fases para avanzar de forma rigurosa en la incorporación de variables sobre orientación sexual, identidad de género e intersexualidad en las operaciones estadísticas, consiste en la elaboración de estándares o normativas nacionales, que permitan una definición conceptual de las dimensiones que pueden y/o deben estudiarse, así como una homologación de la terminología.

Tal como señalaron Larissa Arroyo de la Asociación Ciudadana ACCEDER y Michelle Jones del Frente por los Derechos Igualitarios, en Costa Rica no existe un consenso sobre las categorías que se utilizan en las distintas bases de datos de las instituciones públicas. Aun cuando reconocen que en materia de sexualidad e identidad las categorías son dinámicas y deben estarse actualizando periódicamente, señalan la importancia de estandarizar las categorías a nivel nacional para poder lograr comparabilidad, y consideran que el INEC es la institución más pertinente para sentar los estándares.

Algunos países han hecho avances en esta línea: la *Australian Bureau of Statistics* aprobó en 2016 estándares con definiciones para sexo y género, lo mismo que *Statistics Canada*. La *Office for National Statistics* en el Reino Unido ha consensuado estándares para sexo y orientación sexual en el sistema estadístico nacional[[64]](#footnote-64). En Nueva Zelanda, en 2015 se acordó un estándar estadístico para recolectar información sobre identidad de género[[65]](#footnote-65).

Cabe destacar que estos estándares son recientes, por lo que todavía no se han aplicado en censos. Además, han sido elaborados en contextos históricos y culturales muy distintos al costarricense. Aun cuando no necesariamente están siendo implementados en todos los instrumentos, fijar estándares es importante porque permite empezar la ruta crítica, hacia la realización de pruebas exhaustivas que permitan eventualmente incorporar preguntas sobre estos temas en las operaciones estadísticas que resulten pertinentes.

#### 6.1.2.2. Censos

En 2018, no se reporta todavía algún país que haya implementado la incorporación de preguntas sobre orientación sexual e intersexualidad en sus censos poblacionales. Algunos países con tradiciones ancestrales de vivencias no binarias del género, como la India, Nepal y Pakistán, han comenzado a incorporar opciones en la categoría sexo, que permiten registrar a una parte de la población trans. Por ejemplo, en la India se incorporó la "otro" en la variable sexo (junto a *male* y *female*), y en Nepal se incluyó *third gender,* "tercer sexo"[[66]](#footnote-66). En la India, 487,803 personas indicaron otro sexo. No obstante, a la hora de hacer análisis generales, los datos se desagregan únicamente por hombre y mujer. Según explica la *Census Organization of India*, las personas que indicaron la categoría “otro”, fueron agrupadas con los hombres para la mayoría de análisis[[67]](#footnote-67).

Países como Canadá, Estados Unidos, Nueva Zelanda y Argentina, se encuentran actualmente realizando pruebas cognitivas y pruebas en encuestas, de cara a valorar la posibilidad de incluir preguntas sobre estos temas en sus censos.

Canadá es uno de los países con mayor camino recorrido. Si bien no tiene experiencia con el censo, ni con encuestas poblacionales que utilicen informantes indirectos, han realizado una serie de pruebas cualitativas y cuantitativas, para construir las preguntas adecuadas con miras a la incorporación de variables para el censo 2021. Por ejemplo, han realizado grupos focales con las poblaciones, pruebas cognitivas individuales (con personas trans y personas cisgénero), pruebas en campo en distintas regiones, y pruebas en encuestas poblacionales[[68]](#footnote-68).

Dentro de sus estándares, el género se define a partir de la forma en que una persona se siente (género vivido) o lo que una persona expresa públicamente (expresión de género). El género vivido no necesariamente coincide con el que legalmente se le ha asignado a una persona. El sexo se define como sexo asignado al nacer, usualmente basado en el sistema reproductivo de una persona y otras características físicas. Advierten que las variables sobre género deben usarse para la mayoría de programas estadísticos, mientras que la variable sexo debe usarse solamente en aquellos indicadores demográficos y de salud que requieran específicamente las mediciones de sexo asignado al nacer[[69]](#footnote-69).

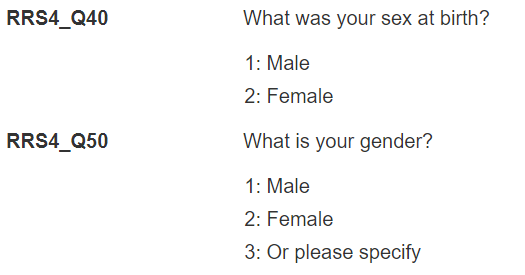
Sobre este punto, el personal del INEC ha indicado que la variable sexo o sexo asignado al nacer debe mantenerse en Costa Rica, pues es necesaria para temas demográficos y de salud, como las proyecciones de población. Es por esto que en la capacitación debe transmitirse de forma clara el por qué se requiere esta información.

Las preguntas que han estado probando fueron incorporadas en la *Survey of Safety in Public and Private Spaces,* una encuesta probabilística con una muestra aleatoria de 11.000 respondientes mayores de 15 años, que contactan a través de correo postal, invitándoles a completar una encuesta en línea. Quienes no contestan el cuestionario virtual, pueden hacerlo vía telefónica o se envía a un entrevistador o entrevistadora a su casa.

Para identidad de género, utilizaron las siguientes preguntas:

**Imagen 2**

**Preguntas Survey of Safety in Public and Private Spaces**



Fuente: Statistics Canada, recuperado de: http://www23.statcan.gc.ca/imdb/p2SV.pl?Function=getSurvey&SDDS=5256

Dentro de los grupos focales, utilizaron una metodología similar a la que se utilizó en esta investigación. Comenzaron con una simulación del cuestionario, seguidos de una conversación de 2 horas. Indican que cuando las personas trans leían la pregunta sobre el sexo, se quejaban indicando que esto era irrelevante e incluso se negaban a contestar. Por el contrario, cuando leían la pregunta sobre el género afirmaban que esa era mucho mejor. Estos resultados coinciden con los encontrados en esta investigación, donde las personas trans criticaron fuertemente la pregunta sobre sexo registral, afirmaron sentirse violentados y violentadas con la pregunta, y más de la mitad indicó que no la respondería en un censo o encuesta.

Identificaron que para algunas personas cisgénero, esta pregunta podría parecer repetitiva, y generar algo de confusión. Sin embargo, señalan que han tenido buena respuesta con la pregunta sobre género, y que por ahora no han encontrado signos de que vaya a generar problemas.

Para el Censo 2021 de Canadá, esperan poder incorporar estas preguntas que comenzaron a construir en 2015. El censo lo responde una persona informante por hogar. Han tomado la decisión de preguntar por el sexo asignado al nacer y el género de la persona que responde y de su pareja. Descartaron preguntar por orientación sexual en el censo, pues consideran que la medición es muy compleja y es preferible en un cuestionario autoadministrado o en una entrevista “cara a cara”. Además, consideran que la orientación sexual no debe preguntarse siempre, sino solamente cuando sea relevante, como en encuestas sobre discriminación y hogares.

En el Reino Unido, se han desarrollado pruebas para ver la aceptabilidad que tendría la incorporación de preguntas sobre orientación sexual e identidad de género en el censo 2021. Reconocen la importancia de generar indicadores en estos temas, y cuentan con experiencias en encuestas poblacionales, que serán detalladas en el siguiente apartado. A partir de la prueba desarrollada en 2017, concluyen que la inclusión de la pregunta no tiene un efecto material sobre la respuesta del cuestionario. Sin embargo, los resultados encontrados hasta el momento apuntan a descartar la inclusión de preguntas sobre orientación sexual, debido a dificultades conceptuales en la comprensión de la pregunta, así como inquietudes sobre la calidad y la presión de los datos que podrían recopilar[[70]](#footnote-70).

En Nueva Zelanda[[71]](#footnote-71), también desarrollaron un proceso de pruebas cognitivas para el censo 2018. Realizaron una prueba pública pequeña y dos a gran escala. Estas pruebas arrojaron porcentajes muy bajos, menores inclusive a la tasa de no respuesta para estos ítems. Además, recibieron críticas por parte de personas heterosexuales y cisgénero, que indicaron incomodidad al responder estas preguntas. Concluyeron que la información recopilada para estos temas a través de un censo no generaría datos de calidad, y descartaron incluir preguntas sobre el tema[[72]](#footnote-72).

En los Estados Unidos, por ejemplo, el censo no ha incluido preguntas sobre orientación sexual o identidad de género. En 2017 la *US Census Bureau* indicó a través de un comunicado de prensa que estaban contemplando la inclusión de una medición sobre orientación sexual para el próximo censo. Dado que es un tema polémico, incluyeron la variable en la encuesta *Census Barriers, Attitudes, and Motivators Survey*, que busca conocer las actitudes de la población de cara al censo nacional. Los resultados de esta encuesta son tomados en consideración para definir la inclusión de preguntas en el censo poblacional.

No obstante, desde de 1990, la *US Census Bureau* incluye la categoría: “pareja no casada”. Cuando estas parejas son del mismo sexo, se asumen como gays y lesbianas, aunque el censo no incluye ninguna pregunta sobre orientación sexual, comportamiento sexual o atracción[[73]](#footnote-73). Más recientemente, conforme se ha aprobado el matrimonio entre personas del mismo sexo en varios Estados, las parejas del mismo sexo son identificadas en hogares donde la Persona 1 describe su relación con otra persona adulta del mismo sexo como: "esposo/a" o "pareja no casada"[[74]](#footnote-74). Sin embargo, como han señalado expertos y expertas del Williams Institute, esta presunción conlleva varios problemas, pues no es correcto deducir la orientación sexual de una persona a partir del sexo de su pareja (por ejemplo, esto invisibiliza a las personas bisexuales)[[75]](#footnote-75) y no capta a todas las personas gays, lesbianas y bisexuales que no conviven en pareja.

Este censo pregunta por sexo, por lo que el género de las personas trans no está registrado. Si una mujer trans indica en su sexo “*female*”, así será codificada. Esto plantea una encrucijada para las personas trans, pues en los Estados Unidos el censo es obligatorio, y existen multas de hasta $100 si una persona no contesta el Censo, y hasta de $500 si brinda información falsa[[76]](#footnote-76).

A partir de 2010 el censo solo registra preguntas sobre 5 temas: edad, sexo, raza/etnicidad, relaciones y propiedad del hogar. El resto de preguntas que solían estar contempladas en el formulario ampliado, ahora son recopiladas anualmente, a través del *American Community Survey,* donde también existe la opción de registrar parejas del mismo sexo.

Desde el Williams Institute se han realizado una serie de análisis y estudios alrededor del censo estadounidense. Destaca una encuesta que realizaron a una muestra tomada de un panel preexistente de personas LGBT, que forma parte del Harris Online Poll. Todas las personas que conforman este panel ya han sido anteriormente entrevistadas para otros estudios del Williams Institute, por lo que existe una relación de confianza con la institución. Se enviaron invitaciones por correo electrónico a este panel, la participación era totalmente voluntaria.

La encuesta buscaba analizar las dificultades y problemas de medición y registro del censo 2010. Un total de 602 personas del panel, que habitan con una pareja del mismo sexo, respondieron preguntas sobre su experiencia con el censo 2010. A pesar de las multas mencionadas, una de cada 7 parejas no logró ser identificada. El 10% describió su relación como personas que comparten casa sin parentesco. Las razones que brindaron para haber respondido de esta manera incluyen: desconfianza sobre la confidencialidad, no sentirse representadas en las opciones que les brindaban, o como forma de protesta por no contar con una pregunta para declarar su orientación sexual. Cerca del 5% de las parejas no fue identificada pues ninguna de las personas fue enlistada como jefa de hogar, y más del 3% de las personas identificadas en parejas del mismo sexo afirmaron tener una relación con personas trans, y reclamaron que esto no pudiese ser debidamente registrado[[77]](#footnote-77). Como conclusión general, los autores destacan las limitaciones de la medición que supone la orientación sexual basada en el sexo de la pareja, y recomiendan la inclusión de una variable que mida directamente orientación sexual.

En el caso de Argentina, se reporta un antecedente de identificación de parejas del mismo sexo en la I Prueba Piloto de la Ronda Censal 2020. Esta preguntaba: ¿Convive… 1. Con pareja de distinto sexo; 2. Con pareja del mismo sexo; 3. No convive en pareja. Los resultados de esta prueba dieron porcentajes que no superan los niveles de error (1.2% en Pilas y 0.22% en San Javier). Además, se reportó incomodidad por parte de las personas entrevistadas, por lo que se valora seguir desarrollando pruebas antes de incluir preguntas como esta en el censo 2020.

En Uruguay, si bien hasta ahora no se han incluido estas variables en el censo poblacional, en 2016 se llevó a cabo un primer intento por censar a la población trans del país. Aun cuando el Ministerio de Desarrollo Social reconoce que no es posible afirmar que se haya entrevistado a la totalidad de las personas trans del país, el Censo de Persona Trans de Uruguay[[78]](#footnote-78) tuvo por objetivo era conocer las características de la población trans de Uruguay.

Dado que no se cuenta con estadísticas sobre esta población en Uruguay, no era posible trabajar con un diseño muestral. Se procuró entrevistar a todas las personas trans que fuese posible, siguiendo una estrategia censal. Para contactarlas, se trabajó de forma estrecha con las organizaciones de sociedad civil, que facilitaron contactos y acceso a espacios de reunión de personas trans. Las personas fueron contactadas por vía telefónica o presencial, para agendar una cita para la entrevista. También visitaron las zonas de trabajo sexual, realizaron convocatorias abiertas a sesiones de entrevistas y buscaron ampliar los contactos a través de la técnica de bola de nieve.

Sus resultados arrojan indicadores en materia de salud, educación, empleo, violencia, entre otros. La inclusión de una variable sobre identidad de género en el censo nacional de Uruguay permitiría conocer el alcance de este estudio, y perfeccionar las estrategias de contacto con las poblaciones.

#### 6.1.2.3. Encuestas poblacionales:

A nivel internacional existe alguna experiencia con la inclusión de variables sobre orientación sexual en encuestas poblacionales. A pesar de que expertos como Gary Gates afirman que resulta más sencillo, y probablemente genera menos rechazo medir la identidad de género, en la práctica existen pocos instrumentos que incluyan estas variables. En el caso de la intersexualidad, la experiencia en estadísticas oficiales es casi inexistente, y aquellos primeros acercamientos que se han realizado arrojan porcentajes muy pequeños que no permiten generar grandes conclusiones al respecto.

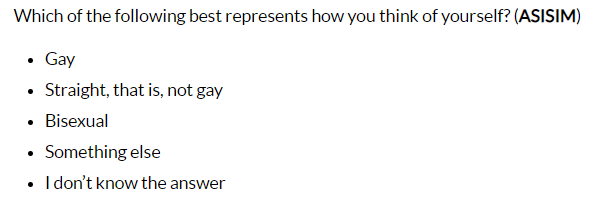
En Estados Unidos, se han realizado pruebas cognitivas y grupos focales, para incluir variables sobre orientación sexual e identidad de género en la *Current Population Survey (CPS),* pero concluyen que, aunque su medición es aparentemente factible, es necesario realizar pruebas más exhaustivas para su implementación[[79]](#footnote-79).

Sobre identidad género, algunas encuestas federales de los Estados Unidos ya han incluido variables para identificar a las poblaciones trans (*Behavioral Risk Factor Surveillance System (BRFSS), the Youth Risk Behavior Surveillance System (YRBS), and the National Inmate Survey (NIS*)). Sin embargo, como se ha mencionado, es evidente la necesidad de estandarizar las preguntas para poder contar con indicadores comparables en estas y otras encuestas a nivel nacional[[80]](#footnote-80). Este es un criterio que debe tomarse en cuenta en Costa Rica, donde distintas instituciones públicas están realizando importantes esfuerzos para incluir variables sobre orientación sexual e identidad de género en sus formularios, que deberían estandarizarse para generar comparabilidad.

Sobre orientación sexual, se encuenta el *Sexual Orientation Information Questionary National,* desarrollado por el *National Center for Health Statistics*. A partir de 2015, aplican la siguente pregunta a las personas adultas:

**Imagen 3**

**Preguntas Sexual Orientation Information Questionary National**



Fuente: National Center for Health Statistics, Sexual Orientation Information Questionnaire, en: <https://www.cdc.gov/nchs/nhis/sexual_orientation/questionnaire.htm>

En 2013 y 2014 utilizaron preguntas para clarificar las opciones “*Something else*” (equivalente a otro) y “*I don’t know the answer*” (equivalente a no sabe). Sin embargo, a partir de 2015 descartaron estas preguntas porque los porcentajes de respuesta eran demasiado bajos.

En Holanda, se realizó en 2001 la *Dutch National Survey of General Practice*, una encuesta domiciliaria, asistida por computadora. A partir de una muestra aleatoria, con 19.685 contactos, finalmente 9.684 personas adultas aceptaron realizar la encuesta, que incluía una variable sobre orientación sexual. Utilizaron una tarjeta que mostraban a la persona entrevistada, con la indicación: “¿Podría indicar su preferencia sexual? Solo tiene que mencionar el número correspondiente según esta tarjeta.” La tarjeta contenía 5 opciones: 1. Mujeres exclusivamente; 2. Mujeres predominantemente; 3. Tanto mujeres como hombres. 4. Hombres predominantemente; 5. Hombres exclusivamente.

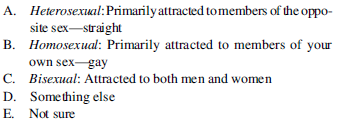
Eligieron usar "preferencia" en lugar de "orientación”, pues consideraron que era de más fácil comprensión por parte de la población holandesa. Cabe mencionar que en Costa Rica las organizaciones señalaron que la palabra que se debe utilizar es “orientación”, pues el concepto de “preferencia” ha sido utilizado en debates sobre el tema para argumentar que se trata de un capricho, y que por ende puede cambiarse[[81]](#footnote-81).

Basándose en esta medición de atracción del *Dutch National Survey of General Practice*, las personas con exclusiva o predominante preferencia por el mismo sexo fueron codificadas como gay/lésbicas; las personas con exclusiva o predominante preferencia por sexo opuesto fueron codificadas como heterosexuales; y las personas con preferencia tanto por mujeres como por hombres fueron codificadas como bisexuales. Como se ha señalado anteriormente, este tipo de análisis tienen limitaciones pues mezclan diferentes dimensiones de la orientación sexual.

En Nueva Zelanda también se ha implementado el uso de una tarjeta de apoyo. La *New Zeland Mental Health Survey*[[82]](#footnote-82), una encuesta nacional aplicada a 12,992 autoinformantes, utiliza una tarjeta para indagar orientación sexual, en la que se muestran las opciones de respuesta. Se pregunta: “¿Cuál de las siguientes opciones describe mejor su orientación sexual?”, y se pide a la persona que indique solamente la letra de la opción correspondiente:

**Imagen 4**

**Preguntas New Zeland National Survey**



Fuente: Wells, J. Elisabeth; et. al. (2011) Multiple Aspects of Sexual Orientation: Prevalence and Sociodemographic Correlates in a New Zealand National Survey

El uso de tarjetas permite garantizar la privacidad, aun si hay otras personas cerca de donde se está realizando la entrevista. Esta es una práctica usual en algunas encuestas dirigida a la persona informante, no así cuando una tercera persona que da la información de las personas del hogar.

El uso de tarjetas como medio de apoyo también ha sido utilizado en varias encuestas en el Reino Unido. Por ejemplo, el *Annual Population Survey*[[83]](#footnote-83) a partir de 2009 incluye variables sobre orientación sexual e identidad de género. Cabe destacar que cuenta con una muestra muy grande, alrededor de 320.000 entrevistas por año, entre entrevistas cara a cara y entrevistas telefónicas. El tamaño de la muestra es de suma importancia cuando se pretende trabajar con subgrupos pequeños (como es el caso de las poblaciones LGBTI). Cuanto más grande sea la muestra, aumentan las posibilidades de captación que permitan contar con porcentajes válidos para el análisis.

A todas las personas mayores de 16 años se les pregunta por su orientación sexual. Para las entrevistas cara a cara, el entrevistador o entrevistadora muestra a las personas participantes una tarjeta e indica: “¿Cuál de las opciones en esta tarjeta describe mejor cómo usted se piensa a sí mismo[[84]](#footnote-84)? Por favor léame solamente el número de la opción: 27. Heterosexual; 21. Gay/Lesbiana; 24. Bisexual; 29. Otro”.

**Imagen 5**

**Preguntas Annual Population Survey**



Fuente: Knipe, Emily. (2016) Sexual Identity, UK.

Para la versión telefónica, la instrucción fue: “A continuación, le voy a leer una lista de términos que las personas usan para describir cómo se piensan a sí mismas. (Entrevistador/a lee la lista sin pausar. Observe que Gay o Lesbiana es una opción): 1. Heterosexual; 2. Gay o lesbiana; 3. Bisexual; 4. Otro. Voy a leerle de nuevo la lista, por favor diga ‘sí’ cuando escucha la opción que mejor describe cómo usted piensa de sí mismo”.

Esta tarjeta emplea un diseño complejo que busca garantizar la privacidad de las personas: “cuando se entrevista a más de una persona en el hogar, cada una de ellas recibe una tarjeta de presentación diferente, con un conjunto único y no secuencial de números para las categorías de respuesta. En esa ocasión, el encuestador explica en voz alta que los números en cada tarjeta son diferentes para cada persona.”[[85]](#footnote-85)

Como se detalla en las recomendaciones, distintos estudios a nivel internacional sugieren que el uso de tarjetas de apoyo o cuestionarios autoadministrados disminuye la tasa de rechazo y no respuesta entre las personas entrevistadas. Sin embargo, este tipo de cuestionarios no pueden utilizarse en todas las operaciones estadísticas, pues algunas, por su complejidad, requieren se aplicadas por un entrevistador o entrevistadora.

También se registra como una práctica adecuada la adaptación de los instrumentos de forma que al menos una parte del cuestionario sea autoadministrado. Por ejemplo, en Alemania, donde no se incorporan variables sobre orientación sexual o identidad de género en la producción de información estadísticas oficiales por razones de seguridad para estas poblaciones, el tema fue abordado a partir de una encuesta nacional multitemática, con una muestra representativa de 2.524 entrevistas. La encuesta recolectaba información demográfica por medio de una entrevista cara a cara, y posteriormente se entregaba a las personas entrevistadas un cuestionario autoadministrado que incluía un módulo sobre comportamiento sexual, donde indagaban relaciones con personas del mismo sexo. No incluía preguntas sobre identidad de género. Debido a que obtuvieron una mayor participación por parte de mujeres, fue necesario ponderar la muestra que coincidiera con las proporciones de edad, sexo y lugar de residencia de Alemania.

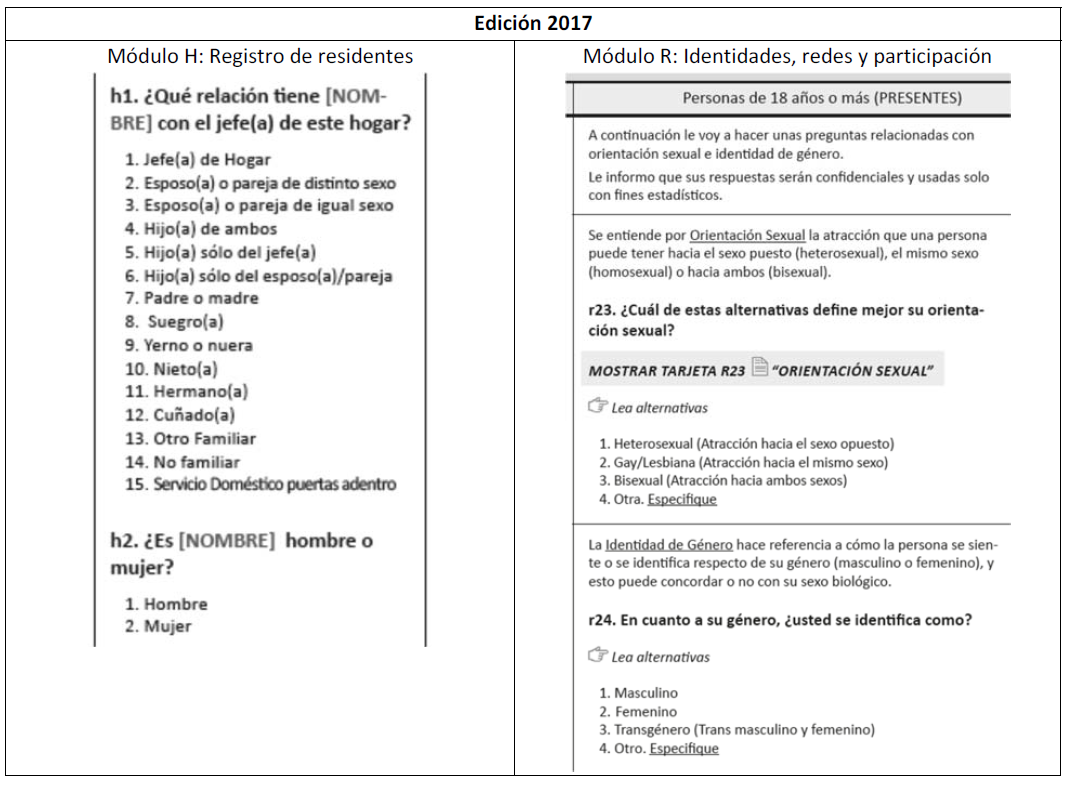
Este tipo de metodología ha sido utilizada con éxito en la región centroamericana en estudios coordinados por CIPAC[[86]](#footnote-86), en los que se utiliza un cuestionario autoadministrado y un buzón donde las personas entrevistadas insertan el cuestionario doblado, de forma que no es posible identificar las respuestas de cada persona.

Con respecto a la identidad de género, en los Estados Unidos el *California Health Interview Survey*, incluyó un acercamiento en dos pasos para identificar a personas transgénero y cisgénero. En colaboración con el Williams Institute, testearon varias preguntas, hicieron pilotos y finalmente incluyeron las preguntas en una encuesta telefónica (RDD) con 32.227 personas, entre los 18 y los 70 años[[87]](#footnote-87). Los resultados de estas pruebas se incluyen como sugerencia en el apartado de Recomendaciones.

En América Latina algunos países han incluido preguntas sobre orientación sexual, identidad de género e intersexualidad. En Chile, se incluyó en la encuesta Caracterización Socieconómica (CASEN) 2015 y 2017, a través de las preguntas, que se le realizaban a la persona respondiente con el apoyo de tarjetas:

**Imagen 6**

**Preguntas CASEN 2017**



Fuente: Observatorio Social, Ministerio de Desarrollo Social, recuperado de: <http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen‐multidimensional/casen/cuestionarios.php>>.

Esta pregunta permitió ver algunas diferencias entre las personas heterosexuales y las no heterosexuales. Por ejemplo, el 17% de las jefaturas de hogar heterosexuales indicaron haber sido víctimas de discriminación en los últimos 12 meses, frente a un 45% de las personas no heterosexuales[[88]](#footnote-88).

En México, se registran experiencias en la Encuesta Nacional de Discriminación (ENADIS) 2005, 2010 y 2017, y la Encuesta Nacional de Valores en la Juventud (ENVJ) 2012. Esta última incluyó lmediciones para las tres dimensiones de la orientación sexual, donde encontraron que un 3.7% de las personas entrevistadas se autoidentificó como no heterosexual, mientras que un 2.5% indicó haber tenido prácticas sexuales con una persona se su mismo sexo, y 5.1% indicó haber sentido atracción hacia una persona de su mismo sexo.

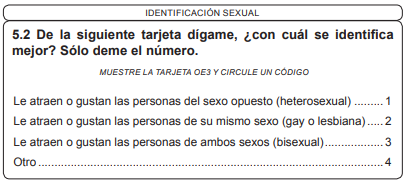
La ENADIS 2005 incluía también estas tres dimensiones, en un cuestionario especial de 96 preguntas que se le aplicaba a personas homosexuales. Sin embargo, el universo resultó muy pequeño (200 entrevistas), “por lo que se consideró como un estudio de caso y no se estableció ponderador de resultados ni se hicieron inferencias a partir de los datos recolectados.[[89]](#footnote-89)” En este cuestionario incluían también una pregunta indirecta: *¿Cuántas personas homosexuales hay en el hogar?.* En Costa Rica, algunas organizaciones han sugerido la inclusión de preguntas como esta para censos y encuestas poblaciones con informantes indirectos.

Para 2010, la ENADIS preguntó ¿*Cuál diría usted que es su orientación sexual? (las opciones de respuesta fueron: heterosexual, homosexual, bisexual, lesbiana y otra).* Inmediatamente antes, también se preguntó si *¿Alguna vez se ha enamorado de alguien de su mismo sexo?* y si *¿Alguna vez ha tenido relaciones sexuales con alguien de su mismo sexo*?[[90]](#footnote-90)

En 2017, el INEGI de México participa en la coordinación de esta encuesta, en la que se incluye una única pregunta sobre atracción para indagar sobre identificación sexual:

**Imagen 7**

**Pregunta ENADIS 2017**

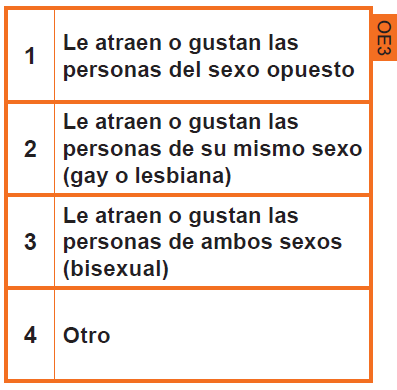


Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Discriminación, recuperado de: http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/enadis/2017/default.html

Utilizaron una tarjeta como material de apoyo, con la finalidad de orientar al informante sobre lo que se le preguntaba. La tarjeta utilizada fue la siguiente:

**Imagen 8**

**Tarjeta ENADIS 2017**

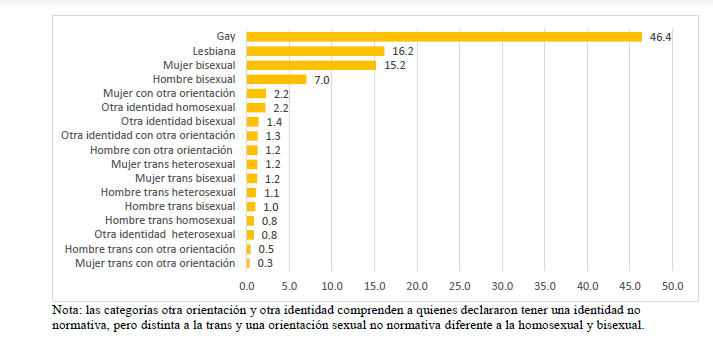


Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Discriminación, recuperado de: http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/enadis/2017/default.html

En 2018, se realizó también en México una encuesta no probabilística sobre Discriminación por motivos de Orientación Sexual e Identidad de Género, coordinada por Conapred y la Comisión Nacional de Derechos Humanos: la Encuesta sobre Discriminación por motivos de Orientación Sexual e Identidad de Género 2018 (ENDOSIG). Como no se cuenta con un marco muestral, no es posible diseñar una muestra probabilística, aleatoria ni representativa[[91]](#footnote-91), lo que conlleva dificultades como una desproporción en la composición de la muestra, como se muestra en el siguiente gráfico:

**Gráfico 1**

**Resultados ENDOSIG 2017, orientación sexual**

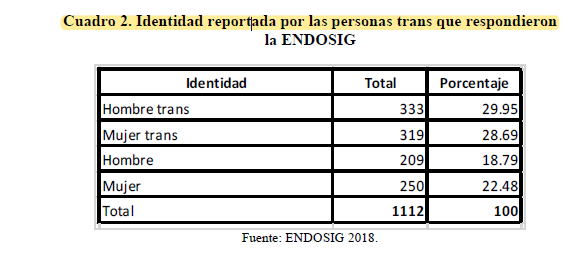


Fuente: Leite & Villaseñor, La visibilización de la diversidad sexual y de género en la estadística mexicana

A pesar de ser no probabilística, esta encuesta muestra la importancia de mantener la medición en 2 pasos para identificar a las personas trans. Como muestra el siguiente cuadro, algunas personas trans se identifican solo como hombres (18.78%) y como mujeres (22.48%), por lo que solamente el cruce con sexo asignado al nacer permite saber que son personas trans.

**Cuadro 5**

**Resultados ENDOSIG 2017, identidad de género**



Fuente: Leite & Villaseñor, La visibilización de la diversidad sexual y de género en la estadística mexicana

En Costa Rica no se tiene información para saber cómo se comportará la población trans con esta medición, pero en los grupos focales realizados para esta investigación, algunas mujeres y la totalidad de los hombres trans indicaron que no utilizarían el calificativo trans, sino que se identificarían solamente como hombres o mujeres.

Uruguay desarrolló también una encuesta de victimización en 2017, que incluyó una pregunta sobre identidad de género. Sin embargo, los casos fueron muy pocos, por lo que se decidió no utilizar los datos. En este país se reporta, como en Canadá y Costa Rica, la oposición de personas trans al uso de preguntas sobre sexo o sexo registral[[92]](#footnote-92).

La III Encuesta Nacional de Juventudes[[93]](#footnote-93) es uno de los primeros y más completos esfuerzos en Costa Rica por generar indicadores sobre orientación sexual e identidad de género en el país. Con un diseño muestral probabilístico, estratificado en etapas, un total de 6.500 personas entre los 15 y los 35 años contestaron la entrevista. Contemplaba preguntas sobre sexo y género: “Su sexo es… 1. Hombre, 2. Mujer, 3. Intersexual, 4. Hombre trans, 5. Mujer trans, 8. Otro, ¿cuál? \_\_\_\_\_\_ 9. NS/NR.” y “Actualmente ¿se considera usted de género… 1. Masculino, 2. Femenino, 3. Transgénero masculino, 4. Transgénero femenino, 5. Género no binario/género no fluido, 8. Otro:\_\_\_\_\_ 9. NS/NR”. Esta formulación permitió identificar a las personas trans e intersex.

La encuesta contenía también preguntas sobre las 3 dimensiones de la orientación sexual: atracción, comportamiento y autoidentificación, así como preguntas que indagaban sobre distintas formas de discriminación y violencia, incluyendo por orientación sexual e identidad de género.

Los resultados arrojan que solo un 0.3% indican un sexo diferente a hombre y mujer, y solo un 3.7% indica que no es heterosexual, que para una muestra de 6.500 casos, resulta demasiado bajo. La recomendación de Statistics Canada, es incluir estas variables solamente en muestras mayores a los 30.000 casos, para que el margen de error no sea demasiado alto[[94]](#footnote-94). Si bien para las poblaciones en cuestión los porcentajes que arrojan los resultados son pequeños y no permiten la generalización de los resultados, esta encuesta abre camino en la inclusión y visibilidad de las poblaciones LGBTI en el país, y señala la importancia de seguir trabajando en la producción de estadísticas sobre estas poblaciones en otras operaciones estadísticas.

#### 6.1.2.4. Encuestas por teléfono, correo postal e internet:

Al lado de los censos y encuestas poblacionales, varios estudios recomiendan el uso del teléfono, correo postal o internet para encuestas probabilísticas sobre temas sensibles, pues las entrevistas cara a cara pueden resultar intimidantes para algunas personas[[95]](#footnote-95).

Países como Nueva Zelanda, donde el correo postal tiene un uso cotidiano, realizan encuestas por correo con una alta tasa de respuesta. Esta metodología ha sido señalada como una importante alternativa, ya que permite a las personas contestar con privacidad. Por ejemplo, periódicamente se lleva a cabo una encuesta que forma parte del estudio longitudinal *New Zeland Attitudes and Values Study*[[96]](#footnote-96), la cual se realiza por correo con una muestra aleatoria tomada del padrón electoral, y se ofrece un obsequio por la participación. En 2013/2014, el estudio se realizó poco tiempo después de la aprobación del matrimonio para personas del mismo sexo.

En lugar de preguntar por una dimensión (atracción, comportamiento o identidad), solicitaron a las personas participantes describir su orientación sexual utilizando una pregunta abierta. Esto generó un enorme esfuerzo de codificación, que resultó en 49 categorías (entre ellas bicuriosa y asexual). Utilizaron una codificación en dos niveles. En el primer nivel, codificaron todas las respuestas registradas, segundo nivel, agruparon en las categorías que representaban las orientaciones sexuales más prominentes. El gran reto de la codificación fue lograr crear grupos de orientación sexual que resultaran inclusivos y diversos para la gran multiplicidad de respuestas. Las dificultades del uso de preguntas abiertas radican en que conllevan un enorme esfuerzo, e implican que sean terceras personas quienes definen la clasificación de las personas en grandes categorías identitarias.

En general, las personas que se identificaron como no heterosexuales son significativamente más jóvenes que las que se identificaron como heterosexuales. Además, las mujeres y personas mayores suelen responder más este tipo de encuestas, por lo que es necesario ponderar la muestra para evitar que hombres y personas jóvenes sean subrepresentadas. Sin embargo, consideran que la metodología es adecuada y planean dar continuidad en el tiempo a través de un panel, para poder observar cambios.

En Australia[[97]](#footnote-97), el *Second Australian Study of Health and Relationships*, utilizó una muestra aleatoria de números telefónicos. Del total de personas contactadas, un 66.2% aceptó participar. Realizaron un total de 20.094 entrevistas, en las que indagaban orientación sexual en tres dimensiones: atracción, experiencia sexual y autoidentificación. Señalan que el porcentaje de no respuesta a estas preguntas fue bajo (0.1%). Sin embargo, las personas jóvenes tienden a reportar más experiencias sexuales o atracción homosexual que las personas mayores. Los datos no permiten afirmar que esto se debe a una mayor apertura para contestar con honestidad o a que la incidencia de atracción y experiencias sexuales con personas del mismo sexo están aumentado, pero consideran que ambas podrían explicar este comportamiento.

En Canadá, cada 5 años se realiza la Encuesta Social General, una encuesta telefónica en un país donde se estima que la población sin teléfono corresponde a un 1%. A partir de 2014, se brinda a las personas seleccionadas en la muestra la posibilidad de completar el cuestionario en línea, y se espera que esto pueda aumentar la confianza de las personas entrevistadas. Este acercamiento permite conservar la aleatoriedad de la muestra, y aprovechar las ventajas que puede brindar internet. Este año la muestra fue de un total de 33.127 personas.

La encuesta registra relaciones de parentesco (donde permiten registrar parejas del mismo sexo), a través de la pregunta: “Cual es la relación entre [Nombre] y usted: 1. Esposo/a; 2. Pareja en unión libre. 3. Padre/madre; 4. Hijo/a; 5. Hermano/a; 6. Padre/madre de familia de acogida; 7. Hijo/a en familia de acogida; 8. Abuelo/a 9. Nieto/a; 10. Familia política; 11. Otra forma de parentesco: \_\_\_\_\_\_; 12. Otra relación sin parentesco: \_\_\_\_\_\_\_\_\_; 98 NR; 99 NS”. De forma independiente, indagan por orientación sexual a través de la autoidentificación: “Usted se considera: 1. Heterosexual (relaciones sexuales con personas del sexo opuesto); 2. Homosexual, es decir, lesbiana o gay (relaciones sexuales con personas del mismo sexo); 3. Bisexual (relaciones sexuales con personas de ambos sexos); 8. NR 9. NS”. La encuesta también incluye preguntas sobre discriminación o trato injusto a causa del sexo y orientación sexual, entre otros factores.

En esta encuesta se incorpora una serie prácticas que buscan hacerla lo más inclusiva posible. En toda la encuesta utilizan el término "pareja", en lugar de esposo o esposa, para evitar el sesgo heteronormativo. De igual forma, utilizan palabras con género neutral como persona en lugar de hombre o mujer.

Con respecto al uso de cuestionaros en línea, en el Reino Unido, se realizó un estudio experimental que buscaba indagar los posibles efectos de la utilización de cuestionarios en línea para temas sensibles[[98]](#footnote-98). 527 personas que fueron entrevistadas en el tercer *British National Survey of Sexual Attitudes and Lifestyles* (que usa una entrevista asistida por computadora autoadministrado), completaron un cuestionario que utilizaba exactamente las mismas preguntas, pero en una plataforma en línea. Los resultados arrojan que un 10% de las respuestas cambiaron, y se reportan mayores respuestas a las preguntas de temas sensibles en el cuestionario en línea. Esto lleva al equipo investigador a concluir que, cuando sea posible y adecuado, es conveniente utilizar cuestionarios en línea para estos temas, pues aumentan la tasa de respuesta.

De forma similar, aunque en el ámbito privado, en Francia el *Institute d’études opinión et marketing en France et á l’internationa*l ha realizado varias encuestas sobre prácticas sexuales, y análisis buscando el perfil de la población gay y lesbiana (2011), a través de cuestionarios en línea. Recomiendan el uso de instrumentos en línea para este tipo de temas sensibles, pues permite a las personas participantes responder sin sentirse juzgadas. Advierten que es importante garantizar el total anonimato de las personas participantes, y estipularlo así en la introducción del cuestionario[[99]](#footnote-99).

En América Latina, en Brasil se realizó una encuesta no probabilística utilizando un cuestionario en línea, anónimo y voluntario, que buscaba conocer el comportamiento sexual de las personas[[100]](#footnote-100). Se motivó la participación a través de la televisión y la prensa escrita. Participaron un total de 41.873 personas, entre los 14 y los 60 años. De estas, 10.919 eran hombres y 30.954 mujeres. También encontraron una alta concentración de participantes de zonas urbanas. Estas diferencias tan grandes plantean importantes dificultades para la generalización de los datos. Sin embargo, los resultados de la encuesta brindan información relevante sobre las prácticas sexuales de estas personas, que constituyen un insumo para futuras investigaciones.

Perú ha incursionado también en el uso de instrumentos en línea con la Primera Encuesta Virtual para Personas LGBTI[[101]](#footnote-101). La encuesta busca indagar características sobre las poblaciones LGBTI. No utilizan un diseño probabilístico debido a que no cuentan con un marco muestral para identificar y cuantificar a la población LGBTI. Esto constituye una limitación en términos de representatividad, que comparte con buena parte de las encuestas en línea a nivel global. Sin embargo, se consideró importante realizar la encuesta como un primer acercamiento para conocer las características de estas poblaciones que han sido poco estudiadas.

Esta es una de las pocas encuestas en América Latina que indaga sobre intersexualidad. Preguntaron directamente a las personas entrevistadas si son una persona intersex, con las opciones de respuesta: “1. Sí; 2. No; 3. No sabe o no especificó”. Para orientación sexual la encuesta contempla las categorías: gay, bisexual, lesbiana, pansexual, asexual, otro o no especificó. La identidad de género fue indagada con las categorías: “1. No soy una persona trans (transexual, transgénero, travesti); 2. Persona de género no binario; 3. Trans masculino/hombre trans; 4. trans femenina/mujer trans; 5. otro o no especificó”.

Coinciden con otros centros de investigación al destacar que la elección de un cuestionario en línea es adecuada para temas sensibles, pues brinda confianza a las personas participantes en términos de confidencialidad. Dentro de las principales dificultades metodológicas destacan problemas de subrepresentación en algunos subgrupos (las personas adultas y adultas mayores constituyen apenas un 28% del total). Como es frecuente en este tipo de encuestas, la población que habita en zonas urbanas aparece sobrerrepresentada (65,5% habita en Lima).

Si bien existe evidencia que apunta hacia las ventajas del uso de internet para recoger información sobre temas sensibles, esta metodología también conlleva riesgos y dificultades asociadas al diseño y control de la aleatoriedad en la muestra. En este sentido, si el INEC considerara la incorporación paulatina de esta metodología en el futuro, podría probarse con preguntas relacionadas con las poblaciones LGBTI.

A partir de los diversos estudios revisados, se recogen una serie de lecciones aprendidas que son reseñadas más adelante en el apartado de recomendaciones. En conclusióm que la incorporación de variables sobre orientación sexual, identidad de género e intersexualidad es posible en distintas operaciones estadísticas. Esto no quiere decir que todas las preguntas deban ser incorporadas en todos los instrumentos. Como muestran los distintos estudios, es importante definir el objetivo que se persigue con la inclusión de estos temas, para determinar cuál o cuáles preguntas son las más adecuadas.

Investigadores e investigadoras concuerdan en la importancia de contar tanto con encuestas poblacionales como con encuestas específicas con estas poblaciones, pues ambas tienen sus fortalezas y limitaciones. Las encuestas poblacionales buscan estudiar una muestra representativa de la población, a través de un diseño probabilístico. Es decir, se busca que todos los individuos de una población tengan la misma oportunidad de ser seleccionados. Por esta razón, este tipo de estudios usualmente incluyen preguntas generales que aplican a casi todas las personas, y no es conveniente incluir preguntas demasiado específicas sobre la experiencia de vida de un grupo o comunidad.

Para esto, lo conveniente es realizar estudios específicos que permitan profundizar con el grupo que se desea estudiar. Sin embargo, esto plantea importantes dificultades en términos de diseño muestral, pues al ser grupos pequeños el contacto se vuelve más difícil, y esto puede afectar la representatividad. Como se mencionó anteriormente, en varios estudios en esta línea se han utilizado diseños no probabilísticos, que si bien no permiten generalizar los resultados a toda la población, brindan importantes insumos sobre sus realidades, que pueden ser tomados en cuenta para el diseño de preguntas en futuros estudios probabilísticos.

Existen pocos países que incluyen variables sobre orientación sexual, identidad de género e intersexualidad en sus censos, a pesar de que distintos estudios señalan la importancia de su incorporación[[102]](#footnote-102). Como señala Gates, si Costa Rica decidiera incorporar estas variables, estaría abriendo camino en la región y en el mundo. Afirma que la mejor forma de avanzar en este campo es comenzar a incorporar las preguntas para ver cómo se comportan, y realizar los ajustes necesarios en las siguientes ediciones[[103]](#footnote-103).

## 6.2. Criterio de organizaciones LGBTI

Como señala Stang, dentro de la sombrilla LGBTI existen diversos criterios alrededor de este tema, y es inadecuado pensarlo como un todo homogéneo. En distintos países, algunas organizaciones luchan por la incorporación de este tipo de variables, mientras que otras se oponen porque no desean encasillarse en categorías estables, o porque se resisten a las formas de control estatal que se basan en estadísticas[[104]](#footnote-104).

La consulta realizada a 20 organizaciones en Costa Rica refleja esta realidad. Existen algunos consensos y algunas discrepancias entre sus posiciones, que sería imposible conciliar en un solo instrumento. En términos generales, aun cuando existen importantes temores, la mayoría de organizaciones considera que serían mayores los beneficios, por lo que manifiestan estar de acuerdo con la inclusión de variables sobre orientación sexual e identidad de género en todos las operaciones estadísticas que realiza el INEC, incluyendo el Censo y la Encuesta Nacional de Hogares. Dentro de las razones mencionadas destacan la necesidad de visibilizar a estas poblaciones que han sido históricamente invisibilidadas.

Las organizaciones de sociedad civil han hecho importantes esfuerzos, con pocos recursos económicos y técnicos, para intentar documentar las condiciones en que viven estas poblaciones. Sin embargo, estos no son suficientes. Señalan que es necesario que el Estado genere estadísticas nacionales oficiales, para poder contar con datos que permitan encausar las luchas por los derechos humanos, hacia los contextos donde existen mayores necesidades. Indican que estos datos también les permitirían pedir rendición de cuentas.

Sin embargo, una pregunta angustia a la mayoría de organizaciones: ¿para qué serían utilizados estos datos? Coinciden en señalar que más allá de un porcentaje sobre el total que representan las poblaciones LGBTI, lo que se necesitan son indicadores sobre sus condiciones de vida. Concuerdan con la importancia de contar con indicadores sobre salud, nivel socioeconómico de las poblaciones, índice de pobreza y desempleo, vulnerabilidad social y participación ciudadana. Algunas organizaciones insistieron en la importancia de incluir estrategias para contactar a las personas adultas mayores LGBTI, pues constituyen uno de los sectores más olvidados.

Las mujeres lesbianas y bisexuales destacan además el interés en contar con indicadores sobre uso del tiempo, violencia y conformación de familias y hogares. Las mujeres trans señalan el tema de vivienda y migración como dos de sus urgencias, para poder contar con datos que respalden sus solicitudes de ayuda estatal y cooperación internacional.

En el caso de la identidad de género, las organizaciones concuerdan con los criterios anteriormente mencionados de Statistics Canada, el Williams Institute y Fernanda Stang, e indican que es urgente cambiar la perspectiva del sexo por el género. Consideran que el sexo asignado al nacer es un dato irrelevante en la mayoría de cuestionarios, y dado que es información sumamente sensible para las personas trans, y difícil de comprender para las personas cisgénero, lo mejor sería preguntar solamente por el género.

Al indagar sobre la posibilidad de recoger los números de cédula, que permitiría cruzar información sobre sexo registral con el género reportado, los hombres trans se manifestaron vehemente opuestos y advirtieron que esta sería una violación al principio de privacidad que establece la Corte IDH en la OC-24 2017. La misma indica que el sexo asignado al nacer de las personas no debe ser expuesto públicamente para resguardar la privacidad de las personas trans. Por esta razón es que el Tribunal Supremo de Elecciones tomó la decisión de eliminar el sexo de las cédulas de identidad, y este grupo indica que no estaría de acuerdo en que se indague esa información si ellos no la han brindado.

Más allá de las operaciones estadísticas del INEC, las organizaciones reclaman la necesidad de incorporar variables que permitan contar con datos oficiales sobre denuncias por agresiones donde el motivo es la orientación sexual o la identidad de género de la víctima.

En general, también sugieren el desarrollo de una encuesta específica sobre discriminación, que se realice a la población en general y que aborde distintas formas de discriminación, incluyendo un módulo sobre orientación sexual e identidad de género.

Sobre la terminología y vocabulario, se procuró respetar los conceptos indicados por cada una de las poblaciones. El glosario utilizado en este informe recibió el visto bueno de las organizaciones ACCEDER y Frente por los Derechos Igualitarios. Las organizaciones de mujeres trans insistieron en la utilización del término mujer trans en lugar de trans femenina, pues existen muchas mujeres trans que no son femeninas y no se sienten representadas por este término.

Las organizaciones manifestaron importantes preocupaciones sobre los riesgos que conlleva este proceso, y advirtieron que si no se hace de forma adecuada, es preferible que no se haga. Señalan como principales riesgos el uso inadecuado que puede dársele a los datos. Existe el temor de que la información no sea resguardada de forma segura, y una filtración pueda llevar al rastreo de personas LGBTI en centros de trabajo, comunidades, familias, etc., y a la persecución en una eventual coyuntura política adversa para las poblaciones. Advierten que el Estado debe garantizar seguridad de estos datos (incluyendo seguridad informática).

Por otro lado, señalan que en caso de que los resultados arrojen porcentajes muy bajos, esto podría ser utilizado en contra de las poblaciones, reforzando la idea de que al ser una minoría no se justifica el empleo de recursos en políticas afirmativas. Para mitigar esto, proponen una campaña de comunicación, orientada a visibilizar que aunque las poblaciones representen un porcentaje bajo, los derechos humanos deben garantizarse para todas las personas.

La comunicación también será necesaria para mitigar las campañas que seguramente criticarán la inclusión de este tipo de preguntas. En este sentido, Larissa Arroyo de ACCEDER y el Frente por los Derechos Igualitarios señala que “existe un rechazo a la mera formulación de este tipo de preguntas en encuestas de hogares. Hacerlas implicará un recrudecimiento de la homofobia, lesbofobia, bifobia y transfobia”, por lo que es necesario que exista una adecuada coordinación interinstitucional que emprenda acciones preventivas y cuente con mecanismos para la atención de posibles denuncias por discriminación que ocurran alrededor del levantamiento y divulgación de este tipo de información sensible.

Finalmente, señalan que la participación de las organizaciones de sociedad civil debe incorporarse en todo el proceso, incluyendo la validación de las preguntas que serán finalmente utilizadas y la capacitación de las personas que recogerían los datos.

## 6.3. Criterio de instituciones públicas consultadas

Como se detalla en la metodología, la consulta a instituciones públicas se realizó con el apoyo del Comisionado de Casa Presidencial para Asuntos LGBTI, que distribuyó un cuestionario en línea a representantes de las Comisiones Institucionales para la Igualdad y No Discriminación. Se recibieron respuestas de las siguientes instituciones: Presidencia, Ministerio de Salud, CCSS, Instituto Nacional de Aprendizaje, Ministerio de Seguridad Pública, Ministerio de Educación Pública, Inder, IMAS, MOPT, Japdeva, Incopesca, Inamu y Defensoría de Habitantes.

En términos generales, manifiestan estar de acuerdo con la inclusión de estas variables en todas las operaciones estadísticas en los que sea posible, pues afirman que para las instituciones esta información es clave para poder adecuar sus políticas e instrumentos, y crear programas que puedan responder a las necesidades de estas poblaciones.

Algunas instituciones ya han avanzado en experiencias de incorporación de variables sobre orientación sexual e identidad de género en sus formularios y bases de datos. Sin embargo, como se mencionaba en el Estado de la cuestión, es necesario que Costa Rica establezca lineamientos que permitan estandarizar las variables utilizadas para generar comparabilidad.

En palabras del Comisionado Presidencial para Asuntos de Población LGTBIQ: “Todas las operaciones estadísticas deben contemplar correctamente la identificación de las personas encuestadas y éstas tengan la oportunidad (mas no la obligación) de presentarse como son: si viven en unión con una persona de su mismo sexo, o si es una persona trans, por ejemplo.”

Las instituciones consultadas concuerdan con la importancia de visibilizar a estas poblaciones. Señalan que aun cuando haya un subregistro, es peor que permanezca totalmente invisibilizado. Identifican la necesidad de contar con indicadores en materia de: salud, bienestar económico, participación ciudadana, educación y seguridad personal y violencia. Sobre salud mencionan específicamente la importancia de salud sexual y reproductiva y salud mental, y estudios sobre el tamaño de las pobalciones.

En educación, el Instituto Nacional de Aprendizaje indica que esta información les facilitaría los procesos de inclusión de personas LGBTI en los distintos servicios de capacitación y formación profesional, y la posibilidad de la intermediación de empleo.

En la misma línea, el Ministerio de Educación Pública destaca que estos datos permitirían tener información real sobre la inclusión de las poblaciones LGBTI, y seguir trabajando para eliminar las barreras de acceso. Sin embargo, advierte que en el caso de personas menores de edad, es necesario valorar el riesgo que implica solicitar este tipo de información, y definir a partir de qué edad se incluirían preguntas sobre orientación sexual e identidad de género.

El Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS) es una de las instituciones que ha realizado mayores avances en esta materia, pues ha implementado el uso de formularios que incluyen variables para identificar la identidad de género de las personas beneficiarias de sus programas. El Instituto Nacional de la Mujeres insiste en la necesidad de contar con información para conocer las brechas de acceso y participación de las mujeres sexualmente diversas.

Dentro de las preocupaciones, comparten con las organizaciones el temor de que un resultado con porcentajes bajos pueda ser utilizado para sugerir que hay poca población LGBTI en el país, y a partir de esto desestimar la necesidad de políticas afirmativas. En el Ministerio de Educación manifiestan una preocupación especial por los impactos que esto podría tener sobre el bullying, las burlas y agresiones que ya existen en las instituciones educativas. Asimismo, se menciona el temor por el subregistro cuando quien responda la encuesta o el Censo sea una tercera persona.

En concordancia con las preocupaciones mencionadas por las organizaciones trans, desde la Defensoría de Habitantes, preocupa también que se pueda llegar a violentar el derecho a la privacidad de las personas, por lo que es necesario que se respete el derecho a no responder.

Insisten en la necesidad de capacitar adecuadamente a las personas que recolectarían la información, así como de generar campañas en medios de comunicación, que busquen la de sensibilización y concientización que acompañen todo el proceso de producción y divulgación de estos datos.

## 6.4. Propuesta inicial de preguntas y validación con las poblaciones:

A partir de todo lo anterior, se elaboró una propuesta inicial de preguntas para ser sometidas a la valoración de las poblaciones. Estas preguntas buscaban adoptar las recomendaciones a nivel internacional, y adaptar, en la medida de lo posible, las solicitudes planteadas por las organizaciones de sociedad civil.

### 6.4.1. Orientación sexual

Para orientación sexual, 5 preguntas fueron sometidas a validación, incluyendo opciones para cuestionarios con autoinformante e informante indirecto(a), y para las dimensiones de autoidentificación, comportamiento y atracción.

Desde el Williams Institute definen estas tres dimensiones como:

* ***Atracción sexual***: se refiere al sexo o género de los individuos hacia quienes alguien siente atracción. Esta dimensión es especialmente importante cuando se trabaja con jóvenes, que quizás no han tenido actividad sexual y/o que no tienen una identidad sexual definida.
* ***Comportamiento sexual***: se refiere al sexo de las parejas sexuales.
* ***Autoidentificación***: se refiere a la manera en que alguien define su propia orientación sexual. Esta puede cambiar a lo largo de la vida, y no necesariamente está determinada por la atracción y el comportamiento sexual. Los términos con los que una persona se identifica están determinados socialmente, y por ende pueden también cambiar a partir de las transformaciones sociales y culturales, y sus efectos sobre el lenguaje.

Cada una de estas dimensiones tiene sus alcances y limitaciones, por lo que es importante determinar cuál es la más adecuada según lo que se desea medir. La recomendación del William Institute es la siguiente:

**Cuadro 6**

**Uso recomendado según dimensiones de orientación sexual**

|  |  |
| --- | --- |
| Dimensión | Uso recomendado |
| Atracción | Estudios con población adolescente. |
| Comportamiento | Estudios de salud sexual y reproductiva. |
| Autoidentificación | Indicadores sociales, políticos y económicos. |

A continuación, se detallan las principales observaciones realizadas por gays, lesbianas, bisexuales y pansexuales. En el caso de las personas trans, se incluyen algunos comentarios, sin embargo, sus posiciones tendieron a alejarse de las de las personas consultadas en función de su orientación sexual, por lo que se decidió priorizar el criterio de relevancia. De igual manera, para las preguntas sobre identidad de género e intersexualidad se procura priorizar el criterio de las personas que encarnan estas situaciones.

**A. Cuestionario con autoinformante, dimensión autoidentificación:**

|  |
| --- |
| **ORIENTACIÓN SEXUAL:**  ¿Usted se considera…?  1. Heterosexual  2. Gay  3. Lesbiana  4. Bisexual |

En términos generales hay consenso sobre esta como adecuada entre gays, lesbianas, bisexuales y pansexuales. Para mejorarla sugieren:

* Introducir el adverbio temporal “actualmente”, pues dado que esta es una dimensión que puede transformarse a lo largo de la vida, algunas personas podrían tener dudas sobre su respuesta.
* Incluir al menos la opción de respuesta “pansexual”, pues incluso entre las personas participantes varias se identifican así. Si es posible, incluir también asexual.
* Hombres adultos mayores solicitan que la opción sea “gay/homosexual”, pues algunos hombres mayores no utilizan la palabra gay.
* Incluir la opción “otro” abierta, con posibilidad de especificarlo, para no excluir a quienes no se identifican con ninguna de estas opciones.

**B. Cuestionario con informante indirecto(a), dimensión autoidentificación:**

|  |
| --- |
| **ORIENTACIÓN SEXUAL:**  ¿[*Nombre*] se considera…?  1. Heterosexual  2. Gay  3. Lesbiana  4. Bisexual |

Por el contrario, el consenso sobre esta pregunta es que resulta inadecuada. Consideran que la orientación sexual solo debe ser respondida por la persona que la vive, por lo que sugieren no incluirla en censos o encuestas donde una persona brinde información sobre todas las personas que habitan en el hogar.

**C. Cuestionario con autoinformante, dimensión autoidentificación, aclaración para heterosexuales:**

Varios estudios en los Estados Unidos han identificado un problema con las personas heterosexuales: resulta que no conocen mucho de estos términos y no saben cómo identificarse a sí mismas. Por ejemplo: leen bisexual y piensan: “Bi = 2 sexos. Yo soy de un sexo, me gusta el otro sexo, entonces soy bisexual”. Esto es un problema para nosotrxs, porque entonces terminan identificándose como parte de las poblaciones LGBTI, cuando no lo son, y eso afecta la calidad de los datos.

Se han utilizado algunas opciones para intentar evitar esta confusión, por ejemplo, poner la opción: 1. Heterosexual/straight. Pero en español no existe un equivalente popular para “straight”. Versiones similares a esta opción han sido utilizadas en el Reino Unido. Gates la sugirió como una alternativa en español al uso de “straight”, pero él mismo advirtió que esta formulación ha sido criticada por las personas no heterosexuales, por considerarla estigmatizante[[105]](#footnote-105).

|  |
| --- |
| **ORIENTACIÓN SEXUAL:**  ¿Usted se considera…?  1. Heterosexual , es decir: no gay  2. Gay  3. Lesbiana  4. Bisexual |

En efecto, esta fue la reacción encontrada en la validación. Todas las personas participantes consideraron esta opción como inadecuada. En su lugar, sugirieron el uso de definiciones como:

* Persona a la que le atraen las personas del sexo opuesto
* Hombre al que le atraen las mujeres, mujer a la que le atraen los hombres.

Recomiendan el uso de definiciones para todas las opciones, pues las mismas poblaciones LGBTI con frecuencia tienen confusiones con respecto a la terminología.

**D. Cuestionario con autoinformante, dimensión de comportamiento:**

|  |
| --- |
| **ORIENTACIÓN SEXUAL:**  En los últimos 5 años, ¿usted ha tenido relaciones sexuales con…?  1. Solamente con hombres  2. Principalmente con hombres y ocasionalmente con mujeres  3. Tanto hombres como mujeres.  4. Principalmente con mujeres y ocasionalmente con hombres  5. Solamente con mujeres  6. No ha tenido relaciones sexuales |

Esta pregunta generó posiciones encontradas. En el grupo de hombres gays, bisexuales y pansexuales tuvo un poco más de aceptación, aunque sugirieron cambiar el término “relaciones sexuales” por “prácticas sexuales”. Las mujeres lesbianas, bisexuales y pansexuales coincidieron con esta sugerencia, aunque encuentran que esta pregunta es poco útil, pues no refleja necesariamente la orientación sexual.

“Muchas mujeres lesbianas han tenido o tienen sexo con hombres por distintas razones (obligación, presión social, trabajo sexual), y esto no significa que dejen de ser lesbianas.” (Entrevista, mujer lesbiana, 17/11/18).

Este punto fue secundado por las mujeres trans, que indicaron que “esta pregunta no debería de hacerse, al encuestador no le debería interesar la intimidad” (Grupo focal, 15/11/18). Además, indican que esta pregunta podría ser confusa para las personas que tienen relaciones sexuales con personas trans, pues si no se aclara si se está haciendo referencia a sexo o a género de la pareja, las respuestas podrían ser muy diferentes.

**E. Cuestionario con autoinformante, dimensión de atracción:**

|  |
| --- |
| **ORIENTACIÓN SEXUAL:**  Las personas sienten atracción hacia otras personas de formas diferentes. ¿Cuál de las siguientes opciones describe mejor la forma en que usted se siente?  1. Solamente le atraen las mujeres  2. Principalmente le atraen las mujeres  3. Le atraen tanto las mujeres como los hombres  4. Principalmente le atraen los hombres.  5. Solamente le atraen los hombres.  6. No siente atracción sexual. |

En esta pregunta, las sugerencias de gays, lesbianas, bisexuales y trans son:

* Incluir el adverbio de tiempo “actualmente”.
* Cambiar “solamente” por “solo”.
* Cambiar la frase “principalmente le atraen las mujeres” por: “le atraen las mujeres, y a veces los hombres”.
* Incluir opción: le atraen las personas sin importar su sexo.

De manera general, prefieren la pregunta sobre autoidentificación frente a la de atracción y comportamiento. Sugieren que el orden de las preguntas, en caso de incluirse todas, sea: identidad de género, intersexualidad y orientación sexual.

### 6.4.2. Identidad de género

Para identidad de género se sometieron a validación 5 preguntas. A continuación, se describen las reacciones y sugerencias brindadas por las personas trans.

**A. Sexo asignado al nacer, cuestionario con autoinformante:**

|  |
| --- |
| **SEXO ASIGNADO AL NACER:**  ¿Cuál es su sexo asignado al nacer, es decir, el que aparece en su certificado de nacimiento original?  1. Masculino  2. Femenino |

Esta pregunta generó reacciones muy adversas en todos los grupos focales y entrevistas con personas trans. La mayoría manifestó sentirse ofendida y violentada con esta pregunta. Debido al nivel de incomodidad que generó la pregunta, se transcriben algunas de las reacciones:

“Es ofensivo, primero mi identidad que es lo que yo elijo.” (Grupo focal, 8/11/18)

Creo deberían quitar el sexo asignado al nacer y solo preguntar si soy mujer trans. (Grupo focal, 8/11/18)

“No respondería, me sentiría incomoda y violentada.” (Grupo focal, 8/11/18)

* “Tendría que saber para qué son los datos…si usted me pregunta cuál es mi sexo asignado al nacer me siento ofendida me está violentando, no me representa, me siento discriminada. Nos sentiríamos muy incómodas y violentadas, no es una pregunta para que lleguen a nuestra casa a preguntar esto.” (Grupo focal, 8/11/18)
* “La opción Trans femenina me excluiría a mí porque yo no soy femenina y soy tan mujer como todas ellas” (Grupo focal, 8/11/18)

La pregunta es ofensiva, replantear la forma de preguntarla. (Grupo focal, 6/11/18)

La pregunta carece de respeto. (Grupo focal, 6/11/18)

Esta pregunta es muy difícil de responder, porque di al ser bebe no podía responder ya sea hombre o mujer. (Grupo focal, 6/11/18)

* “Si yo sigo respondiendo esta pregunta (sexo asignado al nacer) voy a seguir jugando el juego discriminatorio de la sociedad de tener que decir si yo soy hombre o soy mujer. Es una estrategia del Estado para seguir señalándome como hombre, si de verdad quisieran tratarnos como mujeres trans harían un estudio específico para nosotras”. (Grupo focal, 6/11/18)
* “La sociedad reproduce: a mí no me importa si usted si identifica trans, gay o lesbiana lo que queremos saber si es usted es hombre o mujer. En esta sociedad el sexo asignado al nacer es lo que define todo… a nosotras como activistas es lo que toda la vida nos ha chocado, que el Estado quiere decir, usted es hombre o es mujer” (Grupo focal, 6/11/18)
* “Yo no respondería esa pregunta. Es irrelevante” (Entrevista hombres trans, 17/11/18)
* “Si hacen la primera opción, hago campaña para no contestar. Eso me molesta mucho. (Entrevista hombres trans, 17/11/18)

Luego de la discusión, alrededor de la mitad de las personas participantes indicaron que, si se explica adecuadamente las razones por las cuales esta pregunta es necesaria, podrían considerar contestarla. Sin embargo, sugieren que se cambie el orden de la pregunta, y se haga primero la pregunta sobre género, para evitar las reacciones adversas al sentir que se está invalidando su identidad.

**B. Identidad de género**

|  |
| --- |
| **IDENTIDAD DE GÉNERO ACTUAL:**  ¿Actualmente usted se considera…?  1. Hombre  2. Mujer  3. Hombre trans/trans masculino  4. Mujer trans/ trans femenina  5. No se identifica con ninguna de las anteriores |

Contrario a la pregunta anterior, esta pregunta tuvo mucha aceptación entre las personas trans:

* “En esta sí me siento incluida.” (Grupo focal, 6/11/18)
* “Esta está mucho mejor” (Grupo focal, 8/11/18)

Sin embargo, el consenso es eliminar de las opciones “trans masculinos” y “trans femeninos”, pues confunde a las personas que son trans y no necesariamente adoptan patrones de feminidad o masculinidad tradicionales:

* “La opción Trans femenina me excluiría a mí porque yo no soy femenina y soy tan mujer como todas ellas.” (Grupo focal, 8/11/18)

Asimismo, sugieren cambiar el verbo “se considera” por “se identifica”, pues es el más adecuado (Grupo focal, 8/11/18).

Algunas personas sugieren indicar en las opciones 1 y 2, el calificativo cisgénero, para diferenciarlas de las personas trans. Sin embargo, otras participantes refutan esta propuesta pues afirman que ellas se identificarían solo como mujeres (sin el calificativo trans), por lo que esa opción limitaría sus respuestas. (Grupo focal, 6/11/18). En esta misma línea, los hombres trans entrevistados indicaron que preferirían identificarse solamente como hombres:

* “Realmente no veo por qué sea necesario exponer que uno es trans. Sobre todo, cuando ya prácticamente ‘no se nota’ porque prácticamente es poner una etiqueta, y la verdad es que esos censos lo que buscan es conocer la población a nivel social, por lo que realmente el género sería lo relevante” (Entrevista a hombres trans, 17/11/18).

**C. Cuestionario con informante indirecto(a), sexo:**

|  |
| --- |
| **SEXO ASIGNADO AL NACER:**  ¿Cuál es el sexo asignado al nacer de [*Nombre*], es decir, el que aparece en su certificado de nacimiento original?  1. Masculino  2. Femenino |

Esta pregunta igualmente generó molestia. El consenso entre las personas consultadas es no incluir ninguna medición sobre sexo asignado al nacer a través de informantes indirectos.

**D. Cuestionario con informante indirecto(a), género:**

|  |
| --- |
| **IDENTIDAD DE GÉNERO ACTUAL:**  ¿Actualmente [*Nombre*] se considera…?  1. Hombre  2. Mujer  3. Hombre trans/trans masculino  4. Mujer trans/ trans femenina  5. No se identifica con ninguna de las anteriores |

De igual forma, consideran que lo mejor es que esta pregunta sea respondida por autoinformantes. Sin embargo, cuando sea necesario recabar información sobre las personas del hogar a través de un solo informante, esta (y no sexo asignado al nacer) sería la pregunta adecuada. Reconocen que es posible que exista subregistro por parte de familiares que no aceptan la identidad de género de las personas trans, pero consideran de suma importancia que sea el género lo que se registre para indicadores sociales, políticos y económicos.

**E. Pregunta en 1 paso, transgeneridad, autoinformante.**

Cuando por razones de tiempo no sea posible incluir dos preguntas, en algunos países se ha utilizado la siguiente pregunta:

|  |
| --- |
| **IDENTIDAD DE GÉNERO**  Algunas personas se consideran trans cuando su identidad de género es diferente del sexo que se les asignó al nacer. Por ejemplo, una persona que nace con un cuerpo masculino, pero vive su vida como mujer. ¿Usted se considera trans?  1. Sí, mujer trans.  2. Sí, hombre trans.  3. Sí, trans no binaria.  4. No. |

Al igual que con la opción B, varias de las personas participantes indican que no se sentirían cómodas exponiendo públicamente que son trans. Algunas personas indican que estarían dispuestas a responder esta pregunta solamente si se realiza en condiciones de privacidad, con una actitud respetuosa por parte del encuestador o encuestadora, y se les brinda un consentimiento informado que indique para qué será utilizada esta información, así como aspectos de seguridad de la información.

### 6.4.3. Intersexualidad

Debido a que este es el tema sobre el que existen menos estudios a nivel internacional, todavía no existen recomendaciones de preguntas basadas en evidencias exitosas. El Williams Institute sugiere dos posibilidades, para las cuales es necesario desarrollar pruebas exhaustivas. Ambas solo se recomiendan para autoinformantes.

**A. Intersexualidad, autoidentificación**

|  |
| --- |
| **INTERSEXUALIDAD:**  ¿Usted se considera una persona intersexual?  1. Sí  2. No  3. No sabe |

**B. Intersexualidad, con definición**

|  |
| --- |
| **INTERSEXUALIDAD:**  A algunas personas se les asigna un sexo masculino o femenino al nacer, pero sus cuerpos tienen características que no calzan con la típica definición de masculino o femenino. A esto se le denomina intersexualidad. ¿Es usted una persona intersexual?  1. Sí  2. No  3. No sabe |

Las tres personas intersexuales que participaron en la consulta consideran que la opción B es la más adecuada, pues existe mucho desconocimiento sobre el tema, y una definición es necesaria, no solo para la población en general, sino inclusive para las personas intersexuales.

Como indica Natasha Jiménez de Mulabi, muchas personas intersexuales no tienen un diagnóstico, ni saben que lo son. En este sentido, es esperable que el subregistro sea bastante alto. Sin embargo, es importante incluir estas preguntas para comenzar a generar datos y avanzar en la visibilización de la población intersexual[[106]](#footnote-106).

### 6.4.4. Otras valoraciones

**Sobre el uso de definiciones:**

* “Es absolutamente necesario usar definiciones. Hace unos años un canal de televisión hacía entrevistas en San José y le preguntaba a la gente si era ‘heterosexual’, y la gente se enojaba y decía: ‘no, jamás, ¿de qué me vio cara?’. La gente no conoce los términos. Ni siquiera las personas LGBTI manejan todos los términos, mucho menos las personas heterosexuales y cisgénero.” (Entrevista, mujer bisexual, 17/11/18)

**Sobre la generación de estadística sobre la población LGBTI:**

Algunas personas manifiestan dudas sobre el tipo de operaciones estadísticas:

* “Yo sé de la importancia de cuantificar del tamaño de la población, no me imagino este tipo de preguntas en un censo me lo imagino más en otros instrumentos porque es muy complicado, casi siempre es el jefe o jefa de familia quien responde. Si vive con la mama o papa no me imagino dando información sobre orientación o prácticas sexuales. Toca pensar cual es la operación estadística más adecuada para evitar los sesgos. El censo tiene un objetivo específico y cuando le preguntas estas cosas es muy muy complicado. La gente miente sobre su ingreso, y sobre sus edades ahora imagínese con este tipo de cosas”. (Grupo focal, 15/11/18).

Sin embargo, la mayoría se manifiesta a favor de la inclusión de preguntas en todos los instrumentos donde existan autoinformantes:

* “Sería bueno existan estadísticas porque durante todo este tiempo hemos estado invisibilizadas en todo lo que es trabajo, salud, educación.” (Grupo focal, 6/11/18).

Además, sugieren el desarrollo de encuestas específicos sobre las condiciones de vida de las personas LGBTI, que podrían desarrollarse a través de metodologías innovadoras:

* “Es importante que haya censos dirigidos específicos sobre las poblaciones LGBTI para poder profundizar más en las situaciones de las chicas trans y que haya indicadores, información y números que permitan reflejar nuestra realidad”. (Grupo focal, 6/11/18).
* “Sería bueno para tener un mapeo más abierto porque las chicas trans no solo servimos para el comercio sexual también podemos trabajar en otras cosas”. (Grupo focal, 6/11/18).
* “Actualmente todo el mundo partir de los 15 años la gente tiene celular, podría hacerse una encuesta en línea y a través de publicidad convencer a las personas que si es anonimia la gente responda y ahorra recursos el INEC”. (Grupo focal, 15/11/18).
* “Hacer tanto censos como encuestas específicas, porque primero sería importante un mapeo y después profundizar con procesos más cualitativos y estudios específicos.” (Grupo focal, 15/11/18)

**Sobre la capacitación del equipo entrevistador:**

Existe una preocupación importante sobre la sensibilización de las personas que recolectarían este tipo de información sensible. Algunas de las personas participantes reportan haberse sentido discriminadas al responder encuestas o censos:

* “Cuando nos ven nos preguntan por el jefe de familia y tratan de evadir que nosotras respondamos la encuesta como informantes.” (Grupo focal, 6/11/18)
* “De una vez asumen que una no tiene hijos o hijas…porque por ser trans no nos reproducimos.” (Grupo focal, 6/11/18)
* “Cuando yo hice una encuesta me identifique como una mujer trans, entonces quienes me estaban haciendo la encuesta siempre se brincaban mi nombre para no pasar por ese momento bochornoso, hace tres años que siempre me preguntan cómo me llamo yo y me dicen Alejandro, yo le digo no me llamo Kaina, entonces los que hacían la encuesta hicieron mal porque debieron pregunta cómo me gusta que a mí me llamen. Después de eso cambiaron mi nombre y las últimas veces ya me han entrevistado como mujer trans, eso es lo bonito”. (Grupo focal, 6/11/18)
* “Si la persona me hace caras o no sepa aclarar dudas, posiblemente yo no vaya a responder las preguntas” (Grupo focal, 15/11/18)
* “La persona encuestadora se disculpa cada vez que reproduce un sesgo de género, pero sigue reproduciendo los estereotipos y faltas de respeto” (Grupo focal, 15/11/18)

Por esta razón, consideran indispensable que se desarrolle un adecuado proceso de capacitación y sensibilización para las personas encuestadoras. El tono en que se hagan las preguntas y la sensibilidad pueden hacer la diferencia en la recuperación de la información. Sugieren que se le entregue a las personas encuestadoras material de referencia que puedan cargar consigo en caso de tener dudas sobre alguna definición. Además, dado que existen limitaciones de tiempo para el desarrollo de las capacitaciones, y que este tema genera muchas dudas, sugieren que se desarrolle en coordinación con las organizaciones de sociedad civil, un módulo virtual que las personas encuestadoras puedan estudiar antes de la capacitación presencial, para que puedan llevar sus dudas y concentrarse en las prácticas de entrevista.

**Sobre los posibles riesgos:**

Los riesgos señalados en este proceso de consulta coinciden con las preocupaciones planteadas por las organizaciones: la subrepresentación.

* “Hay muchas personas dentro del closet y que no van a responder honestamente o cuya familia desconoce su realidad, altos riesgos de sesgo.” (Entrevista a mujer lesbiana, 12/11/18)

**Sobre la seguridad y la privacidad:**

Las personas participantes manifiestan preocupaciones alrededor del efecto que esto podría tener sobre la discriminación y la violencia. Para esto, recomiendan tomar medidas de seguridad para garantizar la privacidad a la hora de recolectar los datos, así como asegurar que la información sensible que pueda identificar a una persona no será divulgada bajo ninguna circunstancia.

* “Generalmente después de la marcha del orgullo han existido agresiones físicas, como asegurarnos que brinda el número de cedula no puede poner en riesgo a la población LGBTI. Con la homofobia que hay en el país tendría que existir un alto nivel de seguridad para brindar esta información, sin embargo sí daríamos el número de cedula.” (Entrevista a mujer lesbiana, 12/11/18)

Por esta razón, consideran que la producción de estadísticas sobre las poblaciones LGBTI tiene que ir acompañada de campañas de sensibilización en medios de comunicación masiva.

Recomiendan que las personas que vayan a hacer la encuesta lo hagan en un lugar distinto al que viven, porque puede que si la persona que me viene a entrevistar es de mi comunidad yo no vaya a responder con la misma sinceridad.

# 7. Recomendaciones

A continuación se resumen las principales recomendaciones técnicas derivadas de las distintas fases de este proceso de investigación. Es necesario destacar que, al lado de las recomendaciones técnicas, el equipo del Williams Institute insiste en la importancia de hacer una lectura del contexto en el que se van a producir y divulgar los datos[[107]](#footnote-107). Un análisis de la coyuntura política es necesario tanto para poder garantizar la seguridad de las poblaciones, como para prever los posibles riesgos y limitaciones, que podrían afectar la calidad de los datos.

## 7.1 ¿Incluir o no incluir?

Como se ha mencionado, no existe un consenso sobre cuáles preguntas es pertinente incluir en cada operación estadística. Sin embargo, las recomendaciones internacionales apuntan hacia el desarrollo de investigaciones y pruebas para la inclusión de variables sobre orientación sexual, identidad de género e intersexualidad en aquellos instrumentos donde sea pertinente. Desde las organizaciones, existe una expectativa de llegar a contar con variables en todas las operaciones estadísticas.

El caso de los censos es particularmente complejo. Stang ha señalado que uno de los argumentos utilizados para esta valoración es que el alto costo de los operativos censales, que dificulta la incorporación de nuevas consultas a las boletas, o la modificación de otras. Sin embargo, insiste que la valoración para la inclusión de estos temas no puede ser de índole costo/efectiva, pues es necesario avanzar hacia un enfoque de derechos humanos en la producción estadística[[108]](#footnote-108).

Como señalan Leite y Villaseñor, la inclusión de variables sobre orientación sexual e identidad de género en los censos, desde perspectiva de los derechos es pertinente, sin embargo, desde perspectiva técnica es complicado, pues introducir modificaciones en los censos requiere gran cantidad de recursos e implican dificultades a nivel conceptual.

Ante la gran incertidumbre que todavía hoy existe con respecto a este tema, **la recomendación principal es comenzar por** **trazar una ruta crítica que permita desarrollar un programa de pruebas de mediano plazo**. Esta ruta contemplaría, por lo menos, las siguientes etapas:

**Imagen 9**

**Ruta crítica**

Desde este encuadre, es importante comenzar a plantear reflexiones sobre las preguntas y conceptos actualmente utilizados en los instrumentos. En especial, a nivel internacional se insiste sobre la importancia de cuestionarse sobre la concepción acerca de la categoría sexo, lo que pretende medir y lo que realmente mide. “En la práctica, la mayoría de las encuestas recopilan información sobre el género, no sobre el sexo biológico, al aceptar el sexo informado del encuestado. El sexo auto‐reportado o auto‐percibido (no el sexo asignado al nacer), se trataría más bien del género.[[109]](#footnote-109)”

En esta línea, resulta urgente revisar las definiciones de las categorías utilizadas, con el fin de que las personas trans se sientan incluidas y puedan responder de acuerdo con el género con el cual se identifican.

En el caso de la orientación sexual, se recomienda valorar el objetivo de su inclusión para determinar cuál de las dimensiones es más pertinente para cada operador estadístico. Las personas deben tener el derecho de identificarse si así lo desean, pero esto no debe verse como una obligación. Para Costa Rica, se recomienda valorar su inclusión en alguna encuesta con autoinformantes, donde el tema resulte relevante (como la Encuesta Nacional de Salud Sexual y Reproductiva). Al lado de esto, se puede avanzar hacia la captación de parejas formadas por personas del mismo sexo, a través de ligeras modificaciones en las preguntas que actualmente se realizan en las distintas operaciones estadísticas. Esto podría ser un primer paso que puede incorporarse en las próximas pruebas que se realicen.

Sobre la intersexualidad, ya que existe muy poca experiencia a nivel nacional e internacional, **se recomienda realizar pruebas piloto para determinar cuál es la pregunta que mejor funciona**.

Con respecto a la inclusión de estas variables en el censo, las opiniones son divididas. Si bien la experiencia internacional recomienda su inclusión, expertos en Costa Rica temen que podría conllevar importantes complicaciones.

Gilbert Brenes, del Centro Centroamericano de Población, indica que siempre es arriesgado incluir módulos o preguntas que alarguen el censo, puesto que este es muy caro y muy general. Incorporar muchas preguntas aumenta el rechazo y se pierde precisión. Añade una preocupación por el subregistro, por tratarse de un tema controversial, sobre el cual la persona informante podría tener poco conocimiento (tanto de la terminología como de las vivencias de las personas que debe reportar).

Johnny Madrigal, de la Escuela de Estadística de la Universidad de Costa Rica, señaló que la inclusión de este tipo de información le parece pertinente en los estudios, pero le preocupa los problemas de medición que podría tener en un censo de población, debido a su naturaleza. La amplitud del tema de lo que desea medirse, la persona que es informante y el desconocimiento o negación de lo que sucede en el hogar con respecto a la sexualidad, subestimarían la fuente de medición. Por estas razones, sugiere que se realice una encuesta específica que permita profundizar sobre el tema y disminuir el error de medición.

Sugiere que se inicie con la incorporación de estas variables en otras encuestas (por ejemplo, un módulo en la Encuesta Nacional de Hogares), que podría servir como prueba antes del Censo. Desde su criterio esto sería más adecuado, pues permitiría contar con una experiencia de campo valiosa, que brindaría insumos para valorar su incorporación a futuro en el censo, que es una actividad muy cara, que implica un enorme esfuerzo de organización y la capacitación que debe impartirse resulta medular.

Por su parte, Adrián Pignataro, investigador del Centro de Investigación y Estudios Políticos de la Universidad de Costa Rica, considera interesante y posible la inclusión en el censo, siempre y cuando se acompañe de una adecuada capacitación del equipo que aplicará el instrumento, así como de una campaña que permita mitigar las críticas que sin duda levantará en algunos sectores que se oponen al tema. Sin embargo, concuerda con que el subregistro seguramente será muy grande, pues la recolección de datos indirecta a través de una persona informante no es la adecuada para este tipo de preguntas.

Frente a esto contrasta la posición de la mayoría de las organizaciones e instituciones públicas, que, a pesar de compartir el temor sobre el subregistro, consideran que la incorporación en el censo es necesaria para visibilizar a las poblaciones, y para poder contar con indicadores que las poblaciones requieren para el trabajo en la defensa de los derechos humanos.

Corresponde al INEC realizar las valoraciones técnicas a la luz de estas posiciones, para determinar en cuál o cuáles instrumentos incorporaría estas variables. La recomendación en este sentido es **diseñar una ruta crítica que permita avanzar en la realización de pruebas cualitativas y cuantitativas (incluyendo pruebas piloto en campo), para comenzar a incorporar preguntas en encuestas, y evaluar su posible inclusión en el censo de población.**

## 7.2. ¿Qué medir?

Gates, señala que es necesaria una revisión constante de los constructos que se busca evaluar y las categorías que se utilizan, pues el ámbito de la sexualidad será siempre cambiante[[110]](#footnote-110). Esto coincide con lo planteado por Statistics Canada[[111]](#footnote-111), cuando reflexionan sobre la evolución que ha tenido la inclusión de variables sobre orientación sexual desde 2001, y, más recientemente de identidad de género e intersexualidad en sus operaciones estadísticas. Afirman que el proceso se ha enriquecido por las consultas con las poblaciones, y ha sido pulido sobre la marcha, pues es a partir de la experiencia de incorporación de estas variables que han podido mejorarlas para generar mediciones más precisas, pertinentes y plausibles.

### 7.2.1. Identidad de género

Con respecto a la identidad de género instituciones como, Statistics Canada, Australian Bureau of Statistics y el Williams Institute destacan la importancia de avanzar hacia **una diferenciación del sexo y el género en la producción de estadísticas**. **Recomiendan que el género de las personas sea utilizado para indicadores sociales y económicos, y el sexo sea utilizado solamente cuando competa el sexo asignado al nacer** (por ejemplo, para algunos análisis demográficos o indicadores de salud).

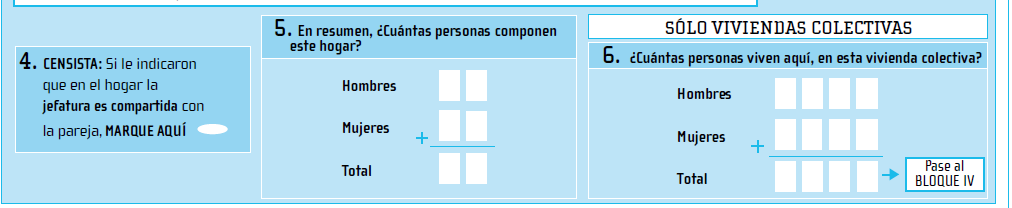
Cuando sea posible, y haya sido adecuadamente probado, es importante utilizar una medición en dos pasos, que permite contrastar el sexo asignado al nacer con el género autopercibido, para identificar a las personas trans. Sin embargo, mientras se avanza en la ruta que hará posible esta inclusión, es urgente tomar decisiones sobre la medición de sexo que se utiliza actualmente en todas las operaciones estadísticas. Mientras no exista una variable que permita a las personas trans identificarse con su género, esto seguirá generando problemas para los indicadores.

Durante el proceso de consulta, organizaciones y personas trans reportaron haberse sentido discriminadas al contestar encuestas o censos en función de su identidad de género, lo que las ha llevado a evitar participar en estos estudios. Otras personas reportan simplemente indicar en la variable sexo, el género con el cuál se identifican. Estas situaciones afectan la calidad general de las mediciones, y constituyen una experiencia discriminatoria para las personas trans.

Por ejemplo, en el bloque III de la boleta censal, se incluye lo siguiente:

**Imagen 10**

**Fragmento de boleta censal Costa Rica**



Fuente: Instituto Nacional Estadística y Censos [Costa Rica]. (2001) *X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda 2011. Resultados Generales*

Varias de las personas trans indicaron que en sus hogares esta pregunta sería respondida en función de su género, no de su sexo registral, pues sus familias les reconocen según su identidad, como hombre o mujeres. Para las personas trans que participaron en las consultas, las razones para preguntar por su sexo registral no están claras, y por eso no se justifican. Indican que marcar su sexo como “hombre” o “mujer” a partir de su sexo registral, sería una negación de su identidad, que estigmatiza y refuerza estereotipos como la idea errónea de que una mujer trans es un hombre vestido de mujer, y un hombre trans es una mujer vestida de hombre.

A partir de las consultas realizadas, parece importante **abrir un diálogo con la población trans, de forma que tanto el INEC como estas poblaciones puedan expresar sus inquietudes y preocupaciones**.

Cabe destacar que siempre, además de la autoidentificación, es pertinente realizar el cruce entre las variables de sexo y género, pues algunas personas trans podrían identificarse solo como mujeres u hombres, sin querer etiquetarse como trans.[[112]](#footnote-112)

Cuando se trabaje exclusivamente con población adolescente, más que la identidad, la recomendación es incluir una pregunta que mida expresión de género, que pueda ser contrastada con el sexo asignado al nacer[[113]](#footnote-113).

### 7.2.2. Intersexualidad

Se han identificado tres grandes dificultades para identificar a las personas intersexuales:

1. Algunas personas intersexuales o con cuerpos intersexuales no asumen el término “intersex” como una identidad ni como su identidad de género. En este sentido, incluir la opción intersex en los ítems sobre identidad podría no capturar a toda la población intersex.
2. Algunas personas que no tienen características corporales de intersexualidad, utilizan el término para autoidentificarse, interpretándolo con otras definiciones, lo que podría crear falsos positivos.
3. La mayoría de países, como es el caso de Costa Rica, donde aún no existe la posibilidad de inscribir la categoría “intersex” como sexo registral al momento del nacimiento. Por esta razón, sería problemático incluir la categoría en una pregunta sobre sexo registral, y podría provocar un subregistro, aun con personas que sí se identifican como intersexuales.

Aunado a esto, “globalmente la media que se maneja de población intersex es de 1-2:2000 habitantes, lo cual aplicado a la población en Costa Rica significa cerca de 4,300 personas con alguna de las más de 75 condiciones intersex[[114]](#footnote-114)”.

Por esta razón, la principal **recomendación es comenzar por realizar pruebas, y estudios cualitativos y no probabilísticos con esta población, para valorar si es posible llegar a incluir la variable en encuestas poblacionales, o si es pertinente realizar una encuesta específica**. Cuando se incorpore este concepto en cuestionarios, **se recomienda preguntar sobre intersexualidad en una variable aparte del género. A menos que exista la posibilidad de incluirlo legalmente en el sexo asignado al nacer, no se recomienda incluir la opción en la pregunta sobre sexo.**

### 7.2.3. Orientación sexual

Peter Aspinall, en su exhaustiva revisión de las distintas preguntas utilizadas en instrumentos en el Reino Unido[[115]](#footnote-115), señala que una de las principales dificultades para la comparabilidad y la validez de las mediciones es la carencia de estándares, guías o definiciones oficiales sobre cómo conceptualizar la orientación sexual.

Las características de las parejas formadas por personas del mismo sexo son importantes, pero no pueden extrapolarse a las personas gays y lesbianas que no conviven en pareja[[116]](#footnote-116). Por esto, **se recomienda preguntar por orientación sexual de forma separada del estado civil y relaciones de convivencia**. De cualquier forma, se recomienda incluir siempre opciones que permitan registrar la convivencia de parejas formadas por personas del mismo sexo[[117]](#footnote-117).

Los diferentes estudios remiten a las tres dimensiones más frecuentemente utilizadas:

* **Identidad o autoidentificación:** recomendada para estudios sociales, económicos y políticos.
* **Atracción:** Recomendada para encuestas específicas y para estudios con población adolescente.
* **Comportamiento:** recomendaba para estudios de salud.

Es necesario recordar que se trata de un constructo dinámico, que no es estable en el tiempo y que requiere constante revisión. Este es un factor que debe tomarse en consideración al valorar la incorporación de preguntas en los censos, ya que estos se enfocan en características estructurales de la población (que cambian lento en el tiempo en las sociedades, por lo que los datos no se desactualizan rápidamente).

El caso de personas adolescentes es particularmente delicado, pues durante la adolescencia las múltiples dimensiones de la identidad están en construcción y suelen ser más cambiantes que en la vida adulta. Se ha observado que adolescentes trans no necesariamente adoptan categorías de autoidentificación sino hasta la adolescencia tardía, así como adolescentes gays, lesbianas y bisexuales suelen tener comportamientos disidentes de las normas de género, sin que necesariamente se identifiquen como trans.

Finalmente, es importante retomar la sugerencia de las organizaciones de sociedad civil, que recomiendan **desarrollar una encuesta específica sobre discriminación hacia determinados grupos, que contenga un módulo sobre orientación sexual e identidad de género.** Más que una encuesta específica dirigida a la población LGBTI, sugieren que esta encuesta se realice con población en general, y que incluya preguntas sobre autoidentificación, que permitan realizar análisis con el subgrupo de personas LGBTI. Además, sugieren que se indague si la persona entrevistada tiene familiares, amistades o conoce a alguna persona LGBTI, si ha sido testigo de algún acto de discriminación por orientación sexual o identidad de género, y cuáles son sus actitudes hacia estas poblaciones.

El diseño de una encuesta de esta naturaleza requiere un proceso proprio, que excede los límites de esta investigación. En caso de que esta recomendación sea acogida, se sugiere revisar experiencias nacionales e internacionales en esta materia, como los estudios reseñados en el Informe de Derechos Humanos 2013 y la Encuesta Nacional de Juventudes en Costa Rica, y la ENADIS y la ENDOSIG en México, entre otras.

## 7.3. ¿Cómo medir?

La metodología puede incidir en la voluntad para contestar. Cuanta más sienta seguridad en la confidencialidad y el anonimato sienta la persona que responde un cuestionario, más apertura tendrá para responder. Las encuestas cara a cara pueden tener problemas de subregistro, mientras que cuestionarios autoadministrados o instrumentos en línea pueden disminuir el porcentaje de rechazo y no respuesta, pero pueden tener problemas de representatividad.

**Se recomienda repetir preguntas a lo largo del tiempo**, para contar con medidas repetidas que permitirán estimaciones más precisas[[118]](#footnote-118).

### 7.3.1. Preguntas

A partir de una exhaustiva revisión de distintas preguntas utilizadas en distritos países (sistematizadas en el anexo 4), de las propuestas de organizaciones de sociedad civil y de los resultados del proceso de validación con las poblaciones, a continuación, se presentan las principales recomendaciones para la inclusión de estas en las distintas operaciones estadísticas. Cabe recordar que la adaptación a los contextos específicos es crucial, por lo que es posible que estas propuestas sufran algunas modificaciones a partir de los resultados de pruebas piloto.

**Se recomienda el uso de preguntas de selección múltiple**. Aun cuando se reconoce que estas tienen sus limitaciones, pues no pueden capturar la complejidad de las identidades y las experiencias humanas, estas resultan más adecuadas que preguntas abiertas. Expertos y expertas consideran que es preferible que las personas entrevistadas indiquen su autoidentificacion dentro de una gran categoría, aun cuando no sea exacta, que una codificación posterior donde una persona externa interpreta dónde clasificarla[[119]](#footnote-119).

No obstante, es importante tomar en cuenta que los resultados del proceso de consulta con organizaciones de sociedad civil, y del proceso de validación con las población, indican un fuerte interés en la inclusión de la opción: “Otro, por favor especifique:\_\_\_\_\_\_\_\_\_” tanto en las preguntas sobre orientación sexual, como en las preguntas sobre identidad de género. Las organizaciones reconocen que implica un largo proceso de codificación (para el cual ofrecen su apoyo en la definición conceptual), pero indican que es la formulación más adecuada para excluir a nadie.

La elección de las palabras es un aspecto fundamental. Es necesario utilizar un lenguaje que sea comprensible por la mayoría. Aun cuando se asuma que buena parte de las personas LGBTI maneja la terminología técnica sobre el tema (lo cual, no es posible afirmar), es imprescindible que todas las personas entrevistadas comprendan lo que se les pregunta.

Según ha señalado Gates, una de las principales dificultades que ha encontrado durante su carrera, es que las personas heterosexuales no entienden lo que se les está preguntando. Menciona, por ejemplo, que algunas personas heterosexuales confunden el término bisexual, interpretando que “bi” refiere a ser una persona de un sexo que siente atracción por el otro sexo[[120]](#footnote-120). Esto ha provocado que en algunos estudios el porcentaje de personas que se autoidentifican como bisexuales aparezca inusualmente alto.

De igual forma, análisis realizados con el registro del sexo de la pareja en el censo en los Estados Unidos, reflejan que un porcentaje importante de personas se confunden al indicar el sexo de su pareja, y quedan erróneamente clasificadas como una pareja del mismo sexo[[121]](#footnote-121). Dado que la población LGBTI constituye un porcentaje pequeño, este tipo de errores sí constituye un problema importante para la representatividad.

Por esta razón, **se recomienda el uso de vocabulario sencillo, y en la medida de lo posible, de uso popular.** En inglés se ha implementado el uso del término “straight” para heterosexuales[[122]](#footnote-122), sin embargo, en castellano no existe un equivalente. No es aceptable el uso de palabras como “normal”, “biológico” o “natural” para identificar a las personas heterosexuales y/o cisgénero, pues son términos que estigmatizan a las poblaciones LGBTI. Algunas organizaciones recomiendan el uso de las palabras gay y lesbiana, en lugar de homosexual, debido a que esta genera rechazo en algunas personas, debido a que históricamente ha estado ligada a prejuicios y estigma.

Sobre el uso de definiciones, específicamente en el ámbito de la orientación sexual la recomendación del Williams Institute y Statistics Canada es no incluirlas, pues dado que se trata de un constructo multidimensional, a la hora de brindar definiciones con frecuencia se mezclan las distintas dimensiones, y esto podría provocar un error donde no se está midiendo realmente lo que se pretende medir[[123]](#footnote-123). Sin embargo, en el contexto costarricense, las organizaciones de sociedad civil indican que es absolutamente necesario incluir definiciones, pues la población en general no maneja estos términos. Por esta razón, **se recomienda utilizar definiciones para todas las opciones de respuesta,** basadas en el glosario que se incluye en este informe, pero con lenguaje simplificado para mayor comprensión.

Para evitar mayores confusiones, **se recomienda evitar usar los términos orientación sexual o identidad de género en la pregunta**, así como se hace en las preguntas sobre etnicidad, y utilizar sus oraciones neutras del tipo “usted se considera…”[[124]](#footnote-124).

#### 7.3.1.1. Identidad de género:

La identificación de las personas trans es importante para poder generar indicadores sociales y económicos que orienten el desarrollo de políticas y programas para estas poblaciones. Sin embargo, es necesario tomar en cuenta lo que advierte Statistics Canada a partir de su amplia trayectoria trabajando con estos temas: dado que la población trans es pequeña en comparación con el resto de la población, se necesitan muestras muy grandes para que los análisis con el sugbrupo de personas trans resulten significativos. Por esta razón, Statistics Canada recomienda **incorporar mediciones para población trans solamente en muestras con 30.000 casos o más. Cuando las muestras sean menores, recomiendan preguntar por género, no por sexo.[[125]](#footnote-125)**

Cuando sea posible, **lo ideal es incluir una medición en dos pasos**[[126]](#footnote-126). Para encuestas poblacionales, a nivel internacional se recomienda realizar pruebas con un lenguaje sencillo, para determinar si la población está comprendiendo lo que se le pregunta.

Como ha mencionado, es importante tomar en cuenta que, en Costa Rica, la mayoría de las personas trans consultadas advierten que no contestarían una pregunta sobre sexo asignado al nacer, y prefieren que se pregunte solamente sobre el género en encuestas sociales, políticas y económicas. El personal del INEC ha indicado que, en términos técnicos, eliminar la categoría sexo es problemático, pues se requiere para indicadores demográficos y de salud. En este sentido, se recomienda establecer un diálogo con las organizaciones y la población trans en general, para poder trazar una ruta desde el consenso.

En el caso del censo, una vez que se hayan realizado pruebas piloto y se haya evaluado el comportamiento de la medición en dos pasos en encuestas poblacionales, podría valorarse la inclusión de esta medición para la persona que responde. Es necesario valorar si resulta pertinente también que la persona informante indique el sexo asignado al nacer y el género de su pareja. Con respecto al resto de personas que habitan hogar, no se recomienda que informantes indirectos suministren este tipo de información, pues se considera información sensible, que complejiza y alarga considerablemente la aplicación del cuestionario.

|  |
| --- |
| **A. Cuestionario con autoinformante:** |
| **IDENTIDAD DE GÉNERO ACTUAL:**  ¿Actualmente usted se identifica como…?  1. Hombre  2. Mujer  3. Hombre trans  4. Mujer trans  5. No se identifica con ninguna de las anteriores |
| **SEXO ASIGNADO AL NACER[[127]](#footnote-127):**  ¿Cuál fue el sexo que le asignaron al nacer, es decir, el que aparece en su certificado de nacimiento?  1. Masculino  2. Femenino |

Algunas personas no desean identificarse como trans, aun cuando su sexo registral no coincide con su identidad de género. Por ejemplo, podrían encontrarse el caso de una persona con sexo registral femenino, que indiquen que se consideran hombre. Como esta pregunta indaga autoidentificación, es importante respetar la opción elegida por la persona. Esta no debe ser corregida por quien entrevista ni recodificada posteriormente. Por el contrario, es importante realizar un análisis posterior que cruce estas dos variables para contar con datos sobre el abanico de identidades.

Algunos instrumentos incluyen una sexta opción de respuesta para las identidades no binarias (por ejemplo: Persona trans no binaria). En Costa Rica, la III Encuesta Nacional de Juventudes incluyó una opción en esta línea, pero el porcentaje es demasiado bajo para arrojar conclusiones sobre su inclusión como categoría identitaria, por lo que sería necesario realizar pruebas para determinar si es la categoría resulta comprensible y es utilizada por la población.

Cuando interese identificar a las personas trans (como podría ser en algunas encuestas específicas) pero por razones de tiempo no sea posible incluir dos preguntas, **se recomienda utilizar la siguiente**:

|  |
| --- |
| **IDENTIDAD DE GÉNERO**  Algunas personas se consideran trans cuando su identidad de género es diferente del sexo que se les asignó al nacer. Por ejemplo, una persona que nace con un cuerpo masculino, pero vive su vida como mujer. ¿Usted se considera trans?  1. Sí, mujer trans.  2. Sí, hombre trans.  3. Sí, trans no binaria.  4. No. |

#### 7.3.1.2. Intersexualidad

Como se ha mencionado, existe poca evidencia y muchas dudas sobre mediciones de intersexualidad. Incluso para el desarrollo de esta investigación, solamente fue posible consultar a tres personas intersexuales. Las organizaciones insisten en la importancia de incorporar estas variables, por lo que **la recomendación es realizar pruebas exhaustivas de cara a incluir una pregunta específica, independiente de sexo asignado al nacer, y de género**. Es probable que los porcentajes de respuesta sean demasiado bajos en una encuesta probabilística, por lo que podría valorarse la realización de una encuesta específica sobre intersexualidad.

La pregunta recomendada por las personas intersexuales y las organizaciones es la siguiente:

|  |
| --- |
| **INTERSEXUALIDAD:**  A algunas personas se les asigna un sexo masculino o femenino al nacer, pero sus cuerpos tienen características que no calzan con lo que típicamente se define como un cuerpo masculino o femenino. A esto se le denomina intersexualidad. ¿Es usted una persona intersexual?  1. Sí  2. No  3. No sabe |

#### 7.3.1.3. Orientación sexual

*Parejas formadas por personas del mismo sexo:*

Si bien la medición de parejas formadas por personas del mismo sexo no puede entenderse como un predictor del porcentaje de personas no heterosexuales, de cualquier forma es importante que estas parejas cuenten con las opciones adecuadas para identificarse en los cuestionarios existentes. Esta es una medida que se puede incorporar en el corto plazo, pues no requiere preguntas nuevas. La recomendación, para todas las operaciones estadísticas, es incluir opciones de respuesta siguiendo este modelo:

|  |
| --- |
| **En las relaciones de parentesco se pueden agregar respuestas como:**   * + - Esposo(a) o compañero(a) de diferente sexo     - Compañero(a) del mismo sexo |
| **Para estado conyugal:**   * + - Unión libre con una persona de diferente sexo.     - Unión libre con una persona mismo sexo |

Cabe destacar que a partir de la OC-24/17, la resolución de la Sala Constitucional sobre el matrimonio igualitario publicada el 26 de noviembre de 2018, indica que el matrimonio para personas del mismo sexo entrará en vigor en Costa Rica a más tardar en mayo de 2020. En este sentido, el INEC debe contemplar en un corto plazo la incorporación de opciones para que las personas puedan reportar matrimonios con parejas del mismo sexo.

*Dimensión de autoidentificación:*

Para estudios que buscan generar indicadores sociales, económicos y políticos, la recomendación es preguntar por autoidentificación. Como se mencionó anteriormente, **lo ideal es que estas preguntas las responda directamente la persona concernida,** preferiblemente en un cuestionario o módulo autoadministrado. Es decir, si esta pregunta llegara a considerarse en un censo o en encuestas con informantes indirectos(as), la pregunta debería hacérsele solo a la persona informante[[128]](#footnote-128).

La pregunta resultante a partir de las recomendaciones internacionales y la consulta a las poblaciones es la siguiente:

|  |
| --- |
| **ORIENTACIÓN SEXUAL:**  ¿Usted se considera…?  1. Heterosexual → *es decir, hombres que sienten atracción hacia mujeres, mujeres que sienten atracción hacia hombres*.  2. Gay/homosexual → *es decir, hombres que sienten atracción hacia otros hombres.*  3. Lesbiana → *es decir, mujeres que sienten atracción hacia otras mujeres*  4. Bisexual o pansexual → *es decir, personas que sienten atracción tanto hacia hombres como mujeres.*  5. Otro.  6. No sabe |

Se incluye la opción pansexual pues varias de las personas que participaron en los grupos focales de validación indicaron que esta la orientación sexual con la cual se autodefinen. Estas personas reconocen la dificultad de explicar la definición conceptual de pansexualidad en un cuestionario de entrevista, por lo que se siguió la recomendación de las organizaciones de incluirla al lado de la bisexualidad, aun cuando estas categorías no son exactamente sinónimos.

A nivel internacional, no se recomienda incluir la opción “otro” en una pregunta abierta, pues aun cuando algunas personas sientan que estas categorías no representan exactamente la forma en que definen su orientación sexual, la mayoría logrará escoger la que más se acerca[[129]](#footnote-129). Estudios donde se ha incluido la categoría “otro”, reportan que el porcentaje es sumamente bajo, por lo que termina siendo una categoría que no tiene utilidad para el análisis[[130]](#footnote-130).

Sin embargo, las organizaciones insisten en la necesidad de que la opción “Otro” permita especificar una respuesta abierta. Experiencias internacionales advierten que cuando lo han hecho, resultan decenas de respuestas únicas que finalmente no pueden utilizarse porque no alcanzan porcentajes que superen el margen de error. Es necesario realizar pruebas exhaustivas para determinar cómo se comporta la opción “otro” en Costa Rica, y a partir de esto determinar su inclusión dentro de las opciones de respuesta, y la posibilidad de incluir una opción abierta.

Para el Censo y para encuestas con informantes indirectos(as), organizaciones como la Colectiva Irreversibles y el Frente por los Derechos Igualitarios proponen una opción de pregunta, que permitiría contar con una estimación de la cantidad de personas LGBTI viviendo en los hogares:

|  |  |
| --- | --- |
| ¿En este hogar, vive alguna persona que se considere… | |
| 1. Gay/homosexual → *es decir, hombres que sienten atracción hacia otros hombres.* | 1. Sí, cuántos: \_\_\_\_  2. No |
| 2. Lesbiana → *es decir, mujeres que sienten atracción hacia otras mujeres* | 1. Sí, cuántas: \_\_\_\_  2. No |
| 3. Bisexual o pansexual → *es decir, personas que sienten atracción tanto hacia hombres como mujeres.* | 1. Sí, cuántas mujeres: \_\_\_\_, cuántos hombres: \_\_\_  2. No |
| 4. Trans → *es decir, una persona que se identifica con un género distinto al sexo que le asignaron al nacer.* | 1. Sí, cuántas mujeres trans: \_\_\_\_, cuántos hombres trans: \_\_\_  2. No |
| 5. Intersexuales → *es decir, personas cuyos cuerpos tienen características que no calzan con la típica definición de masculino o femenino.* | 1. Sí, cuántas: \_\_\_\_  2. No |

*Dimensión de atracción:*

La pregunta sobre atracción ha sido recomendada para encuestas específicas, estudios sobre salud sexual y reproductiva, y para el trabajo con adolescentes, donde es posible que no hayan tenido experiencias sexuales, y que aún no tengan clara su autoidentificación:

|  |
| --- |
| **ORIENTACIÓN SEXUAL:**  Las personas sienten atracción hacia otras personas de formas diferentes. ¿Cuál de las siguientes opciones describe mejor la forma en que usted se siente?  1. Solo le atraen las mujeres  2. Principalmente le atraen las mujeres  3. Le atraen tanto las mujeres como los hombres  4. Solo le atraen los hombres.  5. Solamente le atraen los hombres.  6. No siente atracción sexual. |

Sin embargo, en el proceso de validación varias personas indicaron que esta pregunta es muy personal, y solo la responderían si se les brinda un consentimiento informado que explique para qué van a ser utilizados estos datos.

*Dimensión de comportamiento:*

En estudios sobre salud sexual y reproductiva, donde la dimensión sobre comportamiento es importante, se recomienda la siguiente pregunta:

|  |
| --- |
| **ORIENTACIÓN SEXUAL:**  En los últimos 5 años, ¿usted ha tenido relaciones sexuales con…?  1. Solo con hombres  2. Con hombres y a veces con mujeres  3. Tanto hombres como mujeres.  4. Con mujeres y a veces con hombres  5. Solo con mujeres  6. No tiene relaciones sexuales |

Algunos estudios preguntan por parejas sexuales a lo largo de toda la vida, sin embargo, estudios sugieren que esto puede resultar demasiado amplio, y dado que esta es una dimensión cambiante, para efectos de estudios en el ámbito de la salud, interesan aquellos comportamientos que la persona realiza o podría realizar en la actualidad**. Se recomienda preguntar por un periodo de 5 años** pues brinda un intervalo de tiempo donde las personas todavía pueden recordar sus experiencias sexuales. Más allá de eso es posible que haya problemas para recordar, mientras que si se pregunta solamente por el último año, podría no reflejar la diversidad de parejas sexuales que ha tenido una persona.

Cabe destacar que tanto **las preguntas sobre comportamiento como sobre atracción sexual, solamente pueden ser respondidas por autoinformantes**, por lo que nunca deben ser incluidas en censos o encuestas donde una tercera persona brinda datos sobre las personas que habitan en el hogar.

### 7.3.2. ¿Dónde ubicar las preguntas?

Investigadoras e investigadores de distintos países coinciden con que **el lugar más adecuado para ubicar las preguntas sobre orientación sexual, identidad de género e intersexualidad, es en la sección de datos demográficos**[[131]](#footnote-131). Si se realizan otras preguntas sobre autoidentificación, como etnia, pueden colocarse después de esta.

Es de suma importancia asegurar que estas preguntas no se encuentren en módulos, ni están seguidas de preguntas sobre violencia sexual, pues esto podría provocar estigmatización de las poblaciones LGBTI. En este sentido, cuando se utilicen cuestionarios asistidos por tabletas o computadoras, es importante revisar que ningún patrón de salto lleve de estas preguntas sobre autoidentificación a preguntas sobre violencia sexual.

### 7.3.3. Instrumentos

Como indican Leite y Villaseñor, “la metodología que normalmente se utiliza en las encuestas en hogares y los censos, basada en la declaración de características de las personas por un informante de cada hogar, presenta dificultades para una confiable y correcta captación de orientación sexual e identidad de género de las personas[[132]](#footnote-132)”. Ante esto, sugieren que es necesario comenzar a realizar pruebas para innovar los mecanismos de recolección. Por ejemplo, en México se utiliza la metodología del Cuestionario Ampliado (denominada muestra del diez por ciento), a través de la cual la persona informante responde exclusivamente sobre ella misma.

Otros países como Canadá, Nueva Zelanda y el Reino Unido, han implementado la opción de que las personas seleccionadas en cada hogar puedan responder el cuestionario a través de internet, o bien, con el apoyo de una tableta. Estas opciones han demostrado funcionar para temas sensibles.

Basado en las recomendaciones del equipo GeniUSS[[133]](#footnote-133) y en las experiencias internacionales revisadas se recomienda:

1. Cuando sea posible**, se recomienda que las preguntas sobre orientación sexual, identidad de género e intersexualidad se realicen en cuestionarios (o en secciones del cuestionario) que sean autoadministradas.** Esto podría implicar la inclusión de una parte del cuestionario en papel, o un módulo que requiera la manipulación de tabletas por parte de las personas entrevistadas. Cuando se utilicen cuestionarios con una sección autoadministrada, recomienda que esta contenga varias preguntas sobre datos demográficos, no solamente las relacionadas con sexualidad, para evitar inducir una alerta en las personas entrevistadas sobre esas preguntas.
2. Cuando no sea posible utilizar instrumentos autoadministrados, **se recomienda la utilización de una tarjeta de apoyo**, que contenga las opciones de respuesta, de forma que la persona entrevistada pueda indicar solamente un número, sin tener que decir en voz alta las opciones con las que se identifica. En encuestas telefónicas, se recomienda igualmente pedir a las personas que indiquen solamente el número de la opción seleccionada.
3. Finalmente, si el uso de tarjetas de apoyo tampoco es posible, **se recomienda intentar garantizar un espacio de privacidad para la realización del cuestionario**, donde las personas entrevistadas puedan responder con seguridad. Cuando esto no sea posible (por ejemplo, si hay otros miembros de la familia presentes), es conveniente anotarlo en observaciones, con el fin de contar con insumos sobre los contextos en que se recogen los datos, que serán importantes para el análisis de los mismos, y para futuras aplicaciones.

## 7.4. Otras buenas prácticas

La mayoría de publicaciones revisadas se concentra en señalar las buenas prácticas, es decir, aquellas estrategias que han tenido resultados positivos. Algunas publicaciones también mencionan lecciones aprendidas a partir de estrategias que no resultaron adecuadas. A continuación se describen estas recomendaciones:

### 7.4.1. Tamaño de la muestra

Partiendo del enfoque de género, es importante prestar atención a las diferencias y desigualdades que pueden existir entre hombres y mujeres. Por esto, **cuando el tamaño de los subgrupos lo permita, lo ideal es manejar cada una de las subcategorías de orientación sexual (gays, lesbianas y bisexuales) e identidad de género (mujeres trans/trans femeninas y hombres trans / trans masculinos) por aparte.** Sin embargo, es importante contemplar que con frecuencia esto no será posible, debido al tamaño de los subgrupos dentro de encuestas poblacionales.

Sin embargo, de forma general, parece haber coincidencia en que este tipo de variables no resultan convenientes con muestras pequeñas. Experiencias como la ENADIS en México, III Encuesta Nacional de Juventudes en Costa Rica, la I Prueba Piloto de la Ronda Censal 2020 en Argentina, y la Las experiencias desarrolladas en distintos países, sugieren que los porcentajes de personas que se autoidentifican como LGBTI no suelen superar el 10% del total de la muestra. Esto se traduce en subgrupos pequeños, donde los análisis deben realizarse con cuidado, tomando en cuenta el margen de error para cada uno[[134]](#footnote-134).

Encuesta de actitudes de la juventud frente a la diversidad sexual en España, son ejemplos de estudios donde se intentó incluir mediciones para orientación sexual o identidad de género, cuyos resultados no permiten hacer análisis representativos, debido a que los porcentajes de las personas LGBT son muy pequeños. En este sentido, la recomendación de Statistics Canada, **es incluir estas variables en muestras superiores a los 30.000 casos[[135]](#footnote-135)**.

Las limitaciones asociadas a tener muestras o subgrupos pequeños son bien conocidas por profesionales que trabajan en el campo de la estadística. Sin embargo, para el público en general estas limitaciones pueden no estar tan claras, lo que puede llevar a interpretaciones erróneas sobre la representatividad, o a conclusiones sobre diferencias que en realidad no es posible afirmar como significativas. Por esta razón es de crucial importancia **explicar a los medios de comunicación, a las organizaciones LGBTI, a las instituciones y al público en general que hará uso de estos datos, los principios básicos de la significancia, la confiabilidad y el margen de error.** Esto debe hacerse en un lenguaje comprensible, que permita que el público en general entienda los alcances y limitaciones de estas estadísticas.

### 7.4.3. Estrategia de Comunicación con varios públicos.

Algunas de las primeras experiencias desarrolladas en el Reino Unido (como las encuestas *Policing for London Survey* y *Civil Service Diversity Survey)*, registraron altas tasas de no respuesta, así como críticas, risas y burlas, alrededor de las preguntas sobre orientación sexual. Ante esta situación, se sugiere que la inclusión de este tipo de preguntas debe ir acompañada de una estrategia de comunicación.

Se ha demostrado que cuanto más pueda la población entender la importancia de estas preguntas, más abierta a contestar estará[[136]](#footnote-136). Por esta razón, se recomienda diseñar una estrategia de comunicación que incluya campañas dirigidas a distintos públicos meta, tanto antes, durante y después de la aplicación de estos instrumentos.

Con la población LGBTI, la estrategia comunicativa debe promover la participación, explicando la importancia de contar con estos indicadores, y detallando las medidas que se tomarán para resguardar la privacidad de la información sensible.

Una campaña de comunicación dirigida a la población heterosexual y cisgénero también resulta importante. Por un lado, es necesario explicar las razones de la inclusión de estas variables, desde un enfoque de derechos humanos, para contrarrestar posibles discursos adversos que pueden surgir. Asimismo, es importante que la población entienda que estas preguntas se les realizarán a todas las personas, para evitar posibles resistencias como las que se han reportado en otros países.

La campaña de comunicación debe también incluir una estrategia dirigida a la prensa, con advertencias y recomendaciones para la publicación de los resultados. Por ejemplo, en el marco de la Actitudes de la juventud ante la diversidad sexual, del Centro de Investigaciones Sociológicas de España, la publicación de los resultados se acompañó con el siguiente mensaje:

"En cualquier caso, y como resulta comprensible dado el contexto impersonal de recogida de datos de una encuesta y la persistencia del ocultamiento de la condición sexual, estos datos han de ser tomados con precaución: como simples indicativos simplemente aproximados e infraestimados y nunca como estadísticas relativamente 'fiables' de la extensión de la homosexualidad o bisexualidad entre la juventud. Por comparar con los datos recogidos por otras encuestas, en el último Informe Juventud del INJUVE, correspondiente al año 2008, la tasa de homosexualidad reconocida entre los jóvenes era del 3,5% para los chicos (más alta que en este sondeo) y del 2,2% para las chicas (idéntica). Entre la población general, la encuesta de hábitos sexuales del INE recoge un 3,9% de varones entre 18 y 49 años que se declaran homosexuales y un 2,7% de mujeres. Estas tasas han ido creciendo desde los años 90, lo que como indica Domingo Comas, no reflejaría 'tanto un crecimiento de la homosexualidad, sino una disminución de su grado de ocultamiento' (Informe Juventud 2008 Volumen IV: Estado de Salud de los Jóvenes, pág. 96)"

### 7.5.1. Entrenamiento del equipo encuestador:

Todas las organizaciones consultadas coinciden con expertos y expertas con experiencia en el campo a nivel internacional, al afirmar que la capacitación y sensibilización de los encuestadores y encuestadoras es un aspecto crucial.

Con frecuencia, los encuestadores y encuestadoras suelen sentir nervios por las posibles reacciones al realizar preguntas sobre temas sensibles en general. Este temor puede provocar distintos problemas a la hora de recolectar los datos. Por ejemplo, se ha encontrado que gestos o expresiones que pueden sesgar las respuestas de las personas entrevistadas. Asimismo, en un estudio realizado en el Reino Unido donde se incluía una pregunta sobre orientación sexual, se encontraron importantes resistencias por parte de algunos encuestadores. Algunos incluso omitieron la pregunta (hasta en un 15% del total de entrevistas), especialmente cuando entrevistaban a mujeres mayores de 60 años (41%)[[137]](#footnote-137).

Sin embargo, se ha demostrado que un adecuado entrenamiento puede contribuir a minimizar esta dificultad[[138]](#footnote-138). Los encuestadores y encuestadoras necesitan entender las razones por las cuales se incorporan estas preguntas. Es necesario que quienes realicen la aplicación del cuestionario tomen consciencia de que las personas LGBTI son estigmatizadas a raíz de su orientación sexual, identidad de género o cuerpos intersexuales, y pueden sufrir consecuencias negativas si se les expone en espacios laborales, comunitarios y familiares.

Por esta razón, es crucial que los encuestadores y encuestadoras reciban el entrenamiento adecuado para que puedan:

1. **Realizar las preguntas con naturalidad**, libres de expresiones que puedan estigmatizar o incomodar a las personas entrevistadas.

2. **Guardar estricta confidencialidad de los datos suministrados**, así como asegurarse de que la entrevista no ponga en evidencia a las personas LGBTI frente a otras personas.

3. **Registrar los datos tal como les son indicados**, sin corregir o interpretar lo que la persona entrevistada indica. Ante la duda, siempre es necesario preguntar y corroborar.

Es fundamental realizar pruebas y ensayos durante el entrenamiento. Se recomienda realizar ejercicios de *roleplaying*, pues se ha demostrado que practicar la enunciación de la pregunta con otras personas ayuda a realizar las preguntas con naturalidad[[139]](#footnote-139).

Las organizaciones de sociedad civil indican que la capacitación sobre estas temáticas no es algo que pueda realizarse de forma breve. Se requiere lograr comprender con claridad cada uno de los conceptos, así como las diferencias entre estos. Es necesario que los encuestadores y encuestadoras puedan entender por qué es importante recolectar este tipo de información. Es importante que puedan sensibilizarse al conocer las situaciones de discriminación cotidianas que enfrentan las personas LGBTI. Finalmente, es necesario que se entrenen por medio de ejercicios de *roleplaying*, para que puedan prestar atención a su lenguaje corporal.

Por todo lo anterior, las organizaciones de sociedad civil ofrecen apoyo al INEC para desarrollar estos programas de capacitación. Proponen el uso de plataformas virtuales y medios audiovisuales para el estudio de los conceptos, para que la capacitación presencial se concentre en la aclaración de dudas y las prácticas de entrevista.

# 8. Dificultades y riesgos

## 8.1. Incomprensión de los términos

Si bien en países como Canadá indican no reportar mayores problemas en esta línea, en contextos Latinoamericanos, como México, Argentina, Colombia, se reportan dificultades de comprensión de los términos. Dado que estos contextos son más cercanos al costarricense, es un factor que debe tomarse en cuenta y explorarse exhaustivamente en las pruebas, no solamente con población LGBTI sino también con personas heterosexuales y cisgénero.

## 8.2. Rechazo y resistencia

Una de las principales preocupaciones de investigadores e investigadoras en este tema, es la resistencia que puedan provocar estas preguntas en la población en general, y el impacto que esto pueda tener en la tasa de rechazo y el porcentaje de no respuesta.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que las sociedades van cambiando. En la década de 1950, Kinsey y su equipo reportaban destacaban la importancia de considerar que si ya existe cierta resistencia a participar en estudios que demandan algún tiempo para contestar un cuestionario, cuando se trata de temas sensibles, como la sexualidad, la resistencia puede ser mayor.  
Como parte de los riesgos, reportaron haber enfrentado amenazas y agresiones por parte de personas que se sintieron ofendidas por las preguntas*[[140]](#footnote-140).*

Sin embargo, en el Reino Unido, Betts indagó sobre las actitudes de la población hacia estos temas y la aceptabilidad en distintos contextos[[141]](#footnote-141). El 75% de la población heterosexual encontró aceptable recolectar información sobre orientación sexual en encuestas nacionales, y el 79% manifestó que no tendría problema con la inclusión de este tema en el censo.

Experiencias en los Estados Unidos indican que el índice de no respuesta a preguntas sobre identidad de género ronda el 1.4%, lo cual es mucho más bajo que el reportado para preguntas sobre ingresos en el mismo cuestionario[[142]](#footnote-142).

En línea con lo anterior, el equipo del Williams Insitute concluye que:

1. Las preguntas sobre orientación sexual no afectan la voluntad de las personas entrevistadas para participar en las encuestas.
2. Se reporta una tasa mayor de no respuesta a preguntas relacionadas a ingresos económicos que a preguntas relacionadas con orientación sexual e identidad de género.
3. Con el tiempo, las personas están cada vez más dispuestas a responder preguntas sobre orientación sexual e identidad de género.

Sin embargo, en México, a partir de la experiencia de la ENADIS 2017, se reporta “la reticencia social a este tipo de preguntas. Se ha registrado en campo manifestaciones de incomodidad, molestia e incluso negativa a seguir con la entrevista al formular estas preguntas. Para superar esto, es necesario, primero, proporcionar garantías sobre la privacidad y seguridad de la información y sobre la neutralidad de su uso, para fines estrictamente estadísticos y, en segundo lugar, asegurar un alto nivel de intimidad cuando una persona responde este tipo de preguntas, puesto que existe un sesgo importante asociado a la declaración de la OSIG ante un entrevistador”[[143]](#footnote-143). Dado que los contextos latinoamericanos resultan más cercanos a la realidad en Costa Rica, es importante tomar en cuenta estas recomendaciones.

## 8.2. Seguridad de los datos

La seguridad es la principal preocupación de todas las organizaciones que fueron consultadas para la elaboración de este informe. Aun cuando la mayoría de las organizaciones coinciden en la importancia de contar con datos estadísticos, todas señalan que si no se toman las medidas necesarias para garantizar el resguardo de los datos y la seguridad de las personas participantes, este proceso podría resultar más un riesgo que un beneficio para las poblaciones.

En este sentido, el artículo 4 de la ley 7839 de 1998, sobre el Sistema de Estadística Nacional, que da origen al INEC, establece:

* “Las dependencias y entidades que conforman el SEN recopilarán, manejarán y compartirán datos con fines estadísticos, conforme a los principios de confidencialidad estadística, transparencia, especialidad y proporcionalidad, los cuales se especifican a continuación:
* Los datos obtenidos según esta ley serán estrictamente confidenciales, excepto los que provengan de instituciones públicas y los de carácter público no estatal, que serán de libre acceso para todos los ciudadanos.
* El INEC podrá entregar información individualizada sobre los diferentes productos generados por el SEN, siempre y cuando se proceda al bloqueo de los registros de identificación definidos en los documentos correspondientes, archivos electrónicos, registros administrativos y cualesquiera otros medios.
* En los directorios poblacionales de uso público, solo podrá aparecer información básica de las personas físicas y jurídicas, que no atente contra el principio de confidencialidad mencionado[[144]](#footnote-144)”.

Las recomendaciones propuestas por las organizaciones en Costa Rica, así como las sugeridas el Williams Institute y el PNUD, incluyen:

1. **Asegurar que la recolección de la información se haga en condiciones que garanticen la confidencialidad**, y no expongan a las personas LGBTI a estigmatización, discriminación, persecución o violencia por parte de terceras personas (en la familia o la comunidad) que podrían enterarse de su identidad.
2. Tomar las medidas pertinentes en términos de **seguridad informática, para evitar que las bases de datos con información sensible puedan ser objeto de ataques informáticos** que pondrían en riesgo la integridad de las personas LGBTI.
3. **Incluir cláusulas o reglamentos que delimiten el uso de estos datos**. Las organizaciones en Costa Rica señalan que esto es especialmente importante, tomando en cuenta que la coyuntura política en los próximos años podría cambiar, y su mayor preocupación es el uso que estos datos podrían tener en manos de un gobierno con posiciones adversas a la diversidad sexual[[145]](#footnote-145). La recomendación del PNUD en este punto es realizar una cuidadosa contextualización antes de divulgar cualquier dato relacionado con las poblaciones LGBTI, tomando en cuento los usos discriminatorios que se han hecho sobre este tipo de información[[146]](#footnote-146).

## 8.3. Subrepresentación

Como se ha mencionado anteriormente, preocupa la subrepresentación especialmente en instrumentos donde estos datos son brindados por informantes indirectos.

La desconfianza sobre la confidencialidad puede llevar a parejas del mismo sexo a esconder información o proveer información falsa. Algunas parejas sienten que estas categorías (esposo/a, pareja no casada) no les representan. Estudios señalan que parejas del mismo sexo que viven más abiertamente su relación tienden a contestar con mayor apertura, mientras que otras prefieren no proporcionar este tipo de información por razones de seguridad[[147]](#footnote-147). Todo esto hace pensar que es probable que se produzca un subregistro.

Dificultades adicionales surgen cuando se intentan corregir errores (como el problema de registro del sexo propio o de la pareja), y se recodifican respuestas asumiendo que las personas cometieron un error en el registro del sexo, y no que estas personas nombrar su relación como matrimonio, a pesar de que legalmente no estén casadas.

Además de lo mencionado anteriormente, es importante tomar en cuenta la exclusión que sufren estas poblaciones, en especial las personas trans, provoca que muchas de estas personas habiten en lugares que no son tradicionalmente tomados en cuenta dentro de la muestra de encuestas poblacionales o incluso censos (por ejemplo: hoteles, pensiones, dormitorios temporales y albergues para personas en condición de calle, etc.). Esta situación ha sido señalada como una dificultad que puede crear un sesgo, en tanto la estrategia de muestreo podría estar captando de forma desproporcionada a personas que tienen una condición socioeconómica más alta, y por ende subrepresentando a quienes tiene mayores dificultades a nivel socioeconómico.

## 8.4. Errores de medición

Existen dos tipos de error asociados a este tipo de mediciones. El primero está relacionado con la especificidad, y lo que se han denominado “falsos positivos”. Este tipo de error sucede cuando una persona que no es LGBTI, es registrada como si lo fuera. Se ha encontrado que este tipo de error ocurre con frecuencia debido a que las personas no conocen los términos o no entienden lo que se les está preguntando[[148]](#footnote-148).

Por ejemplo, en Estados Unidos, *Census Bureau* advirtió que al intentar registrar matrimonios del mismo sexo, se creaba un problema serio de medición pues las personas se confunden al responder[[149]](#footnote-149). Este error es particularmente grave cuando se produce dentro de un subgrupo que representa un porcentaje pequeño dentro de la muestra, y pone en riesgo considerablemente la validez de los resultados.

Por esta razón se realizan análisis para ajustar los datos y corregir el error de registro, eliminando lo las respuestas que podrían estar comprometidas por un error. Utilizan distintas metodologías (por ejemplo, si las personas reportan estar casadas antes del 2004, cuando se aprobó por primera vez el matrimonio para personas del mismo sexo en EEUU). Es posible que este ajuste también elimine parejas que sí son del mismo sexo.[[150]](#footnote-150)

El otro error tiene que ver con la sensibilidad, y ocurre cuando personas que pertenecen a las poblaciones LGBTI no son registradas como tales. Es lo que se ha llamado como “falsos negativos”, y puede deberse a una serie de factores: incomprensión de la pregunta, desconocimiento de los términos, desconfianza, estigma social, condiciones de inseguridad, entre otros.

Es necesario tomar todas las medidas posibles para reducir la posibilidad de error debido a la incomprensión de lo que se está preguntando, y es importante tener en cuenta que aun cuando se reduzcan al máximo estas fuentes de error, es posible que los porcentajes de personas identificadas como LGBTI sean tan pequeños que no permitan hacer análisis representativos para la población en general [[151]](#footnote-151).

# 9. Conclusiones

Este informe recoge los principales intereses, dudas y preocupaciones alrededor de la posibilidad de incluir variables sobre orientación sexual, identidad de género e intersexualidad en la producción de estadísticas oficiales. Existen pocos referentes porque la mayoría de países que están incorporando el tema, se encuentran en las fases de prueba. Sin embargo, tal como indican Leite & Villaseñor, “nuestros sistemas estadísticos deben encarar este reto de inclusión ya mismo, por medio del desarrollo de sus capacidades, el perfeccionamiento de sus marcos conceptuales y metodológicos y de sus procedimientos técnicos y garantizando los derechos de todas las personas”.

El siguiente cuadro resumen las principales recomendaciones para el contexto costarricense:

**Cuadro 7**

**Recomendaciones**

|  |  |
| --- | --- |
| Criterio | Recomendaciones |
| Pruebas | Comenzar por trazar una ruta crítica que permita desarrollar un programa de pruebas de mediano plazo, con las siguientes etapas (imagen 9):   1. Debate conceptual y metodológico participativo para crear estándares nacionales 2. Grupos focales, pruebas cognitivas individuales, tanto con población LGBTI como con población heterosexual y cisgénero 3. Pruebas piloto rigurosas y exhaustivas, en distintas regiones 4. Incorporación en encuestas poblacionales 5. Valoración para inclusión en censo. |
| Capacitación y sensibilización | Generar espacios de capacitación y sensibilización que permitan la comprensión conceptual, el reconocimiento de la importancia de estas preguntas y la sensibilización sobre las realidades de las poblaciones. |
| Para todas las operaciones estadísticas | Ubicar las preguntas en sección de datos demográficos.  *Parejas formadas por personas del mismo sexo:*  Adecuar en el corto plazo las opciones de respuesta en preguntas sobre relaciones de parentesco y estado conyugal para parejas formadas por personas del mismo sexo  *Género y sexo*:  Utilizar el género para indicadores sociales y económicos, y el sexo sea utilizado solamente cuando competa el sexo asignado al nacer  *Uso de definiciones:*  Utilizar definiciones para todas las opciones de respuesta, hasta que no se demuestre por medio de pruebas que estas no son necesarias en el contexto costarricense. |
| Censo | *Orientación sexual e identidad de género:*  Comenzar el desarrollo de pruebas para valorar en el mediano plazo si es pertinente incluir, para la persona que responde, una pregunta sobre identidad de género y una sobre la dimensión de autoidentificación de la orientación sexual.  Comenzar el desarrollo de pruebas para valorar la incorporación, en el mediano plazo, de una medición total de personas LGBTI en el hogar. |
| Encuestas con autodirecto | *Identidad de género:*  Comenzar, en el corto plazo, las pruebas correspondientes para incorporar mediciones para población trans en dos pasos (identidad de género y sexo asignado al nacer).  Incorporar solamente en muestras con 30.000 casos o más, en muestras menores preguntar solamente género.  *Orientación sexual:*  Comenzar, en el corto plazo, las pruebas correspondientes para incorporar mediciones sobre la dimensión de autoidentificación de la orientación sexual. Para encuestas específicas se puede profundizar sobre atracción y en encuestas de salud sobre comportamiento.  Preguntar por orientación sexual de forma separada del estado civil y relaciones de convivencia.  *Intersexualidad:*  Realizar pruebas y estudios cualitativos y no probabilísticos con esta población, para valorar si es posible llegar a incluir la variable, en encuestas poblacionales, en un mediano o largo plazo, o si es pertinente realizar una encuesta específica.  Preguntar sobre intersexualidad en una variable aparte del género. |
| Encuestas con informante indirecto(a) | *Orientación sexual e identidad de género:*  Una vez que se hayan probado y definido preguntas sobre estos temas, incorporarlas en este tipo de encuestas solamente para la personas que responden el cuestionario, no para el resto de personas del hogar sobre las que brindan información. |
| Tipos de instrumentos | Realizar las preguntas sobre orientación sexual, identidad de género e intersexualidad se realicen en cuestionarios (o en secciones del cuestionario) que sean autoadministrados, cuando sea posible.  Utilizar una tarjeta de apoyo o tabletas cuando no sea posible utilizar instrumentos autoadministrados. |
| Análisis | Cuando el tamaño de los subgrupos lo permita, manejar cada una de las subcategorías de orientación sexual (gays, lesbianas y bisexuales) e identidad de género (mujeres trans/trans femeninas y hombres trans / trans masculinos) por aparte. |
| Comunicación | Desarrollar, en conjunto con las organizaciones de sociedad civil, una estrategia de comunicación para la sensibilización, con etapas antes y durante la recolección de la información, así como durante la divulgación de resultados. |
| Divulgación de resultados | Explicar a los medios de comunicación, a las organizaciones LGBTI, a las instituciones y al público en general que hará uso de estos datos, los principios básicos de muestreo, significancia, la confiabilidad y el margen de error. |
| Seguridad | Asegurar que la recolección de la información se haga en condiciones que garanticen la confidencialidad.  Gestionar mecanismos de denuncia de casos de discriminación.  Coordinar con otras instituciones (Defensoría de Habitantes, Ministerio de Justicia y Paz, Ministerio de Seguridad Pública, entre otras) para generar condiciones de seguridad para las personas durante la recolección y divulgación de datos. |

Como muestra el cuadro, la incorporación de estas variables no es un trabajo sencillo, ni puede hacerse sin los debidos estudios y pruebas. El diseño de una ruta crítica que tome en cuenta todos los aspectos descritos en el cuadro permitirá al INEC responder a las recomendaciones internacionales y a las demandas de las organizaciones de sociedad civil que han manifestado la necesidad de visibilizar a las poblaciones LGBTI y conocer sus condiciones de vida.

ANEXOS

**Anexo 1**

**Guía de entrevista utilizada con organizaciones de sociedad civil**

**Encuadre**:

En los últimos años, en Costa Rica se han logrado importantes avances en el reconocimiento de derechos para las personas LGBTI. La lucha sostenida de organizaciones sociales y activistas por los derechos humanos ha conseguido impulsar un cambio cultural y estructural hacia una sociedad más justa, inclusiva y respetuosa.

En línea con la "Política del Poder Ejecutivo para erradicar de sus instituciones la discriminación hacia la población LGBTI" (N° 38999 del 2015), se ha abierto un proceso de reflexión alrededor del abordaje de variables relacionadas con las poblaciones LGBTI en la producción y divulgación de estadísticas oficiales desde el Instituto Nacional de Estadística y Censo.

Este proceso implica una serie de valoraciones técnicas, así como el análisis de las condiciones particulares del contexto costarricense, con el fin de que los resultados puedan responder a las necesidades de las poblaciones LGBTI. El objetivo de este cuestionario es conocer el criterio de las organizaciones de sociedad civil en el país, sobre la posibilidad de incluir variables sobre orientación sexual, identidad de género e intersexualidad en la producción de estadísticas oficiales.

Cabe aclarar que los aportes de las organizaciones constituyen importantes insumos para este proceso, sin embargo, no es posible garantizar que todos sean incluidos, pues deben ser sometidos a las valoraciones técnicas competentes.

**Posición general:**

1. ¿Cuál es su posición con respecto a la posibilidad de incluir variables que permitan generar datos estadísticos oficiales acerca de las poblaciones gays, lesbianas, bisexuales, trans e intersex? ¿Podría explicar las razones de su posición?

2. Para su organización, ¿cuáles son las principales temáticas sobre las que resulta importante contar con estadísticas oficiales?

3. ¿En cuáles operaciones estadísticas considera pertinente la inclusión de variables relacionadas con orientación sexual e identidad de género? ¿Por qué?

4. ¿Recomendarían alguna otra operación estadística (encuesta u otro tipo de estudio)?

**Escenarios en el contexto costarricense:**

1. ¿Considera que existe algún contexto en el que la generación y divulgación de estadísticas oficiales resultaría beneficioso las poblaciones LGBTI?

2. ¿Considera que existe algún escenario en el que la generación y divulgación de estadísticas oficiales podría constituir un riesgo para las poblaciones LGBTI? ¿Qué medidas considera oportunas para mitigar los posibles riesgos?

**Anexo 2**

**Guía de entrevista utilizada con representantes de las Comisiones Institucionales para la Igualdad y No Discriminación hacia la población Sexualmente Diversa**

**Encuadre**:

En los últimos años, en Costa Rica se han logrado importantes avances en el reconocimiento de derechos para las personas LGBTI. La lucha sostenida de organizaciones sociales y activistas por los derechos humanos ha conseguido impulsar un cambio cultural y estructural hacia una sociedad más justa, inclusiva y respetuosa.

En línea con la "Política del Poder Ejecutivo para erradicar de sus instituciones la discriminación hacia la población LGBTI" (N° 38999 del 2015), se ha abierto un proceso de reflexión alrededor del abordaje de variables relacionadas con las poblaciones LGBTI en la producción y divulgación de estadísticas oficiales desde el Instituto Nacional de Estadística y Censo.

Este proceso implica una serie de valoraciones técnicas, así como el análisis de las condiciones particulares del contexto costarricense, con el fin de que los resultados puedan responder a las necesidades de las poblaciones LGBTI. El objetivo de este cuestionario es conocer el criterio de personas que trabajan en instituciones públicas con estas poblaciones. No estamos buscando necesariamente una posición oficial de parte de la DHR, sino conocer sus valoraciones a partir de su experiencia.

La información recabada a través de este cuestionario será utilizada exclusivamente para fines de este proceso. Cabe destacar que los aportes de las organizaciones constituyen importantes insumos para este proceso, sin embargo, no es posible garantizar que todos sean incluidos, pues deben ser sometidos a las valoraciones técnicas competentes.

**Posición general:**

1. A partir de su experiencia de trabajo en su institución, ¿cuál es su posición con respecto a la posibilidad de incluir variables que permitan generar datos estadísticos oficiales acerca de las poblaciones gays, lesbianas, bisexuales, trans e intersex? ¿Podría explicar las razones de su posición?

2. Para el trabajo específico de su institución, ¿cuáles son las principales temáticas sobre las que resulta importante contar con estadísticas oficiales?

3. ¿En cuáles operaciones estadísticas considera pertinente la inclusión de variables relacionadas con orientación sexual e identidad de género? ¿Por qué?

4. ¿Desde la experiencia de trabajo en su institución, recomendarían alguna otra operación estadística (encuesta u otro tipo de estudio)?

**Escenarios en el contexto costarricense:**

1. ¿Considera que existe algún contexto en el que la generación y divulgación de estadísticas oficiales resultaría beneficioso las poblaciones LGBTI?

2. ¿Considera que existe algún escenario en el que la generación y divulgación de estadísticas oficiales podría constituir un riesgo para las poblaciones LGBTI? ¿Qué medidas considera oportunas para mitigar los posibles riesgos?

**Anexo 3**

**Guía de grupos focales**

**Objetivo**: Validar con representantes de las poblaciones LGBTI, las principales propuestas elaboradas para el *Marco de referencia para el abordaje de la población LGTBI en la producción y divulgación de las estadísticas oficiales*.

**Guía de preguntas:**

**Presentación**

* Presentación de las personas participantes
* Introducción de los objetivos de la consultoría

**Opinión sobre estadísticas LGBTI**

* ¿Qué opinan ustedes sobre esta posibilidad de tener estadísticas oficiales sobre las poblaciones LGBTI?
* ¿Para qué creen que pueden servir estos datos?
* ¿Qué opinan de incluir preguntas sobre orientación sexual e identidad de género en el Censo?
  + Indagar si entre las personas participantes hay alguien que haya respondido el Censo, que pueda compartir cómo fue la experiencia.
  + Aclarar: El Censo lo contesta un o una informante por hogar. Lo mismo sucede con la Encuesta de Hogares y otras. Es decir, un encuestador llega a la casa, y lo atiende una persona que brinda la información sobre todas las personas que viven en esa vivienda. Esta persona es quien entonces reportaría la orientación sexual y la identidad de género de las personas participantes. ¿Qué implicaciones creen que podría tener eso?
* Si no surge espontáneamente, indagar: Algunas organizaciones que hemos entrevistado han sugerido la propuesta de hacer una encuesta específica sobre discriminación en Costa Rica, para conocer las actitudes de la población en general hacia distintas poblaciones, y para indagar quienes han sufrido algunas formas de discriminación. En esta encuesta se incluiría un módulo sobre orientación sexual e identidad de género, pero no sería el único. ¿Qué opinan al respecto?

**Posibles preguntas:**

Vamos a hablar de tres grandes temas: orientación sexual, identidad de género e intersexualidad. En el caso de ustedes, nos interesa especialmente lo que puedan aportar sobre el tema de [indique orientación sexual o identidad de género según corresponda], pero nos interesa su opinión en general sobre todas las preguntas, precisamente porque estas preguntas se le harían a todas las personas sin importar su orientación sexual o identidad de género.

Imaginemos que estamos en tiempos de Censo, y a ustedes les tocó responderlo. Les voy a entregar un documento con la guía posibles de preguntas. Vamos a irlas conversando colectivamente, pero les entrego el papel para que ustedes puedan rayarlo. Siéntanse libres de hacer cualquier sugerencia que les parezca pertinente: tachar lo que no les parezca, señalar si algo no se entiende o les parece confuso, anotar si hay algo que les parece que falta. Al final me entregan los papeles, para que podamos registrar todos sus aportes. No hace falta que le pongan el nombre. ¿Comenzamos?

Empezaremos hablando de orientación sexual. Estas preguntas (entregue ficha 1) serían las que se incluirían en los formularios de encuestas. Como verán, hay dos versiones: la A es la que se usaría con informantes directos, es decir, cuando ustedes estén directamente respondiendo un cuestionario. La B es la que se utilizaría con informantes indirectos, es decir, como en el Censo, que una persona del hogar responde preguntas sobre todas las personas que viven ahí.

Ficha 1:

|  |
| --- |
| **A. Cuestionario con autoinformante:**  **ORIENTACIÓN SEXUAL:**  ¿Usted se considera…?  1. Heterosexual  2. Gay  3. Lesbiana  4. Bisexual |
| **B. Cuestionario con informante indirecto(a):**  **ORIENTACIÓN SEXUAL:**  B. Cuestionario para informantes indirectos  ¿[*Nombre*] se considera…?  1. Heterosexual  2. Gay  3. Lesbiana  4. Bisexual |

**Indagar:**

* Comencemos por el cuestionario A: ¿Cómo les hace sentir esa pregunta? ¿Si ustedes estuvieran haciendo la encuesta, responderían esta pregunta?
* ¿Qué opinan del cuestionario B (que sería la forma en la que se preguntaría en el Censo, por ejemplo)? ¿Creen que esa pregunta funcionaría?
* ¿Qué les parecen las opciones de respuesta?
* ¿Consideran que representan las categorías con que se identifica la mayoría de la gente?
* ¿Añadirían, cambiarían o quitarían alguna?

**Nota**: si preguntan por qué no está la categoría “otro”, explicar que usualmente no se pone en este tipo de estudios tan grandes porque el porcentaje que responde otro usualmente es demasiado bajo, por lo que esa categoría termina perdiéndose. Indagar qué opinan sobre esto.

Varios estudios en los Estados Unidos han identificado un problema con las personas heterosexuales: resulta que no conocen mucho de estos términos y no saben cómo identificarse a sí mismas. Por ejemplo: leen bisexual y piensan: “Bi = 2 sexos. Yo soy de un sexo, me gusta el otro sexo, entonces soy bisexual”. Esto es un problema para nosotrxs, porque entonces terminan identificándose como parte de las poblaciones LGBTI, cuando no lo son, y eso afecta la calidad de los datos.

Se han utilizado algunas opciones para intentar evitar esta confusión, por ejemplo, poner la opción: 1. Heterosexual/straight. Pero en español no tenemos un equivalente popular para “straight”, entonces se han utilizado formulaciones como esta (entregue ficha 2):

Ficha 2:

|  |
| --- |
| **ORIENTACIÓN SEXUAL:**  ¿Usted se considera…?  1. Heterosexual , es decir: no gay  2. Gay  3. Lesbiana  4. Bisexual |

Indague:

* ¿Qué les parece esta opción? ¿Estarían de acuerdo con que se pregunte de esa manera?

Hemos estado hablando sobre la dimensión de autoidentificación en la orientación sexual, que es lo que se suele utilizar para encuestas generales. En la teoría sobre este tema, se suele hablar también de otras dos dimensiones de la orientación sexual: la atracción y el comportamiento. Estas se usan más en encuestas específicas, como en el ámbito de la salud sexual, por ejemplo, y las responde siempre la persona informante de forma directa.

Estas son las preguntas más utilizadas (entregue ficha 3). De nuevo, estas no serían preguntas para el Censo o la Encuesta de Hogares, pero podrían llegar a ser utilizadas en algún cuestionario más específico.

Ficha 3:

|  |
| --- |
| **ORIENTACIÓN SEXUAL:**  En los últimos 5 años, ¿usted ha tenido relaciones sexuales con…?  1. Solamente con hombres  2. Principalmente con hombres y ocasionalmente con mujeres  3. Tanto hombres como mujeres.  4. Principalmente con mujeres y ocasionalmente con hombres  5. Solamente con mujeres  6. No ha tenido relaciones sexuales |
| **ORIENTACIÓN SEXUAL:**  Las personas sienten atracción hacia otras personas de formas diferentes. ¿Cuál de las siguientes opciones describe mejor la forma en que usted se siente?  1. Solamente le atraen las mujeres  2. Principalmente le atraen las mujeres  3. Le atraen tanto las mujeres como los hombres  4. Principalmente le atraen los hombres.  5. Solamente le atraen los hombres.  6. No siente atracción sexual. |

* ¿Qué opinan de estas preguntas? ¿Ustedes las responderían?
* ¿Para qué creen que pueden servir estas dos preguntas? ¿Qué usos podrían tener sus resultados?

***Identidad de género:***

* Ahora pasamos a hablar de identidad de género. Algunos países han probado instrumentos que incluyen la categoría “cisgénero” para identificar a las personas que no se consideran trans. Incluso en Costa Rica se ha estado utilizando en algunos formularios como el SINIRUBE. Sin embargo, los estudios indican que esta es una categoría poco conocida, y causa mucha confusión por lo que había un índice de no respuesta alto. Entonces, se pensó utilizar una forma alternativa para identificar a las personas trans (entregue ficha 4):

Ficha 4:

|  |
| --- |
| **A. Cuestionario con autoinformante:**  **SEXO ASIGNADO AL NACER:**  ¿Cuál es su sexo asignado al nacer, es decir, el que aparece en su certificado de nacimiento original?  1. Masculino  2. Femenino |
| **IDENTIDAD DE GÉNERO ACTUAL:**  ¿Actualmente usted se considera…?  1. Hombre  2. Mujer  3. Hombre trans/trans masculino  4. Mujer trans/ trans femenina  5. No se identifica con ninguna de las anteriores |
| **B. Cuestionario con informante indirecto:**  **SEXO ASIGNADO AL NACER:**  ¿Cuál es el sexo asignado al nacer de [*Nombre*], es decir, el que aparece en su certificado de nacimiento original?  1. Masculino  2. Femenino |
| **IDENTIDAD DE GÉNERO ACTUAL:**  ¿Actualmente [*Nombre*] se considera…?  1. Hombre  2. Mujer  3. Hombre trans/trans masculino  4. Mujer trans/ trans femenina  5. No se identifica con ninguna de las anteriores |

* ¿Qué opinan de estas preguntas? ¿Les parecen claras?
* ¿Añadirían, cambiarían o quitarían algo?
* ¿Cómo se sentirían ustedes respondiendo esta pregunta?
* ¿Cómo creen que puede reaccionar la población costarricense en general (digamos “el tico promedio”) ante estas preguntas?
* En el caso de instrumentos como el Censo, donde podría ser una tercera persona quien informe sobre el sexo y género de una persona trans: ¿cómo consideran que estas preguntas funcionarían?

***Intersexualidad***:

Pasamos al tema de la intersexualidad. La intersexualidad es lo que menos ha sido estudiado a través de estadísticas, y todavía hay muchas dudas sobre cuál será la mejor forma de preguntarlo. En países como Canadá, donde ya se puede inscribir a las personas al nacer como intersexuales, se ha comenzado a incluir la categoría intersex en las opciones de respuesta para el sexo asignado al nacer. Sin embargo, en países donde el Registro Civil aun no reconoce la intersexualidad, como es el caso de Costa Rica, no se recomienda preguntarlo de esa manera, pues ninguna persona podría realmente afirmar que su certificado de nacimiento indica intersexualidad.

Por ahora, pareciera que lo importante es comenzar a incorporar preguntas sobre el tema, para ver cómo funcionan e irlas mejorando. Estas son las propuesta más recomendadas (entregue tarjeta 5):

Ficha 5

|  |
| --- |
| **INTERSEXUALIDAD:**  ¿Usted se considera una persona intersexual?  1. Sí  2. No  3. No sabe |
| A algunas personas se les asigna un sexo masculino o femenino al nacer, pero sus cuerpos tienen características que no calzan con la típica definición de masculino o femenino. A esto se le denomina intersexualidad. ¿Es usted una persona intersexual?  1. Sí  2. No  3. No sabe |
| A algunas personas se les asigna un sexo masculino o femenino al nacer, pero sus cuerpos tienen características que no calzan con la típica definición de masculino o femenino. A esto se le denomina intersexualidad. ¿Es usted una persona intersexual?  1. Sí  2. No  3. No sabe |

* ¿Qué opinan de estas preguntas? (Indagar sí les parecen respetuosas, invasivas, estigmatizantes). ¿Cuál les parece más adecuada?
* ¿Cómo se sentirían ustedes contestando estas preguntas?
* ¿Cómo piensan que la población en general tomaría estas preguntas?
* ¿Qué opinan de incluir una pregunta sobre intersexualidad en el Censo (donde con frecuencia sería una tercera persona quien brindaría la información sobre las personas intersexuales)?

***Escenarios*:**

Para finalizar, hablemos sobre un tema que nos han manifestado varias de las organizaciones que hemos consultado para la construcción de esta propuesta: los posibles riesgos.

* ¿Ustedes pueden imaginar algún contexto en el que estos datos podrían constituir un riesgo en lugar de un beneficio para las personas LGBTI?

Indagar:

* ¿Imaginan que podría haber algún riesgo en el momento de levantamiento de datos (es decir, cuando encuestadores y encuestadoras llegan a las casas a realizar la encuesta)?
* Con respecto a los usos posibles de estos datos, ¿imaginan algún escenario en el que estas estadísticas podrían convertirse en un riesgo para las personas LGBTI?
* ¿Qué medidas creen que debería tomar el INEC para que esto pueda hacerse de forma segura?
* Para finalizar, una última cuestión: Existe la posibilidad (todavía no confirmada), de que el INEC comience a registrar en el Censo los números de cédula de todas las personas que viven en el hogar. Esto no quiere decir que los datos serían publicados con números de cédula, y todo se guardaría con estricta confidencialidad. Pero en términos prácticos, además de preguntas como las que hemos discutido hoy, también se preguntaría por el número de cédula de las personas. ¿Qué opinan sobre esto? ¿Cambia en algo su posición con respecto al tema?

Muchas gracias por su valiosa participación. Este proceso constituye un gran reto para el país, y sus aportes son fundamentales para que podamos asumir esta tarea de la forma más respetuosa y segura para las personas LGBTI.

**Anexo 4**

**Cuadro-resumen de experiencias internacionales**

1. Organización de las Naciones Unidas. (2015) *Declaración universal de los derechos humanos.* Recuperado de: *http://www.un.org/es/documents/udhr/UDHR\_booklet\_SP\_web.pdf* [↑](#footnote-ref-1)
2. Comisión Interamericana de Derechos Humanos. *Violencia contra Personas Lesbianas, Gay, Bisexuales, Trans e Intersex en América*. OEA/Ser.L/V/II. Rev.2.Doc. 36, 12 de noviembre 2015 [↑](#footnote-ref-2)
3. Ibid. [↑](#footnote-ref-3)
4. Se utiliza comúnmente este acrónimo para nombrar a las poblaciones no heterosexuales, a quienes tienen una identidad de género que no coincide con el sexo que se les asignó al nacer, y a las personas cuyos cuerpos no cumplen los estándares definidos como masculino y femenino. Si bien este acrónimo es muy utilizado en distintos ámbitos, es importante recordar que es un término sombrilla que agrupa poblaciones con características muy distintas, y por ende con necesidades particulares que deben ser abordadas en su especificidad. [↑](#footnote-ref-4)
5. Stang, Fernanda. (2018) *La invisibilidad estadística de la diversidad sexual y de género en los censos latinoamericanos. Experiencias y algunas recomendaciones frente a la ronda de censos de 2020.* Ponencia presentada en el seminario Aspectos conceptuales de los censos de población y vivienda: desafíos para la definición de contenidos incluyentes en la ronda 2020. Chile: CELADE, UNFPA y CEA-CEPAL. [↑](#footnote-ref-5)
6. The GenIUSS Group. (2014). *Best Practices for Asking Questions to Identify Transgender and Other Gender Minority Respondents on Population-Based Surveys*. J.L. Herman (Ed.). Los Angeles, CA: The Williams Institute. [↑](#footnote-ref-6)
7. Stang, op. cit. [↑](#footnote-ref-7)
8. Gates, Gary. (2014) *LGB/T Demographics: Comparisons among population-based surveys.* EEUU: Williams Institute, UCLA School of Law. [↑](#footnote-ref-8)
9. Gater, Gary. *Comunicación personal*. 26 de octubre, 2018. [↑](#footnote-ref-9)
10. Badgett, Mary Virginia Lee; Crehan, Philip Robert. (2016) Investing in a Research Revolution for LGBTI. New York: UNDP. [↑](#footnote-ref-10)
11. Badgett, M.V.L., & Sell, R. (2018). *A Set of Proposed Indicators for the LGBTI Inclusion Index*. New York: UNDP. [↑](#footnote-ref-11)
12. The GenIUSS Group, op. cit. [↑](#footnote-ref-12)
13. Sexual Minority Assement Research Team (SMART). (2009) *Best Practices for Asking Questions about Sexual Orientation on Surveys*. Badgett, Lee & Goldberg, Naomi. (Ed.). Los Angeles, CA: The Williams Institute. [↑](#footnote-ref-13)
14. Badgett, Mary Virginia Lee; Crehan, Philip Robert, op cit. [↑](#footnote-ref-14)
15. The GenIUSS Group. (2013) *Gender-related Measures Overview*. Los Angeles, CA: The Williams Institute. [↑](#footnote-ref-15)
16. Comisión Interamericana de Derechos Humanos, op. cit. [↑](#footnote-ref-16)
17. *Ibid.* [↑](#footnote-ref-17)
18. *Ibid*. [↑](#footnote-ref-18)
19. Al lado de la definición conceptual, es necesario enmarcar la forma en que la categoría sexo se ha utilizado en Costa Rica, pues tiene implicaciones que complejizan su traducción en variables estadísticas. En Costa Rica, como en otros países, se han utilizado las categorías hombre y mujer para la variable sexo en estadísticas. En otros países, esto coincide con las categorías que el registro civil utiliza para el sexo que se asigna a las personas al nacer (mujer y hombre o varón). Sin embargo, en Costa Rica la situación es diferente, pues el Registro Civil utiliza las categorías femenino y masculino para el sexo registral. Esto ha generado confusión y ha complicado la estandarización a la hora de incluir la variable en registros estadísticos de las instituciones, pues algunas utilizan las categorías hombre/mujer, mientras que otras utilizan masculino/femenino.

    Como se expone en los apartados sobre el criterio de las organizaciones y la validación con las poblaciones, las categorías hombre y mujer son utilizadas por estas poblaciones, y especialmente por las personas trans, para referirse a su género, en tanto es la construcción social e identitaria (que inscribe roles, normas, estéticas, etc.). Es decir, que cuando estas personas indican que son hombres o mujeres, están haciendo referencia al género con el que viven, independientemente del sexo con el cuál fueron registradas al nacer.

    En este sentido, sugieren que se mantengan las categorías utiliza el Registro Civil para el sexo asignado al nacer (masculino/femenino), y que las opciones para referirse a su género sean: hombre/mujer/hombre trans/mujer trans. Estas sugerencias fueron incorporadas en las recomendaciones, para que sean sometidas a las valoraciones técnicas que el INEC tendría que realizar para determinar si es posible su incorporación. [↑](#footnote-ref-19)
20. *Cfr.* Corte IDH: *Opinión Consultiva OC-24/17 de 24 de noviembre de 2017 solicitada por la República de Costa Rica sobre identidad de género, e igualdad y no discriminación a parejas del mismo sexo, Corte Interamericana de Derechos Humanos (Corte IDH), recuperado de:* [*http://www.corteidh.or.cr/docs/opiniones/seriea\_24\_esp.pdf*](http://www.corteidh.or.cr/docs/opiniones/seriea_24_esp.pdf) [↑](#footnote-ref-20)
21. *Ibid*. [↑](#footnote-ref-21)
22. *Ibid.* p. 16 [↑](#footnote-ref-22)
23. *Cfr.* Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH). *FICHA DE DATOS INTERSEX.* 26 de octubre, 2015. Recuperado de: <https://unfe.org/system/unfe-72-Intersex_Factsheet_SPANISH.pdf> [↑](#footnote-ref-23)
24. Corte IDH: *Opinión Consultiva OC-24/17,* op. cit., p. 16 [↑](#footnote-ref-24)
25. *Cfr. Ibid.* [↑](#footnote-ref-25)
26. *Principios sobre la aplicación de la legislación internacional de derechos humanos en relación con la orientación sexual y la identidad de género, Principios de Yogyakarta*, 2006, p. 6, nota al pie 2. [↑](#footnote-ref-26)
27. *Cfr.* Corte IDH: *Opinión Consultiva OC-24/17,* op. cit. [↑](#footnote-ref-27)
28. *Ibid.* pp. 17-18 [↑](#footnote-ref-28)
29. Comisión Interamericana de Derechos Humanos, op. cit., p. 32. [↑](#footnote-ref-29)
30. *Ibid.* [↑](#footnote-ref-30)
31. Corte IDH: *Opinión Consultiva OC-24/17,* op. cit., p. 18. [↑](#footnote-ref-31)
32. *Ibid.* [↑](#footnote-ref-32)
33. Fournier, Mar. *Género, Clase y Afectividad: vínculos y comunicación en una comunidad de mujeres trans.* Tesis para optar por el grado de Maestría Académica en Comunicación y Desarrollo. Universidad de Costa Rica, 2017. [↑](#footnote-ref-33)
34. *Cfr.* Corte IDH: *Opinión Consultiva OC-24/17,* op. cit. [↑](#footnote-ref-34)
35. *Ibid.,* p. 18. [↑](#footnote-ref-35)
36. Existen, por ejemplo, muchas personas que a pesar de tener prácticas sexuales con personas de su mismo sexo o género, se siguen identificando como heterosexuales. En el ámbito de la prevención, esto ha impulsado la creación de otros términos como HSH (hombres que tienen sexo con hombres), para referirse a aquellos hombres que tienen relaciones sexuales con otros hombres, pero que no se identifican como gays o bisexuales, y que por ende quedaban excluidos de las campañas de prevención. Si bien esta categoría no es una orientación sexual, señala la importancia de diferenciar entre prácticas sexuales y la orientación sexual que cada quien asume como su auto-identificación. [↑](#footnote-ref-36)
37. *Cfr.* Corte IDH: *Opinión Consultiva OC-24/17,* op. cit. [↑](#footnote-ref-37)
38. *Ibid.* [↑](#footnote-ref-38)
39. *Ibid.,* p. 20. [↑](#footnote-ref-39)
40. *Cfr. Ibid.* [↑](#footnote-ref-40)
41. *Cfr. Ibid.* [↑](#footnote-ref-41)
42. *Ibid.* p. 21 [↑](#footnote-ref-42)
43. *Cfr. Ibid.* [↑](#footnote-ref-43)
44. *Cfr. Ibid.* [↑](#footnote-ref-44)
45. *Cfr. Ibid.* [↑](#footnote-ref-45)
46. *Cfr.* Ministerio de Salud. *Norma nacional para la atención en salud libre de estigma y discriminación a personas lesbianas, gais, bisexuales, trans, intersex (LGBTI) y otros hombres que tienen sexo con hombres (HSH).* 2006. Costa Rica. [↑](#footnote-ref-46)
47. *Ibid.,* p.25. [↑](#footnote-ref-47)
48. Crenshaw, Kimberle. Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics. En: University of Chicago *Legal Forum*. Volumen 1989. Número 1, Artículo 8. Recuperado de: <http://chicagounbound.uchicago.edu/uclf/vol1989/iss1/8> [↑](#footnote-ref-48)
49. Francés et.al. *La investigación participativa: métodos y técnicas. Universidad de Cuenca*. 2015. Ecuador. p.94. [↑](#footnote-ref-49)
50. Comisión Interamericana de Derechos Humanos, op. cit., p. 28 [↑](#footnote-ref-50)
51. *Cfr.* Fournier, Marisol [Mar]. Feminismos e interseccionalidad: aportes para pensar los feminismos lésbicos centroamericanos. *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe*, Vol. 11, No. 2 Julio-Diciembre, 2014, 67-87 [↑](#footnote-ref-51)
52. Hivos. *Manual de implementación de acciones de prevención combinada por, con y para mujeres trans.* 2016. Costa Rica [↑](#footnote-ref-52)
53. Mulabi es actualmente la única organización que trabaja específicamente el tema de intersexualidad en el país. Por esta razón, se realizaron 3 entrevistas con su directora, Natasha Jiménez: la primera para abordar aspectos introductorios sobre la intersexualidad, la segunda para consultar posibles preguntas, y la tercera para validar las preguntas finales. [↑](#footnote-ref-53)
54. En Costa Rica, el Frente por los Derechos Igualitarios detalla una serie de avances, así como vacíos y pendientes para la garantía de derechos igualitarios, en la Guía: Situación de derechos de las personas LGBTI en Costa Rica, que puede ser accedida en este enlace: <https://www.ministeriodesalud.go.cr/sobre_ministerio/DPEEAS/DPEEAS_informe_derechos_lgtbi_en_cr_2018.pdf> [↑](#footnote-ref-54)
55. Asociación Ciudadana ACCEDER, et. al. (2018) *Informe para el Examen Periódico Universal de Costa Rica. 33° Sesión Mayo 2019.* Recuperado de: <http://www.sexualrightsinitiative.com/wp-content/uploads/AC-ACCEDER-otras-SRI-UPR-Joint-Submission-Costa-Rica-Oct-20183.docx> [↑](#footnote-ref-55)
56. Stang, op. cit. [↑](#footnote-ref-56)
57. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2013) *Informe nacional sobre desarrollo humano 2013. Aprendiendo a vivir juntos: Convivencia y desarrollo humano en Costa Rica*. Costa Rica: PNUD. Recuperado de: http://www.cr.undp.org/content/costarica/es/home/library/human\_development/informe-nacional-desarrollo-humano2013.html [↑](#footnote-ref-57)
58. Leite, Paula & Villaseñor, Paola*.* (2018) *La visibilización de la diversidad sexual y de género en la estadística mexicana.* Ponencia presentada en el seminario Aspectos conceptuales de los censos de población y vivienda: desafíos para la definición de contenidos incluyentes en la ronda 2020. Chile: CELADE, UNFPA y CEA-CEPAL. [↑](#footnote-ref-58)
59. Gates, Gary. *Comunicación personal*. 26 de octubre, 2018 [↑](#footnote-ref-59)
60. Gates, Gary. (2011) *How many people are lesbian, gay, bisexual and transgender?* Los Angeles, University of California: Williams Institute [↑](#footnote-ref-60)
61. Ibid [↑](#footnote-ref-61)
62. Cochran, Willian; et.al. (1953) Statistical Problems of the Kinsey Report. En: *Journal of American Statistical Association,* Vol. 48, No. 264 (Dec., 1953) [↑](#footnote-ref-62)
63. Muhafra, Sofía. (2018) *Nuevas realidades, nuevas demandas. Desafíos para la medición de la identidad de género en el Censo de Población.* Ponencia presentada en el seminario Aspectos conceptuales de los censos de población y vivienda: desafíos para la definición de contenidos incluyentes en la ronda 2020. Chile: CELADE, UNFPA y CEA-CEPAL. [↑](#footnote-ref-63)
64. Goverment Statistical Service. (2018) *Sexual Orientation.* Office for National Statistics. Recuperado de: https://gss.civilservice.gov.uk/guidances/harmonisation/0-harmonised-principles/sexual-orientation/#question-input- [↑](#footnote-ref-64)
65. Statistics New Zeland. (2015) Statistical Standar for Sex. Recuperado de: <http://archive.stats.govt.nz/~/media/Statistics/surveys-and-methods/methods/class-stnd/sex/SEX-statistical-standard.pdf> y Statistics New Zeland. (2015) Statistical Standar for Gender Identity. Recuperado de: <http://archive.stats.govt.nz/~/media/Statistics/surveys-and-methods/methods/class-stnd/gender-identity/stat-std-gender-identity.pdf> [↑](#footnote-ref-65)
66. Cuestionarios disponibles en : National Population Census 2011, Nepal <https://unstats.un.org/unsd/demographic/sources/census/quest/NPL2011en_HhListing.pdf>, y Census of India 2011: <https://unstats.un.org/unsd/demographic/sources/census/quest/IND2011enHh.pdf> [↑](#footnote-ref-66)
67. Census Organization of India (2015). *Transgender in India.* Recuperado de : <https://www.census2011.co.in/transgender.php> [↑](#footnote-ref-67)
68. Statistics Canada. Comunicación personal, 13 de noviembre 2018 [↑](#footnote-ref-68)
69. Statistics Canada. Gender and Sex Variables. Recuperado de: https://www.statcan.gc.ca/eng/concepts/definitions/gender-sex-variables [↑](#footnote-ref-69)
70. Office for National Statistics. (2017) *2021 Census topic research: December 2017. Recuperado de:* [*https://www.ons.gov.uk/census/censustransformationprogramme/questiondevelopment/2021censustopicresearchdecember2017#developing-and-testing-questions*](https://www.ons.gov.uk/census/censustransformationprogramme/questiondevelopment/2021censustopicresearchdecember2017#developing-and-testing-questions) [↑](#footnote-ref-70)
71. STATS. (2018) *Sex, gender, and sexual orientation* Recuperado de: <https://www.stats.govt.nz/reports/sex-gender-and-sexual-orientation> [↑](#footnote-ref-71)
72. Stats NZ (2017). *2018 Census report on final content.* Recuperado de: <https://www.stats.govt.nz/assets/Reports/2018-Census-report-on-final-content/2018-census-report-on-final-content.pdf> [↑](#footnote-ref-72)
73. MacCartney, Danielle; et.al. (2007) *Census Snapshot: Methodological details.* Los Angeles, University of California: Williams Institute [↑](#footnote-ref-73)
74. Gates, Gary & Cooke, Abigail. *Census Snapshot.* Los Angeles, University of California: Williams Institute [↑](#footnote-ref-74)
75. Gates, Gary. (2010) *Same-sex couples in US Census Bureau Data: Who gets counted and why.* EEUU: Williams Institute [↑](#footnote-ref-75)
76. Gates, Gary. (2010) *Census 2010 LGBT Basics.* EEUU: Williams Institute [↑](#footnote-ref-76)
77. Gates, Gary. (2010), op cit. [↑](#footnote-ref-77)
78. Galnza, Patricia. (2016) *Sistematización del proceso del Censo de Personas Trans en Uruguay.* Uruguay: Ministerio de Desarrollo Social de Uruguay [↑](#footnote-ref-78)
79. Stang, op. cit. [↑](#footnote-ref-79)
80. The GenIUSS Group, op. cit. [↑](#footnote-ref-80)
81. Gates, Gary. Comunciación personal. 26 de octubre, 2018. [↑](#footnote-ref-81)
82. Wells, J. Elisabeth; et. al. (2011) Multiple Aspects of Sexual Orientation: Prevalence and Sociodemographic Correlates in a New Zealand National Survey*.* En*: Archives of Sexual Behavior* (2011) Vol. 40. Nueva Zelanda. [↑](#footnote-ref-82)
83. Knipe, Emily. (2016) Sexual Identity, UK. En: *Satitstical bulletin.* Reino Unido: Office for National Statistics [↑](#footnote-ref-83)
84. La traducción es literal de “Which of the options on this show card best describes how you think of yourself?”, aunque probablemente al hacer una adaptación al castellano sería conveniente reformular la pregunta utilizando una frase que suena más familiar en castellano. [↑](#footnote-ref-84)
85. Stang, op. cit. [↑](#footnote-ref-85)
86. Por ejemplo, por ejemplo: CIPAC. (2014) *Evaluación de actitudes hacia las personas LGBTI por parte de las fuerzas policiales en El Salvador, Costa Rica y Panamá.* Recuperado de: <http://www.cipacdh.org/pdf/> [↑](#footnote-ref-86)
87. Herman, Jody; et. al. (2017) Demographic and Health Characteristics of Transgender Adults in California: Findings from the 2015-2016 California Health Interview Survey. En: *Policy Brief UCLA* 2017 Oct;(8):1-10. [↑](#footnote-ref-87)
88. Stang, op. cit. [↑](#footnote-ref-88)
89. Leite & Villaseñor, op. cit, p. 6. [↑](#footnote-ref-89)
90. Ibid [↑](#footnote-ref-90)
91. Ibid [↑](#footnote-ref-91)
92. Seminario Aspectos conceptuales de los censos de población y vivienda: desafíos para la definición de contenidos incluyentes en la ronda 2020. Chile: CELADE, UNFPA y CEA-CEPAL [↑](#footnote-ref-92)
93. Consejo de la Persona Joven y Ministerio de Cultura y Juventud. (2018) *Tercera Encuesta Nacional de Juventudes 2018.* Recuperado de: <http://cpj.go.cr/es/tercera-encuesta-nacional-de-juventudes-2018-actualiza-el-estado-de-conocimiento-sobre-las-personas-jovenes-en-costa-rica.php> [↑](#footnote-ref-93)
94. Statistics Canada, comunicación personal, 13 de noviembre, 2018. [↑](#footnote-ref-94)
95. The GenIUSS Group, op. cit. [↑](#footnote-ref-95)
96. Greaves, Lara; et. al. (2016) The Diversity and Prevalence of Sexual Orientation Self-Labels in a New Zealand National Sample. En: Archives of Sexual Behavoiur. (2017) 46 [↑](#footnote-ref-96)
97. Ritchers, Juliet; et.al. (2014) Sexual identity, sexual attraction and sexual experience: the Second Australian Study of Health and Relationships. En: *Sexual Health.* 11 [↑](#footnote-ref-97)
98. Burkill, Sarah; et. al. (2016) Using the Web to Collect Data on Sensitive Behaviours: A Study Looking at Mode Effects on the British National Survey of Sexual Attitudes and Lifestyles. En: *Plos One.* Reino Unido. [↑](#footnote-ref-98)
99. Cann, Yves-Marie & Kraus, François. (2011) *Le profil de la populations gay et lesbienne en 2011*. Francia : Institute d’études opinión et marketing en France et á l’international [↑](#footnote-ref-99)
100. Carvalho, Hudson; et.al. (2017) Trends in sexual orientation un Brazil. En : *Psico (Porto Alegre).* 48 (2) [↑](#footnote-ref-100)
101. Rivera, Genara. (2018) *Primera Encuesta Virtual para Personas LGBTI.* Perú: Instituto Nacional de Estadística e Informática [↑](#footnote-ref-101)
102. The GenIUSS Group, op. cit. [↑](#footnote-ref-102)
103. Gates, Gary. Comunicación personal. 26 de octubre, 2018 [↑](#footnote-ref-103)
104. Stang, op. cit. [↑](#footnote-ref-104)
105. Gates, Gary, comunicación personal, 26 de octubre, 2018. [↑](#footnote-ref-105)
106. Jiménez, Natasha. Comunicación personal, 2 de noviembre. [↑](#footnote-ref-106)
107. Sexual Minority Assement Research Team (SMART), op. cit. [↑](#footnote-ref-107)
108. Stang, op. cit. [↑](#footnote-ref-108)
109. Ibid [↑](#footnote-ref-109)
110. Gates, Gary. Comunicación personal. 26 de octubre, 2018 [↑](#footnote-ref-110)
111. Statistics Canada. (2006) *Recensement de la population : Questions de Recensement.* Recuperado de : https://www12.statcan.gc.ca/census-recensement/2006/ref/dict/overview-apercu/pop4-fra.cfm#11 [↑](#footnote-ref-111)
112. Gates, Gary. (2011), op. cit. [↑](#footnote-ref-112)
113. The GenIUSS Group, op. cit. [↑](#footnote-ref-113)
114. Rivera, Ignacio y Jiménez, Natasha. (2017) *Informe sobre la situación de las personas intersex en las Américas.* Recuperado de http://www.mulabilatino.org/publicaciones/informe%2sobre%20la%20situacion%20de%20las%20personas%20intersex%20periodo%20161%20CIDH.pdf [↑](#footnote-ref-114)
115. Aspinall, Peter. (2009) *Estimating the size and composition of the lesbian, gay, and bisexual population in Britain.* Reino Unido: Equality and Humans Rights Commission Research Report [↑](#footnote-ref-115)
116. MacCartney, Danielle; et. al., op. cit. [↑](#footnote-ref-116)
117. Sexual Minority Assement Research Team (SMART), op. cit. [↑](#footnote-ref-117)
118. Ibid [↑](#footnote-ref-118)
119. Gates, Gary. Comunicación personal. 26 de octubre, 2018; y The GenIUSS Group, op. cit. [↑](#footnote-ref-119)
120. Ibid. [↑](#footnote-ref-120)
121. Sexual Minority Assement Research Team (SMART), op. cit. [↑](#footnote-ref-121)
122. Aspinall, Peter, op. cit. [↑](#footnote-ref-122)
123. Sexual Minority Assement Research Team (SMART), op. cit. y Gates, Gary. Comunicación personal. 26 de octubre, 2018. [↑](#footnote-ref-123)
124. Sexual Minority Assement Research Team (SMART), op. cit [↑](#footnote-ref-124)
125. Statistics Canada. Comunicación personal, 13 de noviembre 2018 [↑](#footnote-ref-125)
126. Basado en la experiencia desarrollada por Transgender Health Advocacy Coalition, reseñada en The GenIUSS Group, op. cit. [↑](#footnote-ref-126)
127. Dado que en Costa Rica estas son las opciones que tiene el Registro Civil, estas son las que deben utilizarse para hacer referencia al sexo. [↑](#footnote-ref-127)
128. Statistics Canada. Comunicación personal, 13 de noviembre 2018 [↑](#footnote-ref-128)
129. Gates, Gary. Comunicación personal. 26 de octubre, 2018; [↑](#footnote-ref-129)
130. Sexual Minority Assement Research Team (SMART), op. cit. [↑](#footnote-ref-130)
131. Ibid [↑](#footnote-ref-131)
132. Leite & Villaseñor, op. cit. [↑](#footnote-ref-132)
133. Ibid [↑](#footnote-ref-133)
134. Sexual Minority Assement Research Team (SMART), op. cit. [↑](#footnote-ref-134)
135. Statistics Canada, comunicación personal, 13 de noviembre, 2018. [↑](#footnote-ref-135)
136. The GenIUSS Group, op. cit. [↑](#footnote-ref-136)
137. Ibid [↑](#footnote-ref-137)
138. Ibid [↑](#footnote-ref-138)
139. Ibid [↑](#footnote-ref-139)
140. Kinsey, Alfred; et. al. (1953) *Sexual Behavior in the Human Female*. EEUU: Saunders Company [↑](#footnote-ref-140)
141. Betts, Peter. (2008) *Developing survey questions on sexual identity.* Office for National Statistics. [↑](#footnote-ref-141)
142. The GenIUSS Group, op. cit. [↑](#footnote-ref-142)
143. Leite & Villaseñor, op. cit. [↑](#footnote-ref-143)
144. Ley 7839 de 1998, sobre el Sistema de Estadística Nacional. Recuperado de: http://www.oas.org/es/sla/ddi/docs/acceso\_informacion\_base\_dc\_leyes\_pais\_CR\_30.pdf [↑](#footnote-ref-144)
145. Sobre esto, las organizaciones mencionan casos como las situaciones que enfrentan las poblaciones LGBTI en países como Honduras, Nicaragua, Estados Unidos y Brasil, donde se ha iniciado una persecución de estas poblaciones. Si bien no es el caso de Costa Rica, manifiestan una enorme preocupación sobre lo que podría pasar si estos datos llegaran a ser utilizados para perseguir a las personas LGBTI. En ese sentido, indican que la garantía de la seguridad sobre este punto es el primer requisito imprescindible que debe cumplirse antes de comenzar cualquier proceso de producción y divulgación de estadísticas. [↑](#footnote-ref-145)
146. Por ejemplo, el PNUD menciona que en algunos países se han utilizado los indicadores sobre salud mental (que indican de forma generalizada mayor íncidecia de depresión en personas LGBTI), como argumento para justificar terapias de conversión. Para mayor información sobre este tema, ver: Meyer, Illan. (2003). Prejudice, Social Stress, and Mental Health in Lesbian, Gay and Bisexual Populations: Conceptual Issues and Research Evidence. *Psychological Bulletin*, Vol. 129, No. 5, pp. 674-697. American Psychological Association. [↑](#footnote-ref-146)
147. Badgett, Mary Virginia Lee; Crehan, Philip Robert, et. al. [↑](#footnote-ref-147)
148. The GenIUSS Group, op. cit. [↑](#footnote-ref-148)
149. Gates, Gary & Cooke, Abigail, op. cit. [↑](#footnote-ref-149)
150. Gates, Gary. (2015) *Demographics of Same-sex Couples in Arkansas, Missouri, Nebraska, North Dakota and South Dakota: Analyses of the 2013 American Community Survey.* Los Angeles: Williams Institute [↑](#footnote-ref-150)
151. The GenIUSS Group, op. cit. [↑](#footnote-ref-151)